

La relación entre metáforas, evaluación y persuasión en el discurso político

Un análisis crítico de la metáfora en las crónicas de la bloguera cubana, Yoani Sánchez

Anna Brenden Jacobsen



Masteroppgave i spansk språk
Institutt for litteratur, områdestudier og europeiske språk
Humanistisk Fakultet
Veileder: Birte Stengaard

UNIVERSITETET I OSLO

15.05.13

La relación entre metáforas, evaluación y persuasión en el discurso político

**Un análisis crítico de la metáfora en las crónicas de la bloguera cubana,
Yoani Sánchez**

© Anna Brenden Jacobsen

2013

La relación entre metáforas, evaluación y persuasión en el discurso político: Un análisis crítico de la metáfora en las crónicas de la bloguera cubana, Yoani Sánchez.

Anna Brenden Jacobsen

<http://www.duo.uio.no/>

Trykk: Reprosentralen, Universitetet i Oslo

IV

Sinopsis

El objetivo de la presente tesina es analizar los mecanismos involucrados en los procesos de producción e interpretación de metáforas en el discurso político. Las metáforas, al comparar una cosa con otra, añaden significados (connotaciones) al asunto del que se habla, pudiendo así evocar emociones positivas o negativas en el lector. De acuerdo con Charteris-Black (2004: 1), la metáfora se emplea en el discurso político para influir en la opinión. Mediante la selección léxica el hablante comunica su opinión y actitud (evaluación), y Charteris-Black sostiene que el empleo sistemático (repetitivo) de las metáforas convencionales en el discurso político tiene una función persuasiva, dado que éstas siempre conllevan una evaluación encubierta (2004: 36). De esta manera el lector se deja convencer inconscientemente.

Presentamos un estudio pragmático-lingüístico de corpus, principalmente cualitativo. Como método analítico usaremos el *Análisis Crítico de la Metáfora* propuesto por Charteris-Black (2004). El análisis busca revelar la evaluación del hablante tras su selección de metáforas, para así mostrar la función persuasiva que puede tener dicha selección en el inconsciente del lector. En consecuencia, el estudio es tanto descriptivo como explicativo. Nuestro corpus consiste en las crónicas de la bloguera cubana, Yoani Sánchez.

En dichas crónicas identificamos dos temas sobresalientes: 1) la situación socioeconómica cubana, y 2) el sistema político y el gobierno cubanos. Observamos que la mayoría de las expresiones metafóricas asociadas a estos temas se basan sistemáticamente en cinco dominios a nivel conceptual. Identificamos que Sánchez expresa una evaluación negativa sobre los dos temas mencionados arriba, especialmente patente en la selección de las metáforas. Nuestro análisis sugiere que las imágenes mentales inspiradas por dicha selección despiertan en el lector sentimientos de antipatía hacia el supuesto “enemigo” –que vendría a ser el gobierno y el sistema político cubano–, y sentimientos de simpatía hacia la supuesta “víctima” –encarnada en la autora y la población cubana–. La selección de metáforas en el discurso de Sánchez tiene una función persuasiva encubierta.

Agradecimientos

Me resulta un verdadero placer poder dedicar estas páginas a las personas que me rodean y que, a través de su ayuda, apoyo o cariño hicieron posible la realización de esta tesina.

Ante todo quisiera agradecer a mi tutora, Birte Stengaard, por su alta profesionalidad en la confección de este trabajo y por hacer que el humor prevaleciera en cada una de mis consultas.

A los compañeros y compañeras del octavo piso de Niels Treschows Hus, agradezco la ayuda y los buenos tiempos que pasamos. Especialmente, les quiero agradecer a Eline Kårtvedt Hauge y Anette Nordahl por sus buenísimos consejos. Quiero agradecerle, además, a Camila Flynn por ayudarme con la bonita corrección del lenguaje de esta tesina.

A mi familia y a mis amigos: ¡gracias, de todo corazón, por su apoyo incondicional y su cariño! Particularmente quiero mencionar a mi tía, Magna; a mis padres, Svend Haakon y Evy; a mi mamita cubana, Rosita; y a mis hermanos con sus familias: Arne, Mari, Anders, Håkon y Tanja.

Por último, a mi querida amiga, Yanet Aronte Chiralde Olsen, quien siempre me ayudó a seguir mi intuición y seguir pa'lante. Como bien dices, citando a Espronceda: *¡viento en popa, a toda vela!*

Anna Brenden Jacobsen
Oslo, 15.05.13

*Metaphor both reflects and determine how we think and feel
about the world and, therefore, understanding more about
metaphor is an essential component of intellectual freedom*

Charteris-Black (2004: 253)

Índice

1	Introducción	1
1.1	Introducción al tema.....	1
1.2	Objetivo.....	2
1.3	Estado de la cuestión	2
1.4	Material	5
1.5	Disposición.....	6
2	Fundamento teórico.....	7
2.1	La metáfora	7
2.1.1	El criterio lingüístico.....	8
2.1.2	El criterio cognitivo.....	9
2.1.3	El criterio pragmático.....	12
2.1.4	La función persuasiva de la metáfora y el discurso político	15
2.2	El análisis crítico de la metáfora	17
2.2.1	El enfoque crítico: identificar, interpretar y explicar	19
2.3	La evaluación en textos	20
2.3.1	Parámetros de la evaluación.....	23
3	Material y fundamento metodológico	25
3.1	Características del corpus.....	26
3.2	Problemas y aclaraciones	27
3.3	La organización del análisis	29
4	La metáfora en el discurso político de Yoani Sánchez	31
4.1	El dominio ESPACIO FÍSICO.....	31
4.1.1	Metáforas orientativas	31
4.1.2	La vida es un camino.....	33
4.1.3	La oscuridad	37
4.1.4	Comentario conclusivo.....	38
4.2	El dominio CONFLICTO.....	40
4.2.1	El enfrentamiento físico y la guerra	41
4.2.2	El pueblo está de caza	43
4.2.3	La delincuencia	47
4.2.4	Barreras físicas	49

4.2.5	Comentario conclusivo.....	51
4.3	El domino FICCIÓN	52
4.3.1	Comentario conclusivo.....	58
4.4	El dominio RELIGIÓN	59
4.4.1	Exorcismo.....	59
4.4.2	Él allá arriba	62
4.4.3	El pan en la Biblia	63
4.4.4	La cábala	64
4.4.5	Comentario conclusivo.....	65
4.5	El dominio SALUD.....	66
4.5.1	La locura.....	73
4.5.2	Comentario conclusivo.....	75
5	Conclusión.....	76
	Bibliografía.....	79
	Apéndice.....	83

1 Introducción

1.1 Introducción al tema

Esta tesina presenta un estudio pragmático-lingüístico que busca mostrar la manera en que la cronista y bloguera cubana, Yoani Sánchez, juega con la metáfora como recurso retórico emotivo y persuasivo. Su discurso trata temas políticos y socioeconómicos internos de Cuba, y veremos cómo se nos presenta su evaluación sobre la realidad cubana a través de la selección de metáforas.

Partimos de la idea de que la metáfora tiene una función semántica que consiste en crear nuevos significados; una función cognitiva que consiste en desarrollar una comprensión por medio de un proceso de comparación y proyección en los esquemas mentales; y una función pragmática que consiste en transmitir evaluación (Charteris-Black 2004: 23-24). La metáfora debe pues definirse desde criterios tanto lingüísticos como cognitivos y pragmáticos.

Como bien lo explica Lakoff y Johnson (1980: 126) en su obra ya clásica, *Metaphors We Live By*, la metáfora es un recurso lingüístico y cognitivo que consiste en referirse a una cosa en términos de otra: *e.g.* “el ómnibus es una lata de jamón”.¹ La metáfora quiere decir que el ómnibus está lleno de personas, así que son dos metáforas: una que compara “el ómnibus” con “una lata”, y la otra que compara “jamón” con “personas”. Ahora bien, el empleo de una metáfora invita al receptor a interpretarla, y de acuerdo con varios teóricos (*e.g.* Charteris-Black 2004: 41; 2011: 23; Snævarr 2010: 340; Lakoff y Wehling 2012: 15), las emociones del receptor ocupan un papel central en dicha interpretación.

Supongamos que la comparación de “muchas personas en el ómnibus” con “una lata de jamón” evoca sentimientos negativos ya que la imagen de “jamón en lata” no es la que queremos comparar con seres humanos: resulta desagradable porque lo que está en la lata es carne muerta prensada y no existen individuos con identidades. Es decir que se le está depersonificando al ser humano a un objeto carnal. Charteris-Black (2004: 41) argumenta que el empleo de la metáfora en el discurso evoca emociones en el receptor que lo pueden llevar a priorizar una interpretación en vez de otra, es decir que la metáfora posee una función

¹ Sánchez utiliza en su libro la expresión “el jamoneo en el camello” (Sánchez 2010:28), siendo “el camello” un tipo de ómnibus en Cuba. Esta expresión no será comentada en nuestro análisis por razones que se explicarán en el capítulo 3 (*Metodología y material*). No obstante, debemos destacar que esta expresión es una de las tantas que refuerzan la idea de que en Cuba existen muchos problemas sociales, económicos y políticos.

persuasiva. Esto se ejemplifica con nuestro ejemplo: nos da la noción de que es malo que el ómnibus esté tan lleno, y simpatizamos con las personas que lo tienen que tomar.

El empleo de la metáfora puede reflejar una manera de ver el mundo. En otras palabras, una manera de pensar determina la selección léxica. *El análisis crítico de las metáforas* (Charteris-Black 2004) busca determinar y examinar lo que es único en la manera de ver el mundo por parte del hablante, a saber, el sistema subyacente a *la evaluación*. La evaluación debe ser entendida como la define Thompson y Hunston (2000: 5) “actitud o postura, punto de vista o sentimientos por parte del emisor hacia una entidad o proposición de lo que se esté hablando” (traducción nuestra). Opinamos que a través de un análisis crítico sobre el empleo de expresiones metafóricas, podemos identificar la posible evaluación tras el discurso. Al igual que el análisis de Charteris-Black (2004: 11), este análisis de la metáfora es *crítico* porque busca identificar “las proposiciones subyacentes a la base cognitiva de la metáfora y así revelar las intenciones del hablante” (traducción nuestra). De acuerdo con la aproximación pragmática de Escandell (2011: 19) “[los seres humanos h]emos desarrollado complejos mecanismos de inferencia que entran en funcionamiento automáticamente para hacernos recuperar lo que nuestros interlocutores *quisieron decir* a partir de lo que realmente *dijeron*”.

1.2 Objetivo

Nuestro objetivo es tripartito: queremos analizar el empleo de metáforas en el discurso de la cronista y bloguera cubana, Yoani Sánchez, para 1) sistematizarlas e identificar los conceptos sobre los cuales se basan y el dominio que las relaciona; 2) tratar de identificar la evaluación tras el discurso;² y finalmente, 3) en base a los dos puntos anteriores, explorar el posible efecto que la selección de dichas metáforas y la evaluación implícita en ellas podrían tener en el receptor: ¿cómo influyen las mismas a nivel emocional y cognitivo?

1.3 Estado de la cuestión

La presente tesina busca hacer un análisis crítico del empleo de la metáfora en el discurso político desde una perspectiva cognitiva y pragmática. *El análisis crítico de la metáfora* (a partir de ahora CMA por su nombre en inglés) propuesto por Charteris-Black (2004: 34-41) es una metodología que integra *el análisis crítico del discurso, la lingüística de corpus, la*

² De aquí en más la palabra “discurso” debe ser entendida como la define Moreno Fernández (2005: 352) “Producto de la lengua hablada continua. Unidad superior a la oración que constituye un mensaje”.

lingüística cognitiva, y aproximaciones pragmáticas hacia la metáfora (cf. Charteris-Black 2004: 28).³ Al respecto, este trabajo se basa especialmente en la metodología que Charteris-Black (2004) presenta en su libro *Corpus Approaches to Critical Metaphor Analysis*, cuyas características desarrollaremos en el capítulo teórico. Cabe mencionar que dicha metodología se formó a partir de unas teorías y unos métodos interdisciplinarios de gran impacto: es imprescindible mencionar a Foucault (1966),⁴ quien en su libro *The order of things : an archeology of the human sciences* esclareció la relación entre el lenguaje y las relaciones de poder, descritas por Gramsci como relaciones de *hegemonía* (1971);⁵ a Fowler (1991), quien dedicó sus esfuerzos a la investigación de la ideología comunicada por medio del lenguaje, incluyendo en ella el contexto histórico y social de cada texto; a Lakoff y Johnson (1980) por su teoría conceptual de la metáfora; a Channell (2000) y Hunston (2000), entre otros, por su énfasis en la necesidad de delimitar un corpus para explorar la manera en la que se comunica la evaluación; y las contribuciones a la pragmática, especialmente de Grice (1975)⁶ por sus “Máximas” (los principios de conversación), Searle (1979) por sus “actos de habla” y Levinson (1983) por añadir a la aproximación pragmática el estudio del significado. A partir de estas teorías y metodologías se formó el análisis crítico del discurso incluyendo un acercamiento a la vez semántico, pragmático y cognitivo. Mencionamos nuevamente que “el discurso” debe ser entendido aquí en un sentido colectivo; una secuencia de signos verbales (o enunciados) constituyen agrupadamente una idea (Foucault 1974: 81-82).

Fairclough (1989) es un teórico particularmente significativo tanto para el *análisis crítico del discurso* (desde ahora CDA), como para el modelo CMA de Charteris-Black: él habla de tres etapas para el análisis crítico que, a su vez, fueron inspiradas por Halliday (1985).⁷ Estas tres etapas, como veremos más adelante, llegaron a ser una contribución importante para el desarrollo del modelo del CMA.

Entre los estudios que optaron por un acercamiento pragmático, cognitivo y crítico a la metáfora usando para ese fin un corpus (lenguaje natural), también nos resultaron significativos los incluidos en otro libro de Charteris-Black (2011), *Politicians and Rhetoric. The persuasive power of metaphor*; los estudios de Lakoff (1991; 1995), presentados en los

³ Estos serán presentados más en detalle en la parte teórica.

⁴ En nuestra bibliografía el libro aparece con el año 1974 ya que es una edición inglesa.

⁵ Cox, R.W. “Gramsci, hegemony and international relations: an essay in method” en Gill, S. (ed.) (1993) *Gramsci, Historical Materialism and International Relations*. Cambridge: Cambridge University Press. Pp. 49-52.

⁶ En la bibliografía aparece esta referencia con el año 1989 ya que en su libro *Studies in the way of words* también aparecen presentadas las Máximas Conversacionales.

⁷ La referencia bibliográfica es Charteris-Black 2004: 34.

artículos *Metaphor and War: The Metaphor System Used to Justify War in the Gulf*, y *Metaphor, Morality and Politics. Why Conservatives have Left Liberals in the Dust*; además del trabajo de Semino (2008) incluido en su libro *Metaphor in Discourse*; el capítulo de Hart (2007) *Critical Discourse Analysis and Conceptualization: Mental Spaces, Blended Spaces and Discourse Spaces in the British National Party*, del libro *Cognitive Linguistics in Critical Discourse Analysis*; y el artículo de Musolff (2008), *What can Critical Metaphor Analysis Add to the understanding of Racist Ideology? Recent studies of Hitler's Anti-Semitic Metaphors*.

Encontramos una sola tesina que utiliza, a la vez, la teoría cognitiva de la metáfora y el análisis crítico del discurso: *The Battles of Hearts and Minds: An Analysis of the Iraq War Discourse in Politics and Newspapers* (Beddari-Høyer 2008).

Todos los estudios aquí mencionados han investigado discursos en inglés. Nuestro estudio contribuirá, por tanto, con material sobre un discurso en español. Las metáforas conceptuales que encontramos en nuestro material pueden diferir (ya veremos que sí lo hacen) de las encontradas como sobresalientes en los discursos en inglés, debido a que la convencionalidad en la metáfora puede diferir entre culturas y lenguas. Esto lo mencionamos no porque nuestro objetivo sea identificar las diferencias en la convencionalidad de las metáforas entre el discurso en el mundo anglosajón y el mundo hispanohablante, –aunque un estudio comparativo de tal carácter hubiera sido interesante–, sino porque nos parece importante señalarlo.

Los estudios mencionados arriba han tratado un corpus más extenso del que tenemos nosotros, y han hecho foco en personajes políticos con puestos importantes a nivel internacional (*e.g.* M. Thatcher, G. Bush, T. Blair). No es nuestro caso. Sin embargo, debido a la posición destacada que ha llegado a tener la autora de nuestro corpus, Yoani Sánchez, en el ámbito político cubano, creemos que nuestro material (que incluso consiste de todas las crónicas que la autora escribió durante un año entero (2007)) nos podrá dar el material suficiente para crearnos una idea de la manera en que, en el caso del español y en un contexto cubano, se pueden usar las metáforas en el discurso político con el fin de comunicar evaluaciones e influir opiniones, persuadir. Cameron (1999: 16) llama “sistemismo local” (*local systematicity*) al sistemismo que se encuentra dentro de un texto específico, a diferencia del sistemismo entre varios textos de diversa índole. El presente estudio se enfoca en el “sistemismo local” porque nuestro material abarca textos escritos durante un tiempo limitado (durante 2007) y recopilados en un mismo libro, además de que son del mismo

género textual (la crónica) y de la misma autora. Opinamos que nuestra selección nos podrá dar el material adecuado para mostrar tendencias del tipo de evaluación que puede ser transmitida por medio de la selección de dominios en la metáfora y el efecto persuasivo de dicha selección, debido a la fuerza emotiva, más o menos encubierta, que posee la metáfora.

1.4 Material

Yoani Sánchez, residente de la Habana, Cuba, es probablemente la cronista y bloguera cubana más leída del mundo. Empezó su primer *blog*, *Generación Y*, en 2007, año en que se dedicó a publicar varias crónicas mensualmente. Este fue el primer *blog* independiente hecho en Cuba (Hoffmann 2011: 19). Luego, en 2012, Yoani empezó otro *blog*, *Cuba Libre*. *Cuba Libre* es también el título del libro que publicó en 2010 gracias a la editorial argentina, *Marea*, quien recibió sus textos vía correo electrónico. Este libro rescata las crónicas que Sánchez publicó en su *blog*, *Generación Y*, desde abril de 2007 hasta octubre de 2009. Nuestro material proviene de este libro.

Según el científico político Hoffmann (2011: 20), el fenómeno del “*blog*” adquirió una gran popularidad gracias a la particularidad de su plataforma, en la que individuos como Yoani Sánchez pueden publicar sus opiniones y ser leídos globalmente. Seguramente, gracias a esta herramienta Sánchez obtuvo fama internacional, algo que le permitió publicar libros, estar entre los mejores en diversas clasificaciones, recibir premios internacionales y participar en conferencias reconocidas mundialmente. Sánchez (2010: 9) afirma que a sus *posts* “[l]as alas se las brinda la virtualidad, el enorme ciberespacio donde mis textos hacen lo que yo no podría: moverse y expresarse libremente”.

Sánchez ha recibido varios premios a nivel internacional.⁸ En 2008 ganó el premio *Periodismo Ortega y Gasset* que otorga el periódico español, *El País*, y en 2009 fue seleccionada como una de las cien personas más influyentes del mundo en la categoría “Héroes y pioneros” por la revista neoyorquina *Times*. Además, su *blog* *Generación Y* fue elegido como uno de los 25 mejores *blogs* del mundo, por la misma revista junto a la CNN (*ibíd.*). En *Twitter* ya tiene unos 384 593 seguidores.⁹

El tema central de sus crónicas es la crítica al sistema político cubano y su gobierno, y a la situación socioeconómica de los ciudadanos cubanos. Basándonos en todo lo anteriormente dicho, Yoani funciona como una de las portavoces más sobresalientes de la oposición política

⁸ Información dada por el editorial *Marea* en la cubierta del mismo libro, *Cuba Libre* (2010).

⁹ *Twitter*, Yoani Sánchez: <https://twitter.com/yoanisanchez>, acceso: 19.04.13.

e ideológica del sistema socialista cubano dentro de Cuba. Precisamente, por su discurso crítico hacia la política del país, nos parece oportuno e interesante ver cómo ella usa las metáforas con fines persuasivos.

Entre las tantas crónicas que ha escrito la bloguera, seleccionamos las publicadas durante 2007. Estas aparecen en el libro *Cuba libre*. Dicha selección se debe a que fue en aquel año que la autora empezó a publicar sus crónicas, donde además hizo referencia a Fidel Castro. El hecho de que él sea mencionado nos interesa al respecto debido a su posición central como personaje político en el contexto de Cuba. 2007 fue el último año en que Fidel fue oficialmente¹⁰ el Presidente de Cuba. Además, incluimos en nuestro material una expresión metafórica encontrada en la introducción del mismo libro. La incluimos porque refleja la perspectiva que la autora tiene sobre su propia posición como cronista crítica en Cuba.

1.5 Disposición

En el próximo capítulo (2) se presentará la teoría en la que se basa nuestro análisis. Se introducirá en primera instancia la definición elegida de metáfora –una que integra tanto criterios lingüísticos y cognitivos como pragmáticos–, y luego se describirán las funciones posibles de dicha figura en relación con el discurso político. A continuación se aportará una definición más detallada del CMA, para después explicar la manera en que dicho análisis nos puede ayudar a identificar, interpretar y explicar la metáfora, y así detectar la evaluación del hablante.

El capítulo 3 presenta el fundamento metodológico, además de las características del corpus, con defensa de nuestra percepción del discurso de Sánchez como un discurso político. Se problematizará un poco el contexto cubano en el que se encuentra este corpus, y se aclararán ciertas formalidades sobre la fuente del texto del análisis. En este mismo capítulo, antes de entrar en el análisis se dará un esbozo de la organización del mismo.

El análisis (4) consta de cinco subcapítulos que tratan expresiones metafóricas basadas en metáforas conceptuales convencionales, y organizadas según los dominios origen que las relacionan a nivel conceptual. Al final de cada subcapítulo, haremos unos comentarios conclusivos.

En el último capítulo (5) haremos algunos comentarios conclusivos generales, resumiendo así los hallazgos y resultados adquiridos a través del análisis.

¹⁰ Aunque cabe mencionar que debido a razones de salud, ya desde el año 2006 Raúl Castro le sustituyó en el cargo de Fidel Castro, y luego en el año 2008 oficialmente fue su sucesor como Presidente de Cuba.

2 Fundamento teórico

2.1 La metáfora

El definir el concepto *metáfora* no es una tarea fácil. De acuerdo con Charteris-Black (2004: 7), la metáfora es un concepto relativo que no se puede definir desde un único criterio, al tiempo que no hay un criterio único que pueda aplicarse a todas las circunstancias. La definición tiene que incluir criterios lingüísticos, pragmáticos y cognitivos dado que posiblemente exista una interpretación de la metáfora por parte del receptor que difiera de las intenciones del hablante (*ibíd.*). Esto concuerda con los tres niveles de marcos analíticos para la identificación de la metáfora de los que habla Cameron (en Cameron y Low 1999: 5-8),¹¹ quien argumenta que la identificación de la metáfora depende del nivel desde el cual se identifique.

Tomamos como punto de partida, pues, los criterios de Charteris-Black (2004: 21) para la definición de la metáfora. El criterio lingüístico asume como punto de partida que la metáfora es una palabra o una frase que causa una tensión semántica por medio de (a) la concretización de un concepto abstracto, (b) la personificación de objetos no-vivos, o (c) la depersonificación de seres vivos. El criterio pragmático, a su vez, señala que la metáfora tiene una función persuasiva que se presenta por medio de la expresión lingüística incongruente. El propósito del hablante de influir en las opiniones es frecuentemente encubierto (*ibíd.*). Finalmente, el criterio cognitivo sostiene que la metáfora transmite contenido semántico en el sistema conceptual cognitivo de uno a otro dominio. La transferencia de significado entre dos dominios se basa en la similitud o la asociación psicológica entre el significado del referente de la expresión lingüística en su contexto *origen* y en su contexto *destino*.¹²

Ahora veremos con más detalle estos tres criterios para la definición de la metáfora (en los apartados 2.1.1, 2.1.2, 2.1.3), para así acercarnos a una teoría que nos pueda servir de guía para nuestro estudio. Mediante el desarrollo del tema adaptaremos unos términos académicos adecuados que facilitarán el esbozo de nuestro análisis.

¹¹ El autor designa a estos niveles como nivel teórico, nivel de proyección, y nivel neural, que concuerdan con los criterios lingüísticos, pragmáticos y cognitivos, respectivamente.

¹² *El dominio origen* y *el dominio destino* son los dos referentes en la metáfora. Véase la definición en el apartado 2.1.2.

2.1.1 El criterio lingüístico

Dicho de manera simple, y sin recalcar en las distintas funciones que la misma podría tener, la metáfora consiste en la designación de una cosa en los términos de otra. Según Calsamiglia y Tusón (2007: 336), “la definición clásica de la metáfora parte de Aristóteles: la metáfora consiste en “transferir a un objeto el nombre que es propio de otro”. Una cosa se compara con otra –el objeto en cuestión– para así darle a la última un significado adicional (connotación¹³).

Desde un punto de vista estrictamente lingüístico, existen tres tipos de comparación en la metáfora. Lo más habitual es la concretización: un concepto abstracto se indica con la expresión de un concepto más concreto (Hart, 2010: 126). Para facilitar la comprensión del concepto “tiempo”, por ejemplo, se puede usar la metáfora concretizadora TIEMPO ES ESPACIO:¹⁴ “¿En cuál recodo de estos años se quedó el pan de mi infancia (...)?” (Sánchez 2010: 36). “El tiempo” es el concepto abstracto y “el recodo” (espacio) es el concepto concreto.

A su vez, la personificación consiste en atribuirle a un objeto propiedades humanas: e.g. “la muela sigue llamándome a esta realidad” (Sánchez 2010: 30); y la depersonificación lo contrario: “las autoridades son el banco” (objetivización) (Sánchez 2010: 37). La última metáfora supone una depersonificación, pues compara a “las autoridades” con el objeto “un banco”. A la inversa, la primera metáfora es una personificación, pues atribuye cualidades propias del ser humano (“sigue llamándome”) a un objeto (“la muela”). Como la explica Charteris-Black (2011: 61), “[l]a personificación es una figura lingüística que consiste en la descripción de una abstracción o un ente inanimado mediante frases o palabras que normalmente se usan para describir a una persona” (traducción nuestra). Cabe mencionar que existen subtipos de dichas categorías (por ejemplo, la *animalización* puede ser un tipo de depersonificación), pero por ahora nos basta con los que hemos mencionado.

Aristóteles optó por un punto de vista comparativo sobre la metáfora, considerándola como una comparación implícita basada en principios de analogía (Charteris-Black 2004: 22). Sin embargo, esta perspectiva no toma en consideración las funciones cognitivas y discursivas, de las que hablaremos a continuación.

¹³ Lyon (1977: 176) define el término “connotación” como “an emotive or affective component additional to its central meaning” (*apud* Charteris-Black 2004: 33). Estamos también de acuerdo con Deignan y Semino (2010: 163), quien señala que el término debe ser entendido como “la orientación positiva o negativa” de la palabra.

¹⁴ De aquí en más escribiremos en mayúsculas las metáforas conceptuales (y también cuando nos referamos a dominios a nivel conceptual), que según Lakoff y Johnson son las que se reflejan en nuestro lenguaje cotidiano con una variedad amplia d expresiones (1980: 4).

2.1.2 El criterio cognitivo

[La] conceptualización es la construcción del saber
Hart (2007: 107, nuestra traducción)

Lakoff y Johnson (1980: 3, 6) plantean que la mente humana es fundamentalmente de naturaleza metafórica porque piensa a través de metáforas: “most of our ordinary conceptual system is metaphorical in nature. [...] Metaphors as linguistic expressions are possible precisely because there are metaphors in a person’s conceptual system”. Al respecto, argumentan que *las metáforas conceptuales* son representaciones cognitivas, basadas en experiencias culturales sobre conceptos: “dado que la comunicación se basa en el mismo sistema conceptual que usamos para pensar y actuar, el lenguaje es una evidencia importante para comprender cómo es ese sistema” (Lakoff & Johnson 1980: 3, nuestra traducción).

La metáfora constituye una evidencia de que la mente humana encuentra correlaciones basadas en similitud entre una y otra cosa (*cf.* Charteris-Black 2004: 2). Es decir, la mente encuentra correspondencias entre dos cosas que aparentemente son distintas. Esto significa que las metáforas expresadas por medio de la lengua, son manifestaciones de una manera de pensar que, a su vez, se basa en un sistema conceptual cognitivo. Charteris Black (2004: 22) define la metáfora conceptual como: “un enunciado que resuelve la tensión semántica de un grupo de expresiones semánticas a través del descubrimiento de la relación que existe entre ellas” (nuestra traducción). Es decir que varias expresiones metafóricas pueden concordar con una sola idea o concepto. En la expresión: “Catarina ganó la discusión” encontramos la realización lingüística de la metáfora conceptual ARGUMENTAR ES GUERRA. La metáfora conceptual se forma a través de una fórmula “A es B”, mientras que la expresión metafórica (“Catarina ganó la discusión”) conceptualiza el dominio destino (*e.g.* ARGUMENTAR) en términos del dominio origen (*e.g.* GUERRA).

Lakoff y Johnson (1980: 117) sugieren que la comprensión de la metáfora se basa en términos de dominios enteros y no sólo en términos de conceptos aislados. Lakoff (1993: 206-207) introduce los términos *dominio origen* y *dominio destino* para hablar de la estructura interna de la metáfora.¹⁵ Los dominios son las dos “cosas” que se comparan entre sí en su interior: el dominio origen es la expresión lingüística que se usa para indicar el concepto del dominio destino, la “cosa” de lo que se está hablando. Lakoff (*ibíd.*) llama “*cross-domain*

¹⁵ La que Lakoff y Johnson (1980) presentan utilizando la fórmula “A es B”.

mapping”¹⁶ a este proceso cognitivo en el que se hacen correlaciones entre distintos dominios en el sistema conceptual. Por ejemplo, en la metáfora conceptual LA VIDA ES UN CAMINO, “un camino” es el dominio origen que se proyecta sobre el dominio destino “la vida”. Semino (2008: 5-6) retoma a Lakoff y Turner (1989: 63-4) y dice que:

[c]onceptual domains are rich mental representations: they are portions of our background knowledge that relate to particular experiences or phenomena, and may include elements (*e.g.* travelers), relations (*e.g.* that between a traveler and their destination), and patterns of inferences (*e.g.* if someone reaches the end of a cul-de-sac they cannot continue to move forward).

El dominio destino es de carácter relativamente abstracto y poco familiar (*e.g.* el tiempo, emociones), mientras que el dominio origen suele ser de carácter más concreto y familiar (*e.g.* objetos físicos, movimiento) (Semino 2008: 6). Los conceptos de nivel básico derivan de la interacción directa con el medio físico que nos rodea: *e.g.* arriba – abajo o adelante – atrás. Es decir, nuestra percepción se forma a través de comparaciones entre nuestras experiencias en el mundo físico y las ideas más abstractas. De ahí las expresiones metafóricas como “María está en las nubes” para decir que “María está (es) feliz”. Para hablar metafóricamente de emociones suele utilizarse el dominio origen ESPACIO FÍSICO y, específicamente, la oposición arriba – abajo. De acuerdo con Lakoff y Johnson (1980: 58) – “existen correlaciones sistemáticas entre nuestras emociones (como, por ejemplo, la felicidad) y nuestras experiencias sensoriales y motoras (como, por ejemplo, la postura recta)” (nuestra traducción). A consecuencia, estar abajo no es bueno. De acuerdo con Lakoff y Johnson (1980: 58), “our emotional experiences are much less sharply delineated in terms of what we do with our body”, y las metáforas conceptuales espaciales nos permiten conceptualizar y concretizar esas emociones: FELIZ ES ARRIBA.

Desde un punto de vista cognitivo y cultural, hay otro aspecto en la definición de la metáfora que también nos interesa, y que es central para nuestro estudio: la *convencionalidad* o *creatividad* de su forma. Lakoff y Johnson (1980: 139) llaman *convencional* a la metáfora ya establecida entre los hablantes de una sociedad por causa de uso frecuente. Que sea establecida quiere decir que ha llegado a ser tan usada que ya no se reconoce como una metáfora por el hablante corriente. Charteris-Black (2004: 21-22) denominan a estos dos tipos de metáforas “metáfora convencional” y “metáfora nueva”, mientras que Cameron (1999:

¹⁶ El término *mapping* busca nombrar el proceso sistemático de correspondencia entre dominios en el sistema conceptual (Lakoff 1993: 206-207).

109-116) distingue entre “metáforas lingüísticas” y “metáforas de proceso”. Este último señala que lo que les opone es que la primera posiblemente no se concibe como una metáfora por ser ya convencionalizada en la comunidad de habla, a diferencia de la segunda, que sí parece más “nueva” (*ibíd.*). El grado de convencionalidad en la expresión metafórica, depende pues, en gran medida, de la cultura y del sistema conceptual de cada individuo (Lakoff y Johnson 1980: 22-24). El proceso de asentamiento de una metáfora convencional dentro de una comunidad de habla es recíproco. Eso significa que se establece no sólo por convención de una comunidad en particular, sino por medio de las experiencias personales de cada uno de sus individuos (Lakoff y Johnson 1980: 154). Tal es así que una expresión metafórica convencionalizada en una comunidad de habla, en una comunidad diferente ni siquiera podría ser descifrada (*cf.* Lakoff y Johnson 1980: 19). Este proceso natural de convencionalismo por causa del uso frecuente de la metáfora determina, pues, una forma de pensar y de percibir el mundo. Entendemos entonces el motivo por el cual las metáforas convencionales pueden usarse sin que el usuario perciba su carácter retórico.

La metáfora creativa es, como su nombre lo indica, aquella que apela a conceptos que no están convencionalizados. Exigen, por tanto, más esfuerzo a la hora de buscar su significado. De acuerdo con lo que dijimos sobre el proceso recíproco entre la sociedad y sus individuos en cuanto al convencionalismo, la comprensión de las mismas depende del conocimiento cultural de la persona que la utilice (dado que es su propia mente quien la determina). No obstante, existen metáforas convencionales universalmente establecidas como, por ejemplo, ARGUMENTAR ES GUERRA, TIEMPO ES DINERO, EL TIEMPO ES UN VIAJE, IDEAS SON OBJETOS¹⁷ (Lakoff y Johnson, 1980: 4, 7, 10, 44).

El determinar si una expresión metafórica se concibe por los hablantes de una comunidad de habla como convencional o creativa resulta una tarea compleja. Desde un punto de vista histórico de la lengua, Penny (2010: 337) afirma que “no está libre de discusión si los nativos ven una cierta metáfora como “muerta” [convencionalizada] o “viva” [creativa]”. Por ejemplo, que una palabra llegue a tener otro significado y otras connotaciones para una comunidad de habla entera requiere tiempo e, incluso, puede suceder que el significado metafórico llegue a convencionalizarse en algunos ámbitos de la sociedad y no en otros.

En nuestro análisis, nos interesarán las metáforas convencionales por sobre las creativas. Dicho interés se debe a que ellas pueden influenciar opiniones de manera más encubierta

¹⁷ Pueden ser varias las maneras de expresar cada metáfora conceptual, como veremos en nuestro análisis de los textos de Sánchez.

(Charteris-Black 2004: 36). Volveremos a hablar de las funciones discursivas de la metáfora más adelante, pero primero introduciremos el criterio pragmático para la definición de la metáfora.

2.1.3 El criterio pragmático

Since situational context plays such a dominant role in metaphor, a semantic view of metaphor must always be complemented by a pragmatic one
Forceville (1996: 35)

Ya que la metáfora siempre se usa en relación con algún contexto,¹⁸ la aproximación semántico-cognitiva debe ser complementada por factores pragmáticos (Charteris-Black 2004: 9). Desde un punto de vista pragmático, la expresión metafórica crea una *incongruencia*¹⁹ con respecto al discurso que nos exige encontrar una lógica a lo dicho a través del contexto. La solución a la incongruencia sería encontrar la similitud en la que se basan los dominios que se comparan en la metáfora. De acuerdo con Levinson (1983: 156):

[a] pragmatic approach will be based on the assumption that the metaphorical content of utterances will not be derived by principles of semantic interpretation; rather the semantics will just provide a characterization of the literal meaning or conventional content of the expressions involved, and from this, together with details of the contexts, the pragmatics will have to provide the metaphorical interpretation

Es decir, además de la interpretación semántica (literal o convencional) de la expresión, el criterio pragmático incluye el contexto en el que se encuentra el discurso. De acuerdo con Charteris-Black (2004: 10), la aproximación cognitivo-semántica nos provee de criterios para la clasificación de metáforas que facilitan la distinción de la manera en la que la metáfora se usa en el discurso. Sin embargo, el poder dilucidar los motivos por los que una metáfora es preferida a otra depende de la selección del hablante y no del sistema semántico. El contexto aporta a la metáfora su fuerza emotiva, y ésta, a su vez, le da la función discursiva persuasiva. De acuerdo con Charteris-Black (2004: 13), esto se debe en parte a que la metáfora “invita a una percepción compartida que trasciende la del sistema semántico”. La metáfora presenta,

¹⁸ De acuerdo con Calsamiglia y Tusón (2007: 91-122), por contexto se debe entender el entorno físico, situacional, relacional (relación entre emisor y recipiente), histórico, político y cultural en el que se encuentre la expresión lingüística, además de la interpretación por parte del recipiente y la intención del hablante (lo cognitivo y subjetivo).

¹⁹ Con el término, *incongruencia*, queremos decir una incongruencia cognitiva provocado por un discurso: cuando no se cumple con el principio de cooperación (Grice 1975) en la comunicación, para el receptor, el mensaje pueda resultar incongruente, es decir, absurdo o sin sentido. (Para la referencia bibliográfica de Grice, véase la nota 6).

hasta cierto punto, una nueva manera de ver el mundo que la hace un tropo frecuentemente usado en la persuasión (*ibíd.*: 7).

Semino (2008: 32) sostiene que la metáfora nunca es neutral, ya que al comparar “una cosa” con “otra” siempre se añadirán nuevas connotaciones al significado original –viene implícita una evaluación (consciente o inconsciente) sobre el tema del que se habla–. Incluso Lakoff (1996: 37) sostiene que el sistema conceptual de la persona representa inconscientemente la noción que ella tiene de la moralidad, siendo la moralidad un factor regulativo del comportamiento y la manera de pensar de la persona. De manera que hay una íntima relación entre la moralidad y el sistema de valores e ideología. Este sistema conceptual se refleja en el lenguaje del hablante y, por tanto, en la selección de la metáfora. Ahora bien, hemos dicho que la metáfora posee un poder expresivo y persuasivo que influencia nuestra percepción del mundo, pero ¿cómo es que nos dejamos convencer inconscientemente? De eso se tratará el próximo apartado.

2.1.3.1 Efectos resaltadores y ocultadores (*highlighting and hiding effects*)

Por haberse convencionalizado, muchas metáforas pueden ser difíciles de reconocer como metáforas (Lakoff y Johnson, 1980: 3-4). Según Lakoff (1991: 1), existe un sistema de metáforas que organiza la manera en la que pensamos, y ese sistema conlleva a un sistema de correlaciones entre dominios que nos hace capaz de comprender cuál de ellas debe usarse en una situación específica. Para Semino (2008: 9), la mayoría de las expresiones metafóricas son convencionales, de manera que el lector no siempre es consciente de que se encuentra ante una metáfora. Incluso hay casos en los que es inevitable usar una metáfora porque el concepto abstracto se estructura metafóricamente en términos del concepto más concreto (*ibíd.*: 30). En español –y en inglés y en otras lenguas como dice Semino (*ibíd.*)– el uso de preposiciones espaciales cuando se habla del tiempo no sólo es convencional, sino que es la única opción: “en qué recodo de estos años se quedó el pan de mi infancia”.²⁰ No obstante, siempre que existan otras posibles maneras de expresar una misma cosa, será interesante observar la selección del emisor, posiblemente guiado –además del deseo de transmitir el mensaje en sí– por objetivos retóricos.

Lakoff (1991: 1) argumenta que el uso de la metáfora conceptual convencional puede resultar dañino, a los efectos de esconder (y/o destacar) ciertas cualidades del objeto en

²⁰ En este ejemplo, la palabra “recodo” también hace que se concrete al tiempo en términos espaciales, pero esa concretización no es obligatoria, existen otras posibilidades más literales de transmitir el mensaje: *e.g. en qué año; o cuándo.*

cuestión (el dominio destino). Esto es lo que Lakoff y Johnson (1980: 10-13) llaman los efectos resaltadores o ocultadores de la metáfora (*highlighting and hiding effects*). Charteris-Black (2004: 9) está de acuerdo con esto y señala que la metáfora frecuentemente esconde su función persuasiva subyacente. No es usual, entonces, que dicha función tenga visibilidad inmediata (*ibíd.*). Si un hablante usa un grupo de expresiones metafóricas en relación a un cierto tema, y éstas se basan sistemáticamente en la misma metáfora conceptual, el lector puede dejarse convencer por argumentos que, tras la metáfora, esconden factores importantes en relación al asunto.

En el artículo *Metaphor and War: The Metaphor System Used to Justify War in the Gulf* (1991), Lakoff analiza la manera en la que metáforas fueron usadas en el discurso sobre la decisión de empezar o no la guerra del Golfo Pérsico. El autor afirma que la necesidad de una guerra fue allí evaluada en términos de costo – beneficio, una oposición que se construye sobre la metáfora conceptual implícita POLÍTICA ES NEGOCIO. Lo que argumenta Lakoff (1991: 1) es que este concepto esconde las consecuencias no económicas de una guerra: *e.g.* dolor, muerte, heridas y hambre. Y opina que resulta dañino esconder el fuerte impacto que tiene una guerra sobre las personas civiles inocentes, en este caso a través del uso de una metáfora convencional (*ibíd.*).

2.1.3.2 La fuerza emotiva de la metáfora

Emotion is a certain way of apprehending the world
Sartre (1948: 52)

Ya dijimos que la metáfora posee tanto una dimensión cognitiva como una pragmática. Ahora bien, Snævarr (2010: 340) postula que nuestras emociones tienen estructuras metafóricas, y que a través de ellas vemos el mundo. Es decir que las emociones se subsumen a una estructura metafórica, que entremezcla el pensamiento con las sensaciones y sentimientos: sin metáfora no hay emoción (*ibíd.*: 343).

Para el autor, (*ibíd.*: 341) las emociones transforman el objeto en cuestión, tal y como lo hace la metáfora. La transferencia de significados en el sistema conceptual hace que se añadan significados y connotaciones a la idea del dominio destino. Sin embargo, cabe mencionar que la comparación siempre se basa en algo (*ibíd.*). Para identificar aquello que provoca emociones en una expresión metafórica hace falta distinguir las bases de comparación entre uno y otro dominio, además de detectar las evaluaciones que añade tal comparación al significado del dominio destino.

Charteris-Black (2011: 23) sostiene que el uso sistemático de las metáforas puede despertar emociones en el receptor evocando sentimientos de simpatía o antipatía. El teórico ejemplifica esta afirmación con un estudio del discurso de M. Thatcher que, según su análisis (*ibíd.*), basó sus metáforas en el léxico de guerra, empleando palabras como “*battle*” y “*fight*”, lo que le dio a Thatcher “power to arouse emotions that are associated with physical combat such as pride, anger and resentment”. Charteris-Black (*ibíd.*) opina que esas emociones habrían evocado en la audiencia sentimientos de antipatía hacia “el supuesto enemigo” y sentimientos de fidelidad y afección hacia “la figura héroe” que se buscaba construir.

En el ejemplo anterior de Lakoff, la metáfora POLÍTICA ES NEGOCIO hizo causar una aceptación por la guerra entre el público, e incluso lo convenció de que era la única solución. Estos dos ejemplos muestran la fuerza emotiva que puede tener la metáfora, y entendemos por qué siempre ha sido un recurso frecuentemente empleado en la retórica de los políticos.

2.1.4 La función persuasiva de la metáfora y el discurso político

Politics is concerned with acquiring; maintaining and sustaining power (...) Language is the lifeblood of politics
Charteris-Black (2011: 4)

Según Charteris-Black (2011: 1, 3), la metáfora posee una fuerza afectiva y cognitiva que la hace un recurso popular en el mundo político. Para entender este poder de persuasión hay que adentrarse en la naturaleza sistemática de las metáforas. Por lo pronto, la metáfora es frecuentemente empleada en el lenguaje retórico y argumentativo y, según este autor (2004: 7-8), cumple un papel central a la hora de influir tanto en juicios y opiniones, como en el desarrollo de ideologías.

Según Semino (2008: 104-106), lo habitual en el discurso político es que el mismo tema del que se habla es la fuente principal para la selección del dominio origen en la metáfora²¹ y añadimos aquí – de la opinión del hablante sobre ese tema. En el caso de Sánchez, el tema de la situación socioeconómica de los cubanos residentes en Cuba suele compararse con el dominio “enfermedad”. Esta selección se debe no sólo al tema mencionado, sino a la evaluación de la autora sobre este tema, que no trata de mostrar una imagen positiva de la realidad cubana, sino negativa. Semino (2008: 105-106) postula que este tipo de selección se

²¹ Semino (2008: 104-106) distingue entre las metáforas que son “*topic-triggering*” (según Semino de Koller 2004) y “*situation-triggering*” (Semino 2008), dos términos técnicos que buscan identificar la causa de la selección del dominio origen en la metáfora. Dice que el primer término nombra los casos en los que el hablante toma en consideración el tema (*topic*) a la hora de escoger el dominio origen para la comparación, y el otro toma en consideración la situación en la que se encuentra el discurso (*ibíd.*).

implementa en el discurso político para explotar la fuerza de las connotaciones del significado “literal” del dominio origen proyectadas sobre el dominio destino, y por tanto, para reforzar la opinión y el argumento del hablante. Cuando Sánchez, pues, habla de la situación socioeconómica para los cubanos en términos de “la enfermedad” –“alergia por salir al exterior” (Sánchez 2010: 52)²²– le da una fuerza retórica adicional a su argumento.

Lo que hace un emisor “genial” (*cf.* Aristóteles en Semino 2008: 4) en cuanto al empleo de expresiones metafóricas frecuentemente usadas por los hablantes de una cierta lengua es explotar al máximo su efecto retórico, en el marco de su convencionalismo (*ibíd.*). Se usa la metáfora para contribuir a objetivos retóricos, algo que va más allá de la simple expresión de opiniones de modo efectivo (*ibíd.*). Según la autora (*ibíd.*: 90): “conventional metaphorical patterns (...) can be important element of discourses, and conventional conceptual metaphors can be important element of ideologies”. La ventaja del uso sistemático de la metáfora convencional, entonces, es que el sistema de valores que representa encuentra más aceptación por parte del lector porque son establecidas y aceptadas socialmente por la comunidad de habla (Charteris-Black 2004: 12). Por estos motivos, la metáfora convencional puede encontrar más aceptación por parte del lector.

De acuerdo con Lakoff (1996: 4) “[c]ommon sense has a conceptual structure that is usually unconscious (...) It is the commonsensical quality of political discourse that makes it imperative that we study it”. Es así que la metáfora convencional llega a ser “una verdad”²³ para los hablantes. Según Foucault (2007: 198),²⁴ “la verdad” es cuestión de la política; “la verdad” se construye a través del discurso del poder. Sánchez no tiene un poder legislativo en Cuba, pero tiene el poder de persuadir a los lectores y convencerlos a pensar que “la verdad” que ella propone es la correcta y la única. Lakoff y Johnson (1980: 160) opinan que las personas en el poder de imponer sus metáforas sobre la cultura, deciden a través de ellas lo que se debe considerar como cierto. Es importante tener en cuenta que cualquier discurso transmite “una verdad” que no cuestiona lo que implica cuando se pronuncia. Lakoff y Wehling (2012: 15) están de acuerdo y dicen que el lenguaje es político y nunca neutral. Añaden (*ibíd.*: 3, 13) que toda política trata la moralidad. Dicen (*ibíd.*: 15) que cualquier mensaje político debe ser entendido en términos de valor moral porque las conexiones entre

²² Véase este ejemplo comentado bajo el capítulo sobre las expresiones relacionados con el dominio SALUD: 4.5(a).

²³ La palabra *verdad*, se pone entre comillas porque se parte de la idea de que no existe “una verdad”, sino que ella es subjetiva y dependiente del contexto en el que se produce.

²⁴ Del libro *The Politics of Truth* ((ed.). Lotringer, S.) que recopila varios ensayos y discursos escritos/ofrecidos por Michel Foucault durante los años 1978 a 1984.

los dominios en el sistema conceptual cognitivo no son necesariamente lógicos, sino que están íntimamente relacionados con las emociones.

Charteris-Black (2011: 22), a su vez, habla de la manera en la que los políticos suelen crear mitos e leyendas sobre asuntos de la realidad. Este teórico opina (*ibíd.*) que a través de la repetición de estos mitos y leyendas ellas llegan a formar parte de nuestra vida cotidiana y así aceptadas como “la historia correcta”. Según el autor (*ibíd.*), el mito tiene su origen en emociones tales como el miedo al peligro, a la oscuridad y a la muerte. Un ejemplo de esto es el político británico Norman Tebbit quien dijo que la Gran Bretaña estaba ante el peligro de “ser abrumada (*swamped*) por inmigrantes”, un postulado que obviamente posee una gran denotación negativa (*ibíd.*: 24). Al repetir este postulado pues se convierte en “una verdad”, algo cierto.

El análisis crítico de la metáfora (CMA) busca revelar estos sistemas de valores e ideología tras la selección de la metáfora en el discurso. A continuación comentaremos en más detalle de qué consiste ese método de investigación.

2.2 El análisis crítico de la metáfora

[M]etaphor choices may be governed by cognitive and semantic and pragmatic considerations and by ideological, cultural and historical ones
Charteris-Black (2004: 248)

Luego de haber definido la metáfora y tratado algunos términos relevantes para su estudio, estamos en condiciones de esbozar la metodología que Charteris-Black (2004) llama *el análisis crítico de la metáfora*. La misma parte de “el poder de la metáfora de construir representaciones del mundo que afectan a la comprensión humana sobre varios aspectos de la vida social y política” y de “su función vital en cuanto a formar y influenciar creencias, actitudes y acciones humanas” (*ibíd.*: 28, nuestra traducción); recorte que concuerda con el objetivo del presente trabajo.

Como ya dijimos en la introducción, este tipo de análisis incluye tanto *la lingüística cognitiva* y *el enfoque pragmático* como *la lingüística de corpus* y *el análisis crítico del discurso*. La aproximación pragmática se integra porque invita al estudio de las funciones discursivas que puede tener la metáfora; la lingüística cognitiva, porque relaciona la expresión lingüística con el sistema cognitivo y el pensamiento; el análisis crítico del discurso, por la relación entre la expresión lingüística y las relaciones de poder e ideologías; y la lingüística

de corpus “por las herramientas que provee para la investigación de patrones convencionales en el uso de la lengua” (Semino 2008: 217, texto entre comillas es nuestra traducción).²⁵

De este modo, en este trabajo tomaremos como punto de partida la teoría conceptual de la metáfora de Lakoff y Johnson (1980) para aproximarnos pragmática y cognitivamente a un corpus específico (discurso político) analizar críticamente su empleo y selección de metáforas. De acuerdo con Hart (2008), integrando una perspectiva cognitiva en la CDA se construye una metodología para la identificación y el análisis de las funciones persuasivas de la metáfora.

Ya hemos presentado la base para nuestro estudio: la teoría conceptual de la metáfora y los criterios lingüísticos, cognitivos y pragmáticos para la definición de la misma. Ahora bien, ¿cuáles son las razones para usar un corpus? O más importante aún; ¿qué es un corpus?

Un corpus es una colección de textos naturales. Que sean naturales significa que el texto tiene que ser original y no inventado para satisfacer algún estudio lingüístico. Según Charteris-Black (2004: 31), no existen límites en cuanto al tamaño del corpus. El estudio del corpus es útil para hacer afirmaciones teóricas basadas en evidencia textual del uso natural del lenguaje. En cuanto a la selección de corpus y su tamaño, ésta depende del objetivo del estudio y el tipo de discurso que se investiga. En nuestro caso puede usarse un corpus reducido, ya que el objetivo del estudio es ver el modo en que la selección de la metáfora (y su evaluación implícita) opera en términos persuasivos.

Según varios teóricos (*e.g.* Louw 1993; Hunston 2000; y Channell 2000), los estudios de corpus invitan a explorar la manera en la que se comunican evaluaciones. En el próximo subcapítulo volveremos a hablar de la evaluación en textos, pero antes de llegar a eso hará falta presentar en detalle al CDA, para así esbozar el CMA, base de nuestro estudio sobre la evaluación del hablante a través de la metáfora.

El CMA de Charteris-Black está, como dijimos, íntimamente relacionado con el CDA. De acuerdo con Norman Fairclough (1989: 1), uno de los teóricos más reconocidos del CDA, el CDA tiene como objetivo:

to help correct a widespread underestimation of the significance of language in the production, maintenance, and change of social relations of power [and]to help increase consciousness of how language contributes to the domination of some people by other, because consciousness is the first step to emancipation.

²⁵ Para una discusión más detallada, véase Charteris-Black (2004; 2010); Hart (2007; 2008) y su tratamiento de lo que él llama “A *Cognitive Linguistic Approach to CDA*”; Semino (2008).

El análisis del discurso tradicional no se interesa por las intenciones del hablante. Sin embargo, para la CDA la relación social entre participantes y la intención del hablante son factores cruciales en cuanto a la selección léxica en los enunciados (Charteris-Black 2004: 30). Es decir que lo que le interesa al analista crítico del discurso es la razón por la cual se escoge decir exactamente una cosa, entre todas las otras cosas que podrían decirse en su lugar (*cf.* Ball 1990: 3). El enfoque está en las selecciones que constituyen el texto y los factores que obligan y determinan esas selecciones, además de sus efectos. Según Charteris-Black (2004: 30) “la metáfora es una de esas selecciones lingüísticas conscientes que esconden procesos sociales subyacentes, y el análisis de la metáfora (...) podría ayudar a identificar contenido textual implícito” (nuestra traducción).

2.2.1 El enfoque crítico: identificar, interpretar y explicar

El CMA es un acercamiento a la metáfora que busca revelar las intenciones encubiertas (y posiblemente inconscientes) del hablante (Charteris-Black 2004: 34). El nivel conceptual se presenta jerárquicamente organizado en metáforas conceptuales y en metáforas o expresiones metafóricas (que aquí serían términos sinónimos). El reconocimiento del grado de relación entre la expresión metafórica y la metáfora conceptual depende de la consciencia de cada cual. Según Charteris-Black (2004: 29-30), las metáforas convencionales evidencian un sistema subyacente de valores, ideas e ideología:

Metaphors that have become conventionalized, both in the media and in academic discourse, are potentially important because they provide excellent examples of these socially poignant representations. This is because they constitute verbal evidence for an underlying system of ideas –or ideology– whose assumptions may be ignored if we are unaware of them.

Charteris-Black (2004: 35-41) propone que el método CMA se llevará a cabo siguiendo los siguientes tres pasos: identificar, interpretar y explicar. Como mencionamos en la introducción de esta tesina, dichas etapas originaron con Halliday (1985),²⁶ para luego ser adaptadas y desarrolladas por Fairclough (1989).

La primera etapa consiste en tratar de identificar el sentido intencionado por el hablante de la expresión metafórica. Eso significa determinar si existe una tensión semántica entre el sentido literal²⁷ y el sentido metafórico del dominio origen. Es decir, determinar si la

²⁶ Véase la nota 7 para la referencia bibliográfica.

²⁷ Cabe mencionar que el término “literal” puede ser uno problemático (*cf.* Forceville 1996: 28, refiriéndose a Lakoff 1986: 292). Aquí optamos por el siguiente significado, de acuerdo con Lakoff (*ibíd.* Palabras en *italicas*)

expresión es metafórica o no. Finalizada esta etapa, se pasa a la segunda, que observa el significado interpersonal. En la etapa de “interpretar” el analista busca identificar las relaciones sociales que se construyen a través de los dominios, comparando los significados de cada dominio e intentando encontrar la similitud entre ellos. La última etapa del análisis apunta a explicar el significado textual. Allí el analista identifica la manera en que las metáforas son interrelacionadas y el modo en que se hacen coherentes con referencia a la situación en la que ocurren.

Esto quiere decir que el primer paso es encontrar las expresiones metafóricas en el material. El segundo paso es, entonces, tratar de interpretarla atendiendo a la comparación y yuxtaposición entre sus dominios, para así encontrar alguna similitud que explique la selección. El tercer y último paso es ver esa expresión en relación con las otras expresiones metafóricas y el resto del texto (el material) y los temas que en él se abordan. Es decir que aquí se incluye el contexto en el que se encuentra el texto.

Cabe mencionar, una vez más, que aunque se admita la utilización metafórica de un ítem léxico, ni el emisor ni el receptor la verán necesariamente como una expresión metafórica; ni serán conscientes de la proyección cognitiva mediante un *mapping* entre dos dominios. Nuestro objetivo, sin embargo, es mostrar que un uso en particular puede ser analizado como una metáfora en contraste con otros usos y que, por tanto, tiene *latente* la capacidad de ser reconocido como una metáfora (*cf.* Elena Semino 2008: 13). Es decir que lo que *en teoría* es una metáfora, a nivel de proyección o a nivel neural no necesariamente se concibe así (Cameron 1999: 108).

2.3 La evaluación en textos

Como ya dijimos en la introducción, se busca aquí, a través de un CMA, examinar la *evaluación* tras el discurso. Volvemos a repetir la definición de Thompson y Hunston (2000: 5) del concepto *evaluación*: “actitud o postura, punto de vista o sentimientos por parte del emisor hacia una entidad o proposición de lo que se esté hablando” (traducción nuestra). En un material podemos detectar un “algo” de lo que se esté hablando, además de la opinión del hablante sobre ese mismo “algo”, esencialmente en términos positivos o negativos (Thompson y Hunston 2000: 3). Louw (1993: 157), llama “prosodia semántica” (*semantic prosody*) a estas connotaciones (significado pragmático) de la palabra que se evidencia en su

en texto original): “*nonmetaphorical literality*: directly meaningful language – not language that is understood, even partly, in terms of something else”.

uso en el lenguaje natural. La semántica de corpus (*corpus semantics*) descubrió que estos significados evaluativos no siempre vienen explícitamente en el diccionario. De hecho, las palabras y las frases comunican evaluaciones con más frecuencia que lo que se explica en el diccionario (Charteris-Black 2004: 33).

De acuerdo con Charteris-Black (2004: 11), existe una íntima relación entre la metáfora y la evaluación debido a que la metáfora comunica puntos de vista, además de las emociones relacionadas. Según el mismo teórico (*ibíd.*: 11-12), el sistema de valores que se comunica por medio de la selección de la metáfora en el discurso tiene un carácter más indirecto del que tiene una expresión en su sentido literal.

Existen varios términos sobre este mismo fenómeno que “la evaluación” busca nombrar (*e.g.* de Conrad and Biber 2000; Biber and Finnegan 1989; Stubbs 1996; Simpson 1993; Stuart 1996, *apud* Thompson y Hunston 2000: 5), pero, de acuerdo con Thompson y Hunston (2000: 5), el término *evaluación* es el más adecuado para nombrar este fenómeno porque posee una flexibilidad tanto sintáctica como morfológica. Lo que argumentan al respecto de todos modos se aplica en este estudio (*ibíd.*: 5-6, palabras en *itálico* en el texto original):

not only does it [the term evaluation] express a user-orientation (...) (it is the user that evaluates), but it also allows us to talk about the *values* ascribed to the entities and proposition which are *evaluated*. Given that we (...) are primarily interested in evaluation in action –why, when, how and what speakers and writers evaluate– this flexibility of use matches the flexibility of focus on which our approach relies.

Antes de entrar en una explicación de la manera en que se puede identificar la evaluación en el texto, hace falta explicar la razón del interés en este fenómeno.

La investigación de la evaluación en el discurso es especialmente importante porque nos puede revelar un sistema de valores (de manera más o menos escondida) a través de la manera en la que se expresa el hablante. Thompson y Hunston (2000: 6) opinan que la evaluación suele cumplir principalmente con las siguientes tres funciones: 1) expresar opinión y así reflejar el sistema valorativo del hablante y/o su comunidad; 2) construir y mantener relaciones entre emisor y receptor; y 3) organizar el discurso.

Según los mismos teóricos (*ibíd.*), expresar opinión quiere decir que el hablante expresa lo que piensa o siente sobre una cosa determinada. El sistema de valores de una comunidad se mantiene y se desarrolla a través de un proceso de influencia recíproco: todos los actos de evaluación expresan ese sistema, a la vez que cada acto de evaluación participa en

desarrollarlo (*ibíd.*). Es más, este sistema es un componente de la ideología²⁸ tras el discurso. Los autores sostienen (*ibíd.*: 8) que “la ideología es esencialmente un aparato de valores (lo que se considera bueno o malo, cierto o no cierto)”, es así que la evaluación como concepto lingüístico nos permite identificar valores e ideología (nuestra traducción entre comillas).

Antes dijimos que la otra función de la evaluación era mantener relaciones. La evaluación se puede usar para manipular el receptor, para ser cortés o para modificar²⁹ el lenguaje. Son estrategias para mantener relaciones entre el emisor y el receptor porque acomodan el valor de la “verdad” del enunciado (Thompson y Hunston 2000: 10).

La tercera función de la evaluación trata la organización del discurso y progresión del discurso. Thompson y Hunston dicen que además de la información que viene en el texto y de la relación entre el emisor y el receptor, el texto se organiza de una cierta manera: tiene un inicio, un medio y un final. Estos teóricos (*ibíd.*: 10-11) opinan que la manera en la que el emisor organiza este texto expresa evaluaciones.

En este estudio nos interesan en particular la primera y la segunda función de la evaluación, y la tercera será comentada sólo de manera superficial.

De acuerdo con Thompson y Hunston (2000: 8) puede ser difícil reconocer la evaluación en el discurso. El no dejarse identificar con el punto de vista del hablante (no caer en las mismas actitudes, valores y punto de vista del hablante, que acepta la evaluación expresada en el texto) exige un esfuerzo consciente por parte del receptor (*ibíd.*: 8, 10).

De acuerdo con Charteris-Black (2004: 244), la selección de la metáfora refleja una base ideológica. De manera que el análisis crítico de la metáfora, nos puede resultar útil para la identificación de la evaluación comunicada por el hablante.

Vale mencionar, además, que la *evaluación* se puede estudiar sin relación al empleo de metáforas, y viceversa. Sin embargo, dado que la selección léxica de la autora del corpus elegido nos comunica opiniones, nos parece oportuno incluir en el trabajo un estudio de la *evaluación*.

²⁸ La ideología se concibe como un sistema de valores subyacente a la evaluación. Se puede hablar de la evaluación del hablante acerca de un asunto específico, pero la ideología traspasa cualquier evaluación que el hablante haga. La ideología forma así la base para las evaluaciones del hablante (Thompson y Hunston 2000: 6).

²⁹ Por modificación (*hedging*) debe entenderse “a particle, word, or phrase that modifies the degree of membership of a predicate or noun phrase in a set; it says of that membership that it is *partial*, or true only in certain respects, or that it is *more* true and complete than perhaps might be expected” (Brown y Levinson 1987: 145, palabra en itálicas en texto original). Para Rowland (1995: 327), *hedges* es una categoría de palabras asociadas a la incerteza.

2.3.1 Parámetros de la evaluación

La evaluación puede llevarse a cabo según varios parámetros. Thompson y Hunston (2000: 25) identifican especialmente cuatro: bueno – malo, seguridad – inseguridad, esperado – inesperado, e importante – no-importante; sobre los cuales argumentan que el parámetro bueno – malo (desde ahora llamado “el parámetro positivo – negativo”) es el más básico, dado que engloba al resto de los parámetros.

Thompson y Hunston (*ibíd.*: 17) señalan que existen muchas palabras que poseen naturalmente un tipo de evaluación positiva o negativa, presente en su significado y su función principal, como por ejemplo, “fallo”, que sin referencia contextual denota algo negativo. Sin embargo, los autores advierten que las palabras pueden usarse de modo tal que el significado connotado se distinga del significado original. Esto depende de quién sea el receptor, cuál sea la situación y cuál la intención del hablante. Ejemplifican esto con el verbo “asistir”, que normalmente se asocia con algo positivo. En la frase “asistir en un robo” el verbo podría llevar asociaciones positivas para los ladrones, pues no para los trabajadores en el banco (*ibíd.*).

Se puede hablar de una guerra en términos positivos y negativos, dependiendo del punto de vista del que hable. El que “gana” una guerra podría hablar de la guerra en términos más positivos que el que “pierde”. Es más, desde un punto de vista semántico, muchos vocablos llevan naturalmente en sí una evaluación positiva o negativa (*e.g. ganar* es positivo y *perder* es negativo). La evaluación del hablante se comunica, entonces, o bien por medio de la selección del dominio origen mismo, o bien por medio de palabras o frases añadidas a la metáfora: *e.g. “el potro salvaje de la tecnología”* (Sánchez 2010: 55)³⁰ en el que el adjetivo *salvaje* se añade a la metáfora que compara un teléfono (la tecnología a la que se refiere la autora en esta crónica) con “un potro”. El adjetivo *salvaje*, junto con el dominio origen, añade connotaciones al dominio destino.

Aun así, no todas las palabras poseen naturalmente significados evaluativos, así que nos hace falta una herramienta para detectar la evaluación en el texto. Para esto nos sirve el modelo de Thompson y Hunston (2000) que presentaremos a continuación.

2.3.1.1 ¿Cómo se identifica la evaluación positiva o negativa del emisor?

Según Thompson y Hunston (2000) la evaluación puede ser detectada según criterios conceptuales o bien, según criterios lingüísticos. Conceptualmente se habla de tres

³⁰ Este ejemplo aparece en el material, y será comentado en el análisis, en la parte 4.2.2(b).

características de la evaluación: ella es comparativa, subjetiva y valorativa. Lingüísticamente pueden identificarse tres aspectos de la misma: el léxico, la gramática y el texto. Estos teóricos proponen un modelo para la identificación de la evaluación incluyendo, a la vez, el punto de vista conceptual y el punto de vista lingüístico. Abajo se presenta esta propuesta en las propias palabras de Thompson y Hunston (2000: 21):

- (1) Evaluation involves comparison of the object of evaluation against a yardstick of some kind: the comparators. These include: comparative adjectives and adverbs; adverbs of degree; comparator adverbs such as *just, only, at least*; expressions of negativity (morphological, such as *un-* and other affixes; grammatical, such as *not, never, hardly*; and lexical, such as *fail, lack*).
- (2) Evaluation is subjective: the markers of subjectivity. This is a very large group including: modals and other markers of (un)certainly; non-identifying adjectives; certain adverbs, nouns and verbs; sentence adverbs and conjunctions; report and attribution structures; marked clause structures, including patterns beginning with *it* and *there*, and ‘Special Operation Clauses’ (Winter 1982) such as pseudo-clefts.
- (3) Evaluation is value-laden: the markers of value. These may be divided into two groups: lexical items whose typical use is in an evaluative environment (the circularity of this definition seems unavoidable); and indications of the existence of goals and their (non-) achievement (‘what is good’ may be glossed as ‘what achieves our goals’ and ‘what is bad’ may be glossed as ‘what impedes the achievement of our goals’).

La evaluación se localiza, pues, a través de la identificación de este tipo de entidades o unidades léxicas en el texto. Para nosotros serán interesantes las que formen parte de la metáfora empleada.

Dicho de manera muy simple, la identificación de la evaluación del hablante tras la selección de metáforas se logra respondiendo a la siguiente pregunta: ¿cuáles son las evidencias textuales a través de las cuales el lector llega a comprender la opinión o actitud (positiva o negativa) de la autora sobre la cosa de la que se habla? En nuestro análisis veremos la manera en la que se identifica la evaluación tras la selección de dominios (y así de palabras) en las metáforas de nuestro corpus, pero primero, hará falta explicar algunas cosas relacionadas con la metodología y el material de nuestro estudio.

3 Material y fundamento metodológico

Señalamos antes que el objetivo de la presente tesina es triple. La investigación busca identificar el sistematismo de selección de metáforas en el discurso político; interpretar la evaluación comunicada por el hablante; y estimar la posible persuasión causada en el lector por dicha selección. Este estudio pragmático-lingüístico se encuentra, pues, dentro de un marco a la vez descriptivo y explicativo.

Como ya explicamos en la parte introductoria, los textos elegidos como material para nuestro estudio son las crónicas de Yoani Sánchez del año 2007. En un total son 59 crónicas que suman 70 páginas, más las 9 páginas de la introducción. De éstas recopilamos manualmente todas las expresiones metafóricas que encontramos, siguiendo los criterios ya delineados en la parte teórica (2.1). Una vez transcritas las expresiones a una lista, intentamos identificar si había algún sistematismo. Encontramos el uso preponderante de cinco dominios (a nivel conceptual) para hablar de los dos siguientes temas: 1) el sistema político y el gobierno cubano, y 2) la situación socioeconómica cubana. Categorizamos las expresiones según estos dominios y aquellas expresiones no basadas en alguno de estos 5 dominios, se eliminaron del material. En total nos quedamos con expresiones metafóricas de 39 crónicas que junto con la introducción constituyen un total de 58 páginas.³¹ No utilizamos los programas computacionales de búsqueda, sino que todo se resolvió manualmente. De los 84 ejemplos extraídos del material en total, 19 se basan en el dominio ESPACIO FÍSICO (22,62%), 21 en el dominio CONFLICTO (25%), 11 en el dominio FICCIÓN (13,1%), 7 en el dominio RELIGIÓN (8,3%), y 26 en el dominio SALUD (30,96%). El estudio es cuantitativo en el sentido de que las categorías se encontraron resumiendo las ocurrencias de expresiones relacionadas a cada una de ellas y encontrando así un sistematismo en la selección de las metáforas por parte del hablante. No obstante, la frecuencia de repetición de una u otra palabra no se estudió, sino que se prefirió hacer foco en la manera en la que el hablante transmite el mensaje y su opinión. Por tanto, el método es principalmente cualitativo, dado que busca detectar la evaluación de la autora y el posible efecto que tendría la selección léxica en el lector.

La metodología empleada es la del CMA que, como dijimos en la parte teórica, integra tanto *la aproximación pragmática y la lingüística de corpus* como *el análisis discursivo crítico y la teoría cognitiva* (Charteris-Black 2004) (véase el apartado 2.2). El CMA busca

³¹ Las expresiones pueden encontrarse en el apéndice atendiendo a sus crónicas respectivas.

identificar, interpretar y explicar la metáfora en el discurso natural. Es crítico porque busca identificar la opinión del hablante y su efecto persuasivo posiblemente encubierto y/o inconsciente. Se integra en la metodología, además, la propuesta de Thompson y Hunston (2000) para la identificación de la evaluación en el texto (véase el apartado 2.3.1).

3.1 Características del corpus

Inicialmente, la autora se hizo conocida por ser la primera bloguera cubana. Según el científico político, Hoffmann (2011: 18-19), el fenómeno de bloguear en Cuba nació como una reacción al debate de UNEAC (*Unión de Escritores y Artistas de Cuba*) que tuvo lugar el 30 de enero de 2007, y que buscaba debatir sobre la política cultural intolerante de la década del '70. No tanto por el tema del debate mismo, sino por el hecho de no haber sido incluidos en él, los excluidos del debate decidieron alzar sus voces a través del medio de comunicación que constituye un *blog* en Internet. Según Hoffmann (2011: 15):

[the blogs in Cuba constitute] ways in which societal actors come to use the digital and web-based media to raise voices and claim public space and citizenship rights (...) blogs by Cuban citizens [are] a phenomenon which in recent years has been a key political battlefield about the possibilities and limitations of Cuba's public sphere.

Suponiendo que el caso de la autora de nuestro material hubiese tenido algo que ver con lo anterior, su discurso tiene mucho en común con el de los políticos. Dentro del ámbito político cubano, Sánchez ya tiene fama.³² Aunque ella no es una *política* en el sentido estricto de la palabra (*e.g.* no representa un partido político), sí escribe críticamente sobre asuntos sociopolíticos y económicos internos de Cuba. En este sentido, queremos argumentar que se puede comparar su discurso con el de un político, en cuanto al objetivo del mismo: el deseo de persuadir al receptor. El político, al igual que ella, tiene como objetivo con su discurso persuadir, convencer, atraer y seducir a la gente para que vean el mundo como él lo ve; ella escribe para que la escuchen, para que la situación política y socioeconómica de Cuba cambie, y su contribución para lograr hacer ese cambio es escribir sus opiniones y publicarlas. Cabe

³² Incluso la televisión nacional cubana emite en la actualidad (2013) una animación llamada *Agente 00Y* (hecha por "Filósofo Suicida") que, si bien tiene como objetivo destruir su imagen como cronista política sería comparándola con una payasa de circo, reconocen obviamente su existencia. Disponible en web: <http://www.cubainformacion.tv/index.php/contrarrevolucion/48311-el-agente-00y-yoani-capitulo-1-el-circus-damusa-disident-made-in-usa>, acceso: 05.05.13.

mencionar que somos conscientes de que los objetivos suyos al publicar estas crónicas, pueden ser varios y más o menos personales, pero lo que sabemos de seguro es que sus textos critican la política del gobierno de Cuba. Por esta razón consideramos su discurso como un discurso político.

Según Hart (2007: 107), el CDA es una crítica social que busca identificar que “social inequality may be enacted, sustained and legitimized through elite language use”. El CMA se basa en el CDA, y los estudios hechos hasta ahora han tratado discursos de políticos (o partidos) en poder (*e.g.* M. Thatcher, G. Bush, T. Blair). No obstante, creemos que nuestra contribución será interesante en el contexto político cubano, porque aunque Sánchez no tenga poder legislativo, tiene muchos lectores que la siguen.

Desde el punto de vista de la estilística, *la crónica* es un tipo de artículo periodístico que permite en gran medida la subjetividad del autor/a,³³ así como el empleo de metáforas con gran fuerza emotiva y persuasiva. Y cabe mencionar que la propia autora afirma (Sánchez 2010: 12):

[c]arezco de la objetividad de un analista, de las herramientas de un periodista y de la suave medida de un académico. Mis textos son arrebatados y subjetivos, cometo el sacrilegio de usar la primera persona singular y mis lectores han comprendido que solo hablo de aquello que he vivido (...) no hay nada inocente en mis redacciones, porque un lingüista nunca podrá escudarse en que no sabía de antemano la fuerza de las frases que ha amontonado.

Opinamos que un corpus de crónicas es interesante con respecto a la investigación y el análisis de la función persuasiva que tiene la metáfora en el discurso político.

3.2 Problemas y aclaraciones

En Cuba la dicotomía entre ser pro-revolucionario o contra-revolucionario, está muy presente en la vida diaria. En el espacio público y político, los cubanos, en gran medida, se definen según esos criterios. En la introducción a su libro, Sánchez (2010: 9) afirma que “[a]quí [Cuba] solo se puede ser “revolucionario” o “contrarrevolucionario” (...)”. Esta categorización puede ser resultado del discurso político del gobierno cubano que siempre ha subrayado la importancia de la unidad de todos los socialistas para así poder vencer al capitalismo. Bien conocidos son los eslóganes e frases socialistas sobre este asunto,

³³ Página web educativa del Ministerio de Educación de España. Disponible en web: <http://recursos.cnice.mec.es/media/prensa/bloque4/pag6.html>, acceso 06.05.13.

encontrados en los muros a lo largo de las calles cubanas: e.g. “¡Dentro de la Revolución, todo; contra la Revolución nada!”; “¡Socialismo o muerte!”; “¡Unidos venceremos!”.³⁴

La situación política entre Cuba y EEUU es tensa, al igual que entre los pro-revolucionarios y los contra-revolucionarios dentro de la isla. Los que conocen esta situación saben que las dos partes hacen propagandas que no siempre son de confiar. En este trabajo, creemos que siempre se debe estudiar el caso en profundidad antes de llegar a conclusiones que puedan ser erróneas y, por esta razón, en este trabajo las expresiones “supuestamente” y “se supone” serán usadas con frecuencia al describir de algún asunto político, indicando con ellas la inseguridad en el grado de veracidad de lo ocurrido o dicho. Nuestro interés en este trabajo no es llegar a una conclusión sobre quién tiene la razón o no, sino hacer un análisis estrictamente (pragmático-) lingüístico.

Se han seleccionado las crónicas del año 2007 porque fue el último año de presidencia de Fidel Castro en Cuba.³⁵ Castro sigue siendo el personaje más importante en la historia revolucionaria (desde 1959 hasta ahora) de esta isla. Incluso a nivel nacional e internacional se lo considera todavía el “padre” de la revolución. Por esta razón, en estas crónicas Sánchez a veces hace referencia o bien a Fidel, o bien al gobierno, dando la imagen de que los dos son inseparables, es decir, uno representa al otro y al revés. El año 2007 fue, además, el año en el que la autora empezó a publicar sus crónicas en Internet.

Además, queremos problematizar un poco los términos que se usarán para hablar de los asuntos que la autora evalúa en sus textos. Uno de estos problemas es el término “el gobierno”. A veces la autora habla de “el gobierno”, a veces de “el poder”, “las autoridades”, “el estado”, “el presidente” o de “Fidel Castro” y todos ellos parecen ser usados más o menos como sinónimos. Aunque estos términos, en el sentido estricto y literal, no necesariamente se refieren a las mismas personas o puestos, parece que la autora los concibe a todos como representantes de la misma política, y con los mismos fines políticos, porque todo está controlado desde el mismo “lugar”: el gobierno. Por tanto, en nuestro análisis se usarán estos términos sinonímicamente.

Lo mismo pasa con el tema de “el sistema político” (y el sinónimo en el material “el aparato”). Por extensión se asume que “el sistema legislativo”, “el sistema burocrático” y “el

³⁴ Una búsqueda en *Google* de estas frases confirma que están relacionadas a la ideología socialista, y/o vinculadas con Cuba y Fidel Castro. Véase además, por ejemplo, el discurso de Fidel Castro, pronunciado en junio de 1961 como conclusión de las reuniones con los intelectuales cubanos. Departamento de versiones taquigráficas del gobierno revolucionario. Disponible en web: <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1961/esp/f300661e.html>, acceso: 07.05.13.

³⁵ Véase la nota 10.

sistema económico” son parte del “sistema político”. De ahí que cuando usemos el término “el sistema político” éste incluya toda la infraestructura del país, mientras que con el uso, por ejemplo, del término “el sistema legislativo”, se hablará específicamente de lo que tiene que ver con las leyes del país.

Cabe mencionar, además, que la *ironía* y la *metonimia*, dos tropos que comparten muchos rasgos con la metáfora, serán comentadas y definidas en unas pocas ocasiones debido a que están íntimamente relacionadas con la metáfora.

Finalmente, queremos aclarar el modo en que utilizaremos las fuentes (tipo de letra). Las metáforas conceptuales y los dominios a nivel conceptual se escribirán con mayúsculas, siguiendo a Lakoff y Johnson (1980). Las expresiones metafóricas encontradas en el material se apartarán del texto corriente con un tamaño de letra más pequeño. En éstas, las palabras o frases a las que queremos poner énfasis, estarán subrayadas. En el texto corriente las palabras o frases de las expresiones de Sánchez se entrecomillarán. Los títulos de crónicas y títulos de otros libros o artículos estarán en itálicas, en caso de considerar conveniente mencionarlos en el mismo texto y no en una nota a pie de la página.

3.3 La organización del análisis

El análisis consta de cinco partes que agrupan las expresiones metafóricas según el dominio origen que las relaciona; cada categoría se presentará en su propio subcapítulo. Todas las expresiones se basan en metáforas conceptuales convencionales usadas de manera sistemática (en el sentido de que se basan varias expresiones metafóricas en el mismo dominio origen, a nivel conceptual).

Estudios anteriores dedicados al análisis de la metáfora en el discurso político determinaron que hay unos dominios origen en particular que se usan con más frecuencia que otros, y provienen todos, según Semino (2008: 92), de áreas de experiencia: DEPORTE, CONTENEDORES, PERSONAS (personificación), CAMINO/VIAJE y GUERRA. En nuestro estudio se identificaron abundantes ejemplos de las dos últimas áreas, que hemos elegido tratar como sub-categorías de otros dominios: el dominio CAMINO/VIAJE se tratará en relación con la oposición adelante – atrás que se basa en el dominio ESPACIO FÍSICO; el dominio GUERRA la tratamos como una sub-categoría del dominio CONFLICTO. Además,

hemos identificado muchos ejemplos de expresiones que se basan en las áreas de FICCIÓN,³⁶ RELIGIÓN y SALUD. Se esbozarán siguiendo esa misma secuencia.

Cada categoría empieza con una introducción sobre el dominio del que es el núcleo para la categoría. Luego, se analizará y se explicará cada ejemplo escogido del material, para que se entienda mejor la manera en que se basan en ciertas metáforas conceptuales.

Cada ejemplo se comentará de acuerdo con la propuesta de las tres etapas para el CMA de Charteris-Black (2004), ya delineados al final de la segunda parte teórica (2.2.1): identificar, interpretar y explicar. Además, se comentará la evaluación positiva o negativa comunicada por el hablante al escoger tal dominio origen en la comparación, y la función persuasiva que posee dicha metáfora en sí misma o en su empleo sistemático en el discurso.

A finales de cada categoría se sumarán los hallazgos y se expondrán unas conclusiones preliminares de acuerdo con ellos, para que éstas fácilmente se puedan resumir en la conclusión final.

³⁶ No hemos encontrado el dominio FICCIÓN mencionado en ningún estudio que trate las metáforas en el discurso político. Nos parece justificable incluirlo como una categoría porque encontramos varias expresiones metafóricas que usan FICCIÓN como dominio origen en el material. Nos pareció un término adecuado porque las metáforas agrupadas bajo el nombre FICCIÓN se relacionan entre sí exactamente por presentar la realidad en términos ficcionales, es decir, del campo semántico de la ficción.

4 La metáfora en el discurso político de Yoani Sánchez

4.1 El dominio ESPACIO FÍSICO

La primera categoría que queremos presentar es la que usa el espacio físico como dominio origen. Esto es un dominio típicamente empleado en el discurso político, y el discurso de Sánchez no es una excepción. Veremos en los siguientes ejemplos la manera en que ella comunica sus opiniones sobre la situación socioeconómica para los cubanos, o bien sobre el gobierno y el sistema político cubano, usando para ese fin la conceptualización basada en la comparación con el ESPACIO FÍSICO.

De acuerdo con Lakoff y Johnson (1980: 14), las metáforas conceptuales surgen de nuestra experiencia física en el mundo que nos rodea. La metáfora que usa el espacio físico como dominio origen posiblemente sea una de las más básicas para el ser humano (*ibíd.*: 56-57). Este concepto no estructura (proyecta) un concepto en términos de otro, sino que crea un sistema entero de conceptos relacionados entre sí. Por ser de los conceptos más básicos, las expresiones metafóricas a él asociadas son históricamente, las más convencionales.

A continuación veremos cómo la autora de *Cuba Libre* usa el ESPACIO FÍSICO como dominio origen en sus metáforas y de qué manera esa elección nos comunica las evaluaciones de la autora sobre la situación sociopolítica y económica cubana.

4.1.1 Metáforas orientativas

Un tipo de metáforas conceptuales que usan el ESPACIO FÍSICO como dominio origen son las llamadas metáforas orientativas (*ibíd.*). Estas se basan en la orientación espacial: arriba – abajo, adentro – afuera, adelante – atrás, centro – periferia. Sánchez emplea en gran medida expresiones metafóricas basadas en la oposición arriba – abajo para mostrar que existe una jerarquía en Cuba y que las personas que tienen el poder se encuentren por “allá arriba”:

- (a) todo lo que se hace “por allá arriba” (Sánchez 2010: 23).
- (b) orientaciones que llegan desde arriba (Sánchez 2010: 24).
- (c) su futuro se dirime más arriba (Sánchez 2010: 60).

- (d) algo se cocina³⁷ “por allá arriba” (Sánchez 2010: 76).
- (e) por “allá arriba” (Sánchez 2010: 84).
- (f) Las últimas semanas de este diciembre nos han dejado la convicción de que “por allá arriba” se está “comprando tiempo” (Sánchez 2010: 91).

En total se encontraron 6 ocurrencias de variantes de esta frase (como se puede ver en las páginas en las que se encontró el material, la distribución también es amplia).

Decir que el gobierno se encuentra “allá arriba” tiene como consecuencia la implicación de que ella se encuentra “abajo”. Con el conocimiento previo del contexto histórico y político cubano, se supone que la infraestructura y el sistema sociopolítico y económico se basa en una ideología marxista-leninista, que tiene como objetivo primordial darle el poder al pueblo y a la clase obrera. Parece que la autora juega con esa contradicción en esta metáfora, que la permite (a través de dicha contradicción) presentar al gobierno de manera negativa. La imagen que nos presenta es la de un gobierno hipócrita y contradictorio.

Se ha usado esta misma conceptualización para hablar del sistema sociopolítico y legislativo jerárquico en forma distinta en el ejemplo siguiente:

- (g) Un mecanismo vertical y burocrático (Sánchez 2010: 47).

“El mecanismo” al que se refiere aquí es al sistema/aparato legislativo y burocrático. Cuando se dice que es “vertical” (contrario a horizontal), se implica “jerarquía”. La yuxtaposición del adjetivo “burocrático” con la conjunción “y” da a entender que lo que se busca caracterizar como “vertical” aquí es el sistema político cubano, ya que es desde allí que se establecen las leyes y se toman las decisiones.

Hasta ahora hemos dado algunos ejemplos de expresiones que se basan, de manera muy obvia, en la orientación física. Opinamos que la metáfora conceptual LA VIDA ES UN CAMINO también se relaciona con la orientación física porque el sentido más básico y literal de la palabra “camino” –tierra hollada, vía, por el que se transita habitualmente (DRAE,³⁸ acceso: 05.04.13)– se basa en la orientación en el espacio físico. Argumentaremos, a continuación, los motivos por los cuales se basa en la oposición adelante – atrás.

³⁷ “algo se cocina” es una expresión metafórica (también convencionalizada), a la cual no le prestaremos atención aquí por no relacionarse con los 5 dominios. Lo mismo pasa con “su futuro se dirime” que tampoco la comentaremos.

³⁸ De aquí en más nos referimos a la página web del *Diccionario de la Real Academia Española* por medio de las siglas DRAE, seguidas por la fecha de acceso. Véase la bibliografía para más detalles.

4.1.2 La vida es un camino

Según Semino (2008: 81), metáforas que emplean VIAJE³⁹ como el dominio origen son muy convencionales en inglés. Sugerimos que lo mismo pasa en el español. Movimiento hacia adelante corresponde al cambio positivo, y en cuanto a las metáforas conceptuales con el dominio origen VIAJE, un fin se presenta convencionalmente como una destinación a la que se quiere llegar (*ibíd.*).

Para el discurso político, Charteris-Black (2004: 74) sugiere la siguiente metáfora conceptual con el dominio origen VIAJE:⁴⁰ ACTIVIDAD SOCIAL CON UN FIN ES VIAJANDO A TRAVÉS DE UN CAMINO HACIA UNA DESTINACIÓN. Veremos un ejemplo de esto en lo que sigue, que identifica a los problemas como obstáculos en el camino, obstáculos que impiden el paso y, por tanto, no permiten avanzar:

- (a) pedalear una bicicleta que tiene la cadena oxidada, la catalina torcida y la biela trabada (...) es la sensación que me aplasta por estos días. Todas mis energías, esfuerzos y deseos de hacer algo se malgastan en un mecanismo que no avanza (Sánchez 2010: 33).⁴¹

“Avanzar” es ir adelante, algo que indica metafóricamente desarrollo, avance, mejoramiento: ir adelante, como dijimos, es positivo. Obviamente, “no avanzar” es lo contrario. La autora nos comunica una evaluación negativa.

Se puede leer esta expresión metafórica desde dos niveles: la bicicleta está rota y el sistema político está “roto”. “Un mecanismo [la bicicleta] que no avanza”, no va adelante. La persona quiere moverse hacia adelante, pero hay un obstáculo que no la deja avanzar. El obstáculo es la bicicleta que por estar rota impide el movimiento en la dirección que quiere el dueño (o la dueña) de la bicicleta. Si leemos este párrafo desde otro nivel, la bicicleta rota que impide el avance es el aparato o el sistema político del país. El dueño de la bicicleta es el individuo cubano que quiere un desarrollo, cambio positivo, avance y éxito, es decir, un cambio del sistema socioeconómico y político del país para mejorar su futuro. Quiere escoger el camino por el que quiere ir, sin que la bicicleta se lo impida. “La calle” (por donde intenta hacer camino) será, en este nivel de la lectura, el contexto socioeconómico de Cuba.

³⁹ Las palabras “camino” y “viaje” se deben considerar sinónimos aquí, aunque “viaje” en su sentido natural y más básico podría tener un significado más amplio.

⁴⁰ Inspirada en la propuesta de Lakoff de 1993 a la que Charteris-Black añadió la palabra “social” porque según este autor (2004: 74), los políticos hacen *actividades sociales* orientadas a un fin determinado.

⁴¹ Esta metáfora se vuelve a comentar en relación con el concepto CONFLICTO en la parte 1.2.

En el próximo ejemplo veremos cómo la autora usa unas palabras relacionadas típicamente con el dominio VIAJE para implicar que desarrollo y cambio económico y social positivo en el futuro de Cuba dependen del camino que se escoja:

- (b) Todos los otros caminos civiles para mandar, exigir y buscar respuestas están atrofiados y cortados. Activar esas vías, (...) es el primer paso. Inevitablemente hay que replantearse en su totalidad las actuales vías que tiene el pueblo para hacer cumplir con sus deberes al gobierno (Sánchez 2010: 23).

“Caminos civiles” se refiere a las posibilidades de mandar/exigir que tienen los ciudadanos, y al decir que “están atrofiados y cortados” se indica que no hay libertad de expresión y que, por tanto, no hay democracia: el pueblo no tiene el derecho de mandar y exigir. “Camino” en el sentido literal es una vía en el espacio físico por donde puede dirigirse uno. La metáfora conceptual LA VIDA ES UN VIAJE, con la que juega la autora en todo este apartado es una bien convencionalizada (por lo que, sin un análisis detenido, no advertimos el carácter metafórico de la expresión). Sin embargo, la evaluación por parte de la autora sobre el tema de la censura (la falta de la libertad de expresión) de la que se habla aquí se evidencia en la combinación del sujeto “las vías” y el predicado “están atrofiados y cortados”; “activar vías” es hacer llegar la democracia. A lo que posiblemente se refiera “activar vías” es a “hacer accesible más posibilidades para el cambio”. Los dos ejemplos implican que hay caminos por donde no se puede ir, caminos prohibidos. Parece que la autora invita aquí a la participación de los ciudadanos (los civiles) a hacer algo con la situación al emplear las expresiones metafóricas “activar vías” y “hay que replantearse en su totalidad las actuales vías”. “Las actuales vías” hace referencia a las pocas posibilidades de hablar/decir/mandar que tiene (o no) la población cubana actual. Dice la autora que dichas vías se tienen que “replantear” para hacer que el gobierno de Cuba cumpla con sus deberes. Implícitamente, la autora nos comunica que hoy en día el gobierno no cumple con sus deberes, y uno de esos deberes es dejar hablar al pueblo para que diga lo que quiera, y para que mande y exija. De este modo Sánchez comunica que el sistema cubano es autoritario, y parecido al de una dictadura, pues que no hay democracia y el pueblo vive bajo la represión de las autoridades. Parece ser que la autora indica que la solución al problema –¿cómo se puede “sobrepasar el obstáculo en el camino”?– es que el sistema cubano cambie a una democracia, tirando abajo lo que para ella parece ser “una dictadura”.

En los dos ejemplos siguientes las palabras “rumbo” (c) y “avanzar” (d) juegan con la misma oposición metafórica, pero evaluando, no el futuro, sino el factor (los factores) que le impiden tomar sus propias decisiones sobre él:

- (c) yo no controlo el manubrio, sino que las piedras del camino determinan el rumbo (Sánchez 2010: 33).
- (d) La calle por donde intento avanzar está llena de señales restrictivas y en ninguna esquina mi vía tiene la preferencia (Sánchez 2010: 33).

¿Quién está tomando las decisiones y controlando su camino? Lo que viene explícito en el texto es “las piedras del camino” (c) y “señales restrictivas” y “mi vía no tiene preferencia” (d). Lo que señalan estas expresiones metafóricas es la obstrucción del gobierno ante la posibilidad de escoger su propio camino. “Las piedras del camino” le hacen difícil el avance (aquí se habla de andar con una bicicleta), y hacen referencia a los obstáculos (parafraseado: *e.g.* leyes restrictivas). De igual manera “señales restrictivas” refiere a las restricciones y prohibiciones que le impiden hacer su propio camino: “en ninguna esquina mi vía tiene la preferencia”.

La evaluación negativa de la autora sobre el no poder controlar su propio futuro (el camino) se identifica por medio de las palabras que poseen naturalmente en su significado connotaciones negativas: “no controlo” (c); “*intento avanzar*” (está implícito que *no logra avanzar*); “*restrictivas*”; “*ninguna*” (d).

En el ejemplo (e) otra vez se compara el desarrollo con un camino mediante el verbo “conducir”, incluido en la metáfora que compara al factor causante (la eliminación del panadero privado) con un vehículo que lleva al pueblo por un camino (*cf.* “nos condujo”).

- (e) la eliminación del panadero privado (...) nos condujo a esta estatalización infuncional, insípida, ineficaz, que nos ha ido haciendo olvidar poco a poco lo que es un verdadero pan⁴² (Sánchez 2010: 36).

El significado más básico del verbo “conducir” es sinónimo de “manejar”, hacer mover un vehículo. Cuando se dice “nos condujo a” se implica un movimiento en el espacio físico.

“La eliminación del panadero privado” se refiere a una prohibición de la venta de pan en tiendas privadas, puesta en marcha por el gobierno: en un momento dado, todos los panaderos privados tuvieron que cerrar sus negocios. El sujeto gramatical de la oración se refiere,

⁴² La expresión “un verdadero pan” la consideramos metafórica, pero se comentará más adelante en relación con el dominio religión en el apartado 4.4.3(a).

entonces, al causante (el gobierno) en términos metonímicos:⁴³ RESULTADO/EFEECTO POR PERSONA CULPABLE.

Se sobrentiende que, para la autora, el camino por el que va el gobierno no es el correcto por su empleo de los adjetivos “infuncional”, “insípida” e “ineficaz”, que evalúan negativamente a la “estatalización” del sistema legislativo y burocrático actual de Cuba.

En el próximo ejemplo se usa el dominio origen “un viaje peligroso” para hablar de “publicar opiniones en contra del estado”:

- (f) Esto es una bitácora a saltos, intermitente y retrasada como la ruta 174⁴⁴ que pasa por la avenida Rancho Boyeros. Si usted quiere subirse en esta guagua y recorrer con ella el enmarañado camino que necesita cada post antes de llegar a estar online, pues adelante. Le advierto que puede llegar a marearse de tantas vueltas y gritar que le abran la puerta, que quiere bajarse, que así no hay quien haga un viaje (Sánchez 2010: 62).

Dado que la autora tiene dificultades con el acceso al internet, y porque, según ella, no hay libertad de expresión en Cuba, el poder “llegar a estar online” con sus escritos, resulta difícil y peligroso. De ahí que compare el hecho de publicar opiniones en Internet con hacer un viaje por un camino peligroso. Sánchez “advierte” a las personas que quieran publicar abiertamente opiniones no alienadas a las de la Revolución Cubana que resulta difícil y riesgoso. En su hablar abiertamente en contra del estado cubano se compara con “una guagua de la ruta 174 en la Habana” que hace un “enmarañado camino”, durante el cual se llegará “marearse”, terminando por gritar que “le abran la puerta”. Al decir que “así no hay quien haga un viaje”, Sánchez implica que fuera de Cuba, no hay problemas con el uso de Internet, ni con la censura. “El viaje” aquí se compara con el hecho de “publicar opiniones”. La palabra “viaje” puede despertar varias connotaciones en el lector; muchos podrían ser los significados transmitibles al dominio destino “publicar opiniones” con esas comparaciones. Sin embargo, cuando usa palabras que poseen un valor negativo en relación con “viaje” (e.g. “a saltos”, “enmarañado camino”, “marearse”) se comprende que no se trata de un viaje tranquilo y encantador, sino de uno peligroso.

⁴³ De acuerdo con Calsamiglia y Tusón (2007: 339) *la metonimia* se define como “el procedimiento por el que se sustituye una referencia por otra, relacionada con ella por contigüidad”, es decir, la metonimia es cuando se usa un referente por otro sistemáticamente cercano (y no como en la metáfora que se dice una cosa en términos de otra).

⁴⁴ Esta ruta de ómnibus está en La Habana y, según la autora, es “conocida por su lentitud y baja frecuencia” (Sánchez 2010: 62).

Hay varias vías que escoger en la vida, y hace falta encontrar la correcta. Los tres próximos ejemplos implican que “el camino” por el que los cubanos viajan actualmente no es el adecuado:

- (g) Los problemas se solucionan al caminar por el camino correcto (Sánchez 2010: 22).
- (h) por ese camino no se solucionan los problemas (Sánchez 2010: 23).
- (i) El temido “topo”⁴⁵ (...) ha sido el más efectivo y [ha] logrado camino de la desunión (Sánchez 2010: 67).

La metáfora conceptual que corresponde a estas expresiones metafóricas es nuevamente **DESARROLLO ES IR POR EL CAMINO CORRECTO**.

En los dos últimos ejemplos de este apartado Sánchez juega con este mismo concepto metafórico diciendo que cuando no hay movimiento físico, no hay cambio, no hay desarrollo:

- (j) conatos de debate que no han conducido a nada (Sánchez 2010: 56).
- (k) las inmóviles manecillas marcan siempre las cinco y veinte (...) entre nosotros el tiempo no vale nada (Sánchez 2010: 71).

El no tener movimiento físico, entonces, impide que haya cambio. Las palabras “no”, “no vale nada” e “inmóviles” –y la palabra “siempre” que añade la idea “eternidad” a la “inmovilidad”– contribuyen a la evaluación negativa de la autora sobre la situación en la que se encuentran los cubanos (*cf.* “entre nosotros”).

4.1.3 La oscuridad

La luz y la oscuridad son también fenómenos del mundo físico. Las palabras subrayadas en el siguiente fragmento se relacionan con dichos conceptos:

- (a) la sensación de sentirnos observados no es un delirio paranoico⁴⁶ de nuestras mentes, sino la clara evidencia de un aparato de espionaje que actúa en las sombras (.). Comprenderán que eso de intervenir las líneas telefónicas, llenar de micrófonos una vivienda o chantajear a alguien con sus más oscuras perversiones, son técnicas de las que los inquietos muchachos del Ministerio del Interior, no tienen el copyright (...) su incapacidad para dar la cara, para decir sus verdaderos nombres o para firmar y publicar todo aquello que nos dicen –al oído- en la impunidad de la penumbra (Sánchez 2010: 82).

⁴⁵ Esta metáfora se comentará en la parte 1.2.2, que tratan las metáforas relacionados con el mundo animal y salvaje.

⁴⁶ Esta metáfora se comentará en el apartado sobre el dominio origen SALUD: 4.5.

La cita recopila varias expresiones metafóricas de una misma crónica, llamada *Los que no dan la cara*, que presenta un tipo de actividad secreta en términos de “la oscuridad”: ESCONDER ES OSCURIDAD.

La primera frase subrayada dice “actúa en las sombras” e indica que se trata de alguna actividad secreta. “Un aparato de espionaje” es el sujeto de la acción del verbo. ¿Qué quiere decir que haya un “aparato de espionaje” y quienes son los responsable tras ese aparato? Al usar la palabra “aparato” se indica que existe alguna forma de espionaje organizado y sistemático dirigido desde algún lado. Una posible interpretación sería que toda la infraestructura en Cuba está infiltrada por ese aparato de espionaje, en condiciones de observar y controlar todo a todas horas.

En general, “la oscuridad” como opuesto de “la luz/la claridad”, “lleva” consigo connotaciones que pueden provocar sentimientos negativos. En su ensayo *Metaphor, Morality and Politics* (1995: 182-184), Lakoff dice:

The most fundamental form of morality concerns promoting the experiential well-being of others and the avoidance and prevention of experiential harm to others (...) you are better off (...) if you are functioning in the *light* rather than the dark (...) Immoral action is action that causes harm (...) Because of the widespread fear of the dark, we find a widespread conception of evil as dark and good as light

Es decir que si el dominio “oscuridad” comunica inmoralidad, su empleo nos cuenta mucho de las evaluaciones de la autora sobre el asunto. Además de que el concepto “oscuridad” en sí lleva significados negativos, la combinación del adjetivo “oscuras” junto con el sustantivo “perversiones” expresa una actitud negativa hacia lo que hacen tales “agentes” y sobre lo que la autora llama “el aparato de espionaje”. La metáfora que compara la actividad de estos agentes con “la oscuridad” se emplea con el efecto de provocar antipatía por las autoridades cubanas porque sugiere que se trata de algún hecho que falta moralidad. El sustantivo “perversión” esfuerza esta idea.

4.1.4 Comentario conclusivo

En este sub-capítulo hemos visto varios ejemplos que basan su dominio origen en el ESPACIO FÍSICO. Todos ellos comunican, de una u otra manera, una evaluación negativa

sobre 1) el sistema político, legislativo, burocrático y socioeconómico cubano, y sobre su agente, el gobierno,⁴⁷ y 2) la realidad cubana (situación socioeconómica).

Al decir que el gobierno cubano se encuentra “allá arriba”, la autora nos comunica que existe una jerarquía socioeconómica y política en Cuba.

Vimos que la expresión “allá arriba” evalúa de manera negativa la posición en el poder del gobierno cubano, al igual que “la oscuridad”, como opuesta a lo que se hace “en la luz”, comunica una evaluación negativa de sus actividades (y sus agentes). Por otro lado, vimos que todas las metáforas del capítulo sobre el dominio “camino” se basaban en la metáfora conceptual DESARROLLO (ECONÓMICO, SOCIAL, CULTURAL, POLÍTICO) ES IR ADELANTE. Sugerimos que en la base de sus argumentos por un futuro mejor a través del cambio del sistema político y el gobierno actual de Cuba, en la oposición metafórica adelante – atrás, el lector se deja convencer inconscientemente, ya que esa oposición metafórica se encuentra a nivel conceptual y, por tanto, no tiene una visibilidad inmediata u obvia. De acuerdo con Semino (2008: 82), el uso de la oposición metafórica adelante – atrás en el discurso político sirve para evitar la exclusión de lectores, porque así no hay que emplear términos evaluativos de carácter más cerrado: “viejo” vs. “nuevo”, “moderno” vs. “tradicional”, etc. Es decir que, al basar el discurso en la dicotomía entre lo que es “ir adelante” e “ir hacia atrás”, y con un mayor alcance persuasivo en el oyente. El detectar el empleo de expresiones que se basan en una metáfora conceptual demanda más consciencia por parte del lector que lo que requiere el reconocimiento de expresiones metafóricas que vienen explícitas en el texto (Charteris-Black 2004: 244). El lector corriente no reconocerá la fuerza persuasiva que posee el empleo de las metáforas conceptuales, y así tampoco las evaluaciones que se comunican implícitamente. Aunque el concepto sea convencional en la cultura, por su uso sistemático tiene un fuerte efecto en el lector: para obtener un desarrollo hay que seguir la solución que propone la autora. El argumento es imbatible: ¿Quién no quiere ir adelante; quién quiere volver atrás?

No obstante, cabe señalar que en cualquier discurso político “adelante” siempre es positivo –se trata de una conceptualización bien convencional y frecuentemente empleada en el discurso político–, por lo que se puede preguntar ¿de qué otra manera lo podría haber dicho la autora?

⁴⁷ “El gobierno” se considera un término que incluye tanto a las personas en poder como a todos los que de alguna manera representan al estado (e.g. la policía, agentes del Ministerio Interior, en fin, autoridades).

En el próximo sub-capítulo trataremos una categoría que recopila todas las expresiones metafóricas del material que se relacionan entre sí por usar un dominio origen que da la noción de “conflicto”.

4.2 El dominio CONFLICTO

La segunda categoría de este análisis recopila las expresiones metafóricas que usan el concepto CONFLICTO como dominio origen. El dominio CONFLICTO encierra todo lo que el DRAE (acceso: 04.02.13) incluye en su definición de la palabra “conflicto”: “combate”, “lucha”, “pelea”, “enfrentamiento”, “situación desgraciada y de difícil salida”, “problema, cuestión o materia de discusión”. Es decir que incluye en su significado barreras, obstáculos, problemas o enfrentamientos, físicos o psicológicos.

Según Charteris-Black (2004: 246), lo que tienen en común todos los discursos políticos es que en ellos la noción de “lucha” es una idea central en cuanto al desarrollo de la ideología en el discurso.

A nivel de las metáforas conceptuales, la noción central del conflicto es “la lucha”, y ella lleva implícita la idea de que para superar obstáculos es necesario hacer un esfuerzo (uso de energía); la noción de “lucha” identifica lo que hace falta para llegar a un cierto objetivo (*ibíd.*). Para ejemplificar, volvemos a estudiar el ejemplo presentado en 4.1.2(a):

pedalear una bicicleta que tiene la cadena oxidada, la catalina torcida y la biela trabada (...) es la sensación que me aplasta por estos días. Todas mis energías, esfuerzos y deseos de hacer algo se malgastan en un mecanismo que no avanza (Sánchez 2010: 33).

Conociendo el contexto y el texto en el que se encuentra el enunciado, podemos leerlo desde dos niveles: 1) por tener una bicicleta que no funciona, le resulta imposible avanzar en el camino (sentido literal), y 2) por tener un sistema político y un gobierno que “no funciona” (falta de economía, libertad, etc.), los cubanos no pueden “ir hacia delante” (sentido metafórico). Esto lleva implícito que existe una solución al problema, que sería 1) buscarse una mejor/nueva bicicleta (sentido literal), o bien 2) buscarse un mejor/nuevo gobierno y sistema político (sentido metafórico).⁴⁸ Según el mismo teórico, “la lucha” es una idea central en el desarrollo de la ideología del texto (2004: 246). De manera que la presente categoría resulta ser de interés especial, ya que por medio de la identificación de la solución implícita

⁴⁸ Podría decirse que una posible solución al problema con la bicicleta es repararla. Metafóricamente, haría falta “reparar” el gobierno. Nos puede llevar a la misma interpretación: el gobierno debe ser cambiado.

de cada metáfora que trata “una lucha” recibiremos información de lo que podría constituir la ideología tras el discurso de la autora.

Las metáforas empleadas en el material se han organizado de acuerdo con los siguientes campos léxicos, que se relacionan, a nivel conceptual, con el campo semántico CONFLICTO: “enfrentamiento físico y guerra”, “caza”, “delincuencia” y “barreras”. Dichos campos se tratarán siguiendo este mismo orden.⁴⁹

4.2.1 El enfrentamiento físico y la guerra

Como ya vimos (cf. el apartado 2.1.2), la metáfora conceptual LA VIDA ES UNA GUERRA está establecida y es convencional, y se basa en el dominio origen CONFLICTO, pues el campo semántico de “guerra” posee en su significado la noción de “lucha” y “conflicto” (cf. 4.2).

Los desafíos en la vida se presentan como guerras o enfrentamientos físicos en los que el individuo tiene que participar para poder llegar a la solución. Como vimos en el apartado anterior, la solución viene implícita en la formulación del obstáculo contra el cual se está “luchando”. En el discurso de Sánchez este “obstáculo” es frecuentemente “el gobierno” y/o “el sistema político”: la relación entre el pueblo y el gobierno de Cuba se presenta como una guerra/enfrentamiento físico continuo (véase ejemplos (a)-(e) abajo). El obstáculo se ha identificado a través del análisis del empleo de las siguientes palabras: “tregua”, “mutilar”, “salvar”, “proteger”, “sangría”, “vencidos” (subrayadas abajo). Estas palabras llevan implícita la noción de conflicto y peligro. El causante del conflicto se podrá identificar a través de la respuesta de las siguientes preguntas: ¿Quién ha dado una tregua? ¿Quién ha mutilado? ¿De quién o quiénes se tienen que salvar y proteger los jóvenes? ¿Por quién han quedado vencidos? Tomando en cuenta el contexto sociopolítico contemporáneo de Cuba, parece obvia la implicación para una respuesta: a saber, las autoridades cubanas.

- (a) “tregua para botear” (Sánchez 2010: 54).
- (b) Alguien ha mutilado lo que debí haber leído (Sánchez 2010: 65).
- (c) El hedonismo los salva de la entrega incondicional y cierto toque de frivolidad los protege contra la sobriedad de las ideologías (Sánchez 2010: 70).
- (d) Esta continua sangría que cada mes se lleva a los más jóvenes, a los más atrevidos y, por qué no decirlo, a los más talentosos, es la demostración de que el bienestar de la población no está siendo el centro de atención del gobierno cubano” (Sánchez 2010: 84).
- (e) Nos conformamos con el mito de la fatalidad nacional, porque nos hemos dado por vencidos en el acto de cambiar las cosas (Sánchez 2010: 90).

⁴⁹ La manera en la que estos campos semánticos se relacionan a nivel conceptual con el dominio CONFLICTO se explicará en cada parte respectiva.

En el ejemplo (a), la palabra “tregua” lleva implícita la idea “guerra”. El significado original de la palabra “tregua” se asocia a la idea de un permiso por un período limitado. En este caso se trata de un permiso de “botear”,⁵⁰ otorgado por el gobierno a la población. El implicar que el pueblo está en guerra contra el gobierno revela que existe un conflicto entre ellos, hay algo sobre lo que no están de acuerdo.

“Mutilar” (b) significa, en el sentido más básico de la palabra, cortar una parte del cuerpo viviente (DRAE, acceso: 28.01.13). La palabra en sí posee connotaciones muy negativas. Sugerimos que despertaría en el lector sentimientos de antipatía: es inhumano y cruel llevar a cabo la acción de mutilar. La acción de mutilar supone un agente causador (sujeto) y una víctima (objeto). En la crónica en la que se encuentra esta expresión metafórica, la autora está hablando de libros de autores cubanos que se han prohibido en Cuba, así que los libros son “la víctima”, a la que se mutila; y el causante de la acción es “alguien” (implícitamente, las autoridades). Sánchez usa el verbo “mutilar” como el dominio origen en la metáfora para hablar del dominio destino “censurar”. Es decir que la metáfora se construye sobre la conceptualización LA CENSURA ES MUTILACIÓN. La imagen mental que provoca nos lleva indiscutiblemente a sentir antipatía por el causador. La censura nos puede resultar mala, pero la mutilación es bárbara.

En el ejemplo (c) se habla de la generación joven en Cuba que, según la autora, no se deja controlar y ordenar por el gobierno. La relación que tiene este ejemplo con la noción de “conflicto” y “el enfrentamiento físico” está en el significado original de las palabras “salvar” y “proteger” que indican algún tipo de peligro. Por medio de la palabra “contra” se identifica “la cosa” peligrosa contra la que se tienen que “salvar” y “proteger”: a saber, “la entrega incondicional” y “la sobriedad de ideologías”. Parece que el “enemigo” contra el que se tienen que “salvar” y “proteger” los jóvenes son la política y la ideología del gobierno. La autora nos comunica, pues, que el gobierno y su orientación política son peligrosos.

Las palabras “entrega incondicional” y “sobriedad” no llevan en sí mismas una evaluación negativa. El punto de vista y la situación determinarán la evaluación inherente al significado de estas palabras. Para aquel a quien beneficie aquella “entrega incondicional” y “sobriedad”, obviamente la palabra despertará connotaciones positivas. Un análisis pragmático del sentido

⁵⁰ “Botear” es en Cuba un sistema de transporte en el que los chóferes en sus coches privados se llevan a personas por un pago en moneda nacional.

aquí intencionado lleva a la conclusión de que para Sánchez “la entrega incondicional” y “la sobriedad de las ideologías” es algo negativo.

Ahora bien, la autora también nos comunica el medio por el que se van a “salvar” y “proteger” contra la política del gobierno, a saber, “el hedonismo” y “la frivolidad”. ¿A caso Sánchez quiere una sociedad hedonista y frívola? Al hedonismo y a la frivolidad la autora los evalúa positivamente al decir que son las razones por las que los jóvenes se pueden “salvar” y “proteger”. Evalúa positivamente a el “hedonismo” y la “frivolidad”, aunque estas palabras normalmente despierten asociaciones negativas para cualquier persona. Parece ser que la autora nos comunica que de dos soluciones insatisfactorias, una es mejor que la otra. La autora opta por la menos mala: una sociedad hedonista y frívola es mejor que la sociedad cubana de ahora. Sánchez intensifica así la presentación negativa del sistema político cubano y su gobierno.

4.2.2 El pueblo está de caza

Las palabras relacionados con el campo léxico de “la caza” y “el mundo salvaje” –como, por ejemplo, “capturar”, “escapar”, “someter”, “domar” y “potro salvaje” (véase las palabras subrayadas en los ejemplos (a)-(d) abajo)– las consideramos relacionados con el dominio CONFLICTO porque los intereses del “cazador” (agresor) y los de la “víctima” (el animal o lo que se compara metafóricamente con él) son divergentes, y por tanto conflictivos.

- (a) Nos fuimos dando cuenta por el poco tiempo que debíamos mantener el brazo extendido para capturar un “almendrón”⁵¹ (Sánchez 2010: 54).
- (b) Pintarlos es la forma de someterlos, de hacerlos nuestros, de finalmente capturar y “domar al potro salvaje de la tecnología” (Sánchez 2010: 55).
- (c) estos teléfonos nos acercan a lo que se nos escapa (Sánchez 2010: 55).
- (d) Aquellos que logren atrapar una butaca (Sánchez 2010: 82).

Los ejemplos mencionados tratan temas como: el transporte ((a)); la comunicación telefónica a distancia ((b) y (c)); la obtención de una entrada para el cine ((d)). A través del empleo de vocablos relacionados con “la caza”, la metáfora permite presentar estos temas como problemas, comparándolos con la domesticación de un animal salvaje. Es decir, domar un animal fiero y tener acceso a la tecnología, usar el transporte u obtener una entrada a una exposición en Cuba es igualmente difícil.

⁵¹ “Sobrenombre que se les da en Cuba a los coches viejos, especialmente los estadounidenses producidos antes de 1959” (Sánchez 2010: 28).

En el primer ejemplo (a), la palabra “capturar” se usa para decir “coger un taxi privado” (“almendrón”). Cabe mencionar que en la crónica en la que aparece esta expresión se habla de un permiso puesto en función hacía poco tiempo, que permitió a los taxis privados (el llamado “almendrón” en Cuba) su existencia, algo que resultó en que era más fácil encontrar un taxi en aquel momento en el que habla Sánchez. De ahí que la autora diga: “[n]os dimos cuenta por el poco tiempo que debíamos mantener el brazo extendido” (a). No obstante, el hecho de que emplee la palabra “capturar”, indica que anteriormente era más difícil el poder trasladarse con este tipo de transporte en Cuba.

Los teléfonos pintados, a los que se refiere la autora en el ejemplo (b), no se pueden mover por el mero hecho de estar pintados en la pared. Estos teléfonos funcionan, entonces, como un símbolo de la comunicación entre personas que se encuentran separadas por una distancia geográfica. Ya que la comunicación con el mundo fuera de Cuba resulta difícil, el teléfono pintado simboliza la gran distancia de espacio y tiempo que en el caso de los cubanos existe entre los que están en la isla y los que están fuera. Lo que se compara con el teléfono es a un potro, un “potro salvaje”. La palabra “salvaje” nos lleva a la evaluación negativa, no del teléfono en sí, sino de *la causa* por la que no tienen acceso a él. Además, el uso de las palabras puestas en itálicas aquí: “*la forma de someterlos*” y “*finalmente* capturar y domar”, refuerzan la idea de la dificultad que tienen con el acceso a la comunicación tecnológica porque llevan implícito el mensaje de que los teléfonos pintados son los únicos que van a poder tener.

En el ejemplo (c), el empleo de la palabra “escapar” da la noción de conflicto. Algún sujeto está tratando de capturar algún objeto que “se escapa”. La palabra “escapar” implica, desde el punto de vista del cazador, un resultado negativo de la caza.

En el último ejemplo arriba (d), pasa lo mismo: la evaluación negativa sobre las dificultades para obtener una butaca se comunican a través de la palabra “atrapar”, ya que significa que el sujeto que quiere obtener una butaca, tendrá que hacerse “cazador” y hacer un esfuerzo para conseguirla.

Es interesante notar que la autora haya escogido aquí compararse a sí misma (y al ciudadano cubano en general) con “el agresor” (el cazador) ya que en su discurso, el cubano se presenta casi siempre como “la víctima”. Creemos, no obstante, que el efecto que tendrá en el lector el comparar el acceso a la tecnología, las exposiciones o el transporte con la acción de capturar, domar o atrapar a un animal salvaje, dramatiza las necesidades del cubano, más que presentarlo como un agresor (no se trata del cazador por gusto). Parece que el uso del

léxico relacionado con el mundo del animal indomado hace que los problemas sean más significativos y específicos. Esta metáfora que compara el cubano con un cazador, resalta las necesidades de productos básicos que tiene él. Sugerimos que el uso de esta metáfora crea en el lector sentimientos de simpatía hacia las personas que viven bajo estas condiciones y antipatía hacia su causante.

En los ejemplos que siguen abajo, veremos más vocablos relacionados con el mundo animal primitivo, creando metáforas:

- (e) Los hijos devoran a Saturno (Sánchez 2010: 70)
- (f) Como un “bicho raro” parece el que se queja o demanda sus derechos, mientras detrás del silencio se esconde el temor a meterse en problemas (Sánchez 2010: 48).

En (e), se usa la intertextualidad con relación al mito romano de Saturno. No obstante, en esta construcción el “agresor” y la “víctima” han intercambiado sus roles originales. Aquí no es como cuenta el mito romano, “Saturno devora a sus hijos”, sino al revés: los hijos devoran a Saturno. Se comprende que “los hijos” (por el texto en el que aparece el enunciado y el contexto histórico y político cubano) se comparan metafóricamente con “la generación joven en Cuba”, así como “Saturno” se refiere al gobierno cubano, o bien a Fidel Castro. El comparar el dominio destino (Fidel o el gobierno) con el Saturno mítico, se proyectan connotaciones de carácter negativo sobre el primero. Aunque son “los hijos” los que “devoran” en este ejemplo, es decir, son ellos los que llevan a cabo la acción de un verbo que, si bien posee un carácter negativo, aquí se concibe, de alguna manera, como moral y éticamente justificable (el “Saturno” del mito y el “Saturno” de la realidad cubana son los verdaderos agresores de la historia).

En el ejemplo (f) se plantea que los ciudadanos tienen miedo por ese “verdadero agresor” que es el gobierno (y/o Fidel Castro). La palabra “bicho” originalmente se refiere a un animal cualquiera, o a los artrópodos en específico, siempre de manera despectiva. Además de que la palabra en sí lleva significados negativos, en la expresión de Sánchez viene descrita con el adjetivo “raro” que también conlleva un significado negativo; aquí “raro” debe entenderse como “pocos”. En esta expresión metafórica de la autora, sin embargo, el hecho de comparar “el que se queja o demanda sus derechos” con “un bicho raro” no implica una evaluación negativa, sino positiva dado que interpone la ironía.⁵² Esta expresión evalúa negativamente,

⁵² Según Calsamiglia y Tusón: “[l]a enunciación irónica es una propuesta de interpretar un enunciado de forma distinta a la manifestada. Esta distancia o desdoblamiento entre lo propiamente enunciado y otro enunciado implícito requiere que este último no solamente sea ubicado por el intérprete, sino que lo mantenga activo en su

por medio de la ironía, tanto el hecho de que las personas en Cuba no suelen demandar sus derechos como los motivos por los cuales esto sea así.

Otra manera en la que la autora usa en sus metáforas el dominio CONFLICTO y el campo léxico del “animal salvaje”, es presentando al gobierno como “un lobo” que quiere “merendarse a las ovejas”:

(g) El lobo, entonces, ya puede merendarse a las ovejas, pues no escuchamos los gritos de: “¡Ahora sí que es verdad!” (Sánchez 2010: 45).

En (g) se hace referencia a la historia épica sobre Pedro y las ovejas. Parece obvio que se compara “el lobo” con el gobierno y a “las ovejas” con “los cubanos”, pero ¿quién es Pedro? En la crónica *Los rumores... las bolas...* en la que aparece esta expresión, Sánchez habla de los rumores que siempre circulan en el pueblo y se pregunta de dónde vienen. Le parece extraño que continúen naciendo los rumores y las especulaciones cuando nunca se hacen verdades. En un momento se pregunta si no será el propio gobierno quien los empieza: “[n]o sé si estos rumores forman parte de una “nana” para mantenernos dormidos tres meses más,⁵³ o si en realidad algo se cocina “por allá arriba””⁵⁴ (Sánchez 2010: 76). Es decir que no se sabe quién hace nacer estos rumores, pero parece ser que *los rumores* son los que “gritarían” “¡Ahora sí que es verdad!”. Es decir, los rumores (aunque no se sabe de donde nacen) son “el Pedro” de la historia. Los rumores consuelan y cuida a los cubanos, dándoles esperanza y fe, justo como lo hace Pedro a sus ovejas en la historia.

El hecho de comparar al gobierno con un lobo nos comunica una evaluación negativa por parte de la emisora sobre el gobierno, ya que el lobo –especialmente en este contexto y seguramente desde la perspectiva de las ovejas– es un animal depredador que se caracteriza por ser pícaro, astuto, animado y egoísta. Los cubanos se presentan nuevamente como “la víctima”, aquella pobres ovejas que el lobo se come para su merienda.⁵⁵

En el ejemplo (h) abajo, las personas (agentes del Ministerio Interior de Cuba), que según la autora observan (o espían) a los cubanos civiles a escondidas, se comparan con un topo.

mente para proceder a la interpretación adecuada” (Calsamiglia y Tusón 2007: 339-340). La ironía es “un proceso de significación que comparte características con la metáfora” (*ibíd.*: 339); al emitir algo que no sea verdad con intención, se crea una incongruencia cognitiva, y es posible entender el significado mediante un desiframiento pragmático del mensaje.

⁵³ Esta expresión aparece en el apéndice, pero no será nuevamente comentada en nuestro análisis por no basarse en ninguno de los cinco dominios que tratamos.

⁵⁴ La expresión “por allá arriba” fue presentado y comentado ya en la parte 4.1.1(d).

⁵⁵ En la misma crónica aparece una expresión que compara estos rumores con “inyecciones” y “vacunas”, figuras que trataremos en el apartado sobre el dominio SALUD: 4.5(p).

- (h) El temido “topo” que todos podemos ser -y del que todos nos cuidamos- es la más eficaz de las mordazas y ha sido el más efectivo y logrado camino de la desunión (Sánchez 2010: 67).

“El topo” es una palabra que se usa frecuentemente en el lenguaje común con un sentido metafórico. Se usa este término para hablar de alguna persona que infiltra una organización con el fin de reportar a otra instancia lo que observa en tal organización. DRAE (acceso: 07.04.13) explica este significado de la siguiente manera: “[p]ersona que, infiltrada en una organización, actúa al servicio de otros”. El llamado “topo” en este texto de Sánchez, se infiltra en la comunidad civil. La crónica en la que el topo aparece (*Yo sospecho, tú sospechas, todos sospechamos*) trata sobre el sentimiento del cubano de ser observado por las autoridades y sobre su temor a la delación. Dice, por ejemplo, que “[d]e agentes de la CIA⁵⁶ y miembros de la Seguridad del Estado están poblados nuestros miedos” (Sánchez 2010: 76). Es decir, la vigilancia y los rumores sobre cualquiera, causan que los cubanos piensen que no se puede confiar en nadie, porque cualquier persona puede ser “el topo”. La autora dice que el hecho de que los cubanos teman la delación, que se sientan observados e imposibilitados de confiar en alguien, ha resultado en la desunión.

Siendo la mordaza un instrumento que se usa para impedir el hablar, el topo se presenta además como un instrumento de censura. Esto contribuye a comunicar una evaluación negativa sobre el asunto del que habla la autora. Sánchez nos cuenta una historia sobre “un topo que censura” infiltrado en la sociedad. Esta imagen mental provocaría sentimientos en el lector de simpatía hacia la supuesta víctima y antipatía hacia el supuesto agresor. Según la autora, los ciudadanos desconfían de todos y están desunidos como población por causa del control, supervisión e infiltración del gobierno. El gobierno representa así el causante de estos problemas.

4.2.3 La delincuencia

El tema de la delincuencia puede relacionarse con el dominio CONFLICTO en el sentido de que el hecho de llevar a cabo un crimen incluye a dos “participantes” con intereses encontrados. Un participante en este acto de habla es “el delincuente”, que obviamente tiene un punto de vista diferente sobre “el crimen” de aquel que tiene “la víctima”. Por ejemplo, en una de sus crónicas, por medio del empleo de la palabra “expoliar” –que indica una acción

⁵⁶ La autora incluye a los “agentes de la CIA” refiriéndose a la constante advertencia del gobierno sobre personas peligrosas contratadas por la CIA para infiltrarse en la sociedad cubana.

agresora– Sánchez presenta al estado cubano como “un delincuente” y al pueblo cubano como “la víctima”:

- (a) Me pregunto si estas empresas saben que los productos que tan lucrativamente venden al estado cubano se usan para expoliar a los habitantes de esta isla (Sánchez 2010: 37).

El verbo “expoliar” lleva en sí una evaluación negativa: implica robo violento. Esta es la imagen que la autora presenta al lector, la del estado cubano como “un delincuente” y la del pueblo cubano como “una víctima”. El empleo del vocablo “expoliar” comunica al lector una evaluación negativa sobre las acciones del gobierno.

Lo mismo pasa en los tres ejemplos siguientes, en los que las palabras subrayadas nos llevan a la misma evaluación negativa de la autora.

- (b) lo efímero del tiempo de utilidad de la mayoría de los productos que allí se venden, convierte su venta en una verdadera estafa al consumidor (Sánchez 2010: 37).
(c) Asfixia de los productores privados (Sánchez 2010: 29).
(d) nos han robado la fórmula y el arte de hacer el pan (Sánchez 2010: 36).

El ejemplo (b) es tomado de la misma crónica que el ejemplo (a) que presentamos en el apartado anterior. El uso del vocablo “estafa” aquí tiene la misma función que la palabra “expoliar” en (a). Quien “estafa” es el estado cubano y “la víctima” es el ciudadano cubano.

La palabra “asfixia”, en (c), tiene el significado de “morir por causa de agobiarse”, y la metáfora consiste en que se compara “la imposición de una ley restrictiva” con “el hecho de asfixiar”. No obstante, el verbo “asfixiar” no necesariamente tiene que tener un sujeto agente tras su acción, sino que se puede “asfixiar” en el agua o por causa de una enfermedad. Sin embargo, tomando en cuenta el contexto de esta crónica, “asfixia” quiere comunicar una evaluación negativa sobre las leyes impuestas por el gobierno que impiden la venta privada.

En (d), la metáfora se crea a través del empleo de la palabra “robar”. No se habla aquí de “robar” físicamente sino que, como resultado de una ley que prohíbe la venta privada de pan, los cubanos ya no pueden conseguir ese pan, que según la autora es un “verdadero pan” en comparación del que tienen “ahora” (2007).⁵⁷

Los ejemplos presentados en este apartado están todos relacionado con el campo léxico de la criminalidad –“expoliar”, “estafar”, “asfixiar”, “robar”– y en todos los casos “el agresor”

⁵⁷ Expresiones metafóricas que usan la palabra “pan” se comentarán en relación con el dominio RELIGIÓN: 4.4.3.

de la acción es el mismo: el estado cubano, al igual que “la víctima” es siempre la población cubana.

Nos falta por presentar un último ejemplo relacionado con el campo léxico de la delincuencia, en el que la autora emplea la palabra “cómplice”:

- (e) “[p]refiero ahorrarme las consignas, la bandera cómplice, las manos alzadas y la falsa impresión de ser protagonista de algo” (Sánchez 2010: 50).

Obviamente, una bandera no puede ser cómplice porque para ser cómplice tendría que tener voluntad propia, propiedad del ser humano. La solución a la incongruencia que crea esta frase es la de deducir el referente de la referencia metonímica “bandera”. Lo más probable es que sea una expresión metonímica en la que “la bandera” representa a “la nación”. Un cómplice es un “[p]articipante o asociado a en crimen, o culpa imputable a dos o más personas” (DRAE, acceso: 04.02.13). Por tanto, la nación es cómplice de las autoridades en dar una “falsa impresión de ser protagonista de algo”, porque participan en los eventos, alzan sus manos y con movimientos en el aire expresan la lealtad a la patria y al gobierno y ayudan a resaltar el significado de las consignas expresadas durante los desfiles nacionales. Sánchez nos da a entender que esto es una ficción (mentira), no es real, y que por el hecho de estar participando en estos desfiles con banderas cubanas, la nación es cómplice del gobierno, el delincuente.

4.2.4 Barreras físicas

En este análisis concebimos el dominio “barreras físicas” como uno relacionado con el dominio CONFLICTO. Se podría, sin embargo, haberlo relacionado con el dominio ESPACIO FÍSICO también, pero decidimos ponerlo bajo el dominio CONFLICTO porque la noción de “barrera” indica que se le impide al sujeto pasar por donde quiera, algo que para el sujeto resultaría conflictivo. A continuación veremos unos ejemplos en los que la autora juega con el concepto concretizador “barrera física” al hablar de cosas más abstractas, a saber, las leyes restrictivas del gobierno:

- (a) pensando en los diques, los límites y las fronteras que tienen que ceder y dejarnos pasar (...) “¡Abran!”, dijimos con las caras pegadas al cristal, mientras nos empujaban desde atrás (...) era un llamado a la “Apertura” con mayúsculas (Sánchez 2010: 83).

Sánchez emplea en este ejemplo la metáfora que compara la puerta cerrada del cine (cosa concreta) con las leyes restrictivas del gobierno (cosa abstracta). Es decir que las leyes del gobierno se comparan aquí con barreras físicas. “Los diques”, “los límites” y “las fronteras” son objetos físicos que impiden el paso de la persona. En otras palabras, las leyes del gobierno limitan las posibilidades del cubano.

Puede ser que esta expresión (a) juegue con otra metáfora que compara el cine con el mundo exterior de Cuba. El tema de las leyes restrictivas del gobierno a menudo se centra en el tema de la salida de Cuba. Antes del presente año (2013)⁵⁸ fue difícil conseguir un “permiso de salida”⁵⁹ de Cuba y para muchos habitantes cubanos las películas del cine representaban el único contacto con el mundo fuera de Cuba, de manera que la comparación metafórica entre el cine y el mundo exterior de Cuba nos resulta lógica. El empleo de un verbo en imperativo junto con signos de exclamación –“¡Abran!”– y el empleo de mayúsculas –“un llamado a la “Apertura””– comunica un deseo y una exigencia por parte del cubano de “entrar al cine” o metafóricamente, “salir de Cuba”.

Otra barrera física que se usa como dominio origen concretizadora por las leyes restrictivas del gobierno, es el mar. Cuba es una isla rodeada por el mar, y la única manera de salir de ella es (era *cf.* la nota 58) usando barquitos (llamados balsas en Cuba)⁶⁰ que por su tamaño y sencillez no soportan la fuerza del mar. Esa manera de salir de Cuba es muy peligrosa: una balsa no soporta los fuertes vientos ni la fuerza de las olas del mar por lo que muchos cubanos no consideran esta “alternativa” como una opción real para su salida. De esta manera el mar representa un obstáculo inmenso que les obliga a permanecer en Cuba, y de ahí que la autora dice:

- (b) esta extensión azul que nos rodea (...) cada día nos pertenece menos (...) Ciertas disposiciones legales hacen que vivamos de espaldas a lo mejor que tenemos [el mar] (...) Un pueblo con mar, ajeno a las mareas y a las resacas (Sánchez 2010: 73).

⁵⁸ Durante el mes de enero del presente año (2013) entró en vigencia la deroga de la ley del “permiso de salida” en Cuba. Información de la misma disponible en web: <http://www.granma.cu/espanol/cuba/16-octubre-migracion.html>, acceso: 07.04.13.

⁵⁹ “El permiso de salida” se refiere a la ley en Cuba que exigió, en ese entonces, que el cubano que quisiera salir del país solicitara un “permiso de salida” antes de partir. Cabe mencionar que pueden ser otras las razones que dificultan la salida a los cubanos como, por ejemplo, razones económicas.

⁶⁰ Una balsa es un tipo de embarcación rústica, y el fenómeno de los llamados balseros se refiere a los disidentes cubanos que se fueron con balsas tratando de cruzar los 150km/90 millas del estrecho que separa Cuba de Florida, principalmente durante los años noventa. Los que se querían ir de Cuba y no podían conseguir un permiso de salida o no tenían los recursos económicos necesarios para hacer la salida, no les quedaba otra opción que tratar de irse ilegalmente por el mar, atravesando el estrecho de la Florida hasta los Estados Unidos: se denomina balseros en Cuba a aquellos que hacen esta arriesgada travesía usando las llamadas balsas.

“Las mareas” y “las resacas” se refieren literalmente a la sensación que puede experimentarse sobre un barco cuando el mar está intranquilo. Parece que “marea” y “resaca” hacen referencia al barco (o balsa) como símbolo de libertad. Y el mar (“la extensión azul que nos rodea”), más que ser un obstáculo real y físico, representa metafóricamente las leyes restrictivas que no permiten a los cubanos salir del país sin un “permiso de salida”.

La palabra “menos” en “cada día nos pertenece menos”, y la palabra “ajeno” en “[u]n pueblo con mar, ajeno a las mareas”, son palabras que poseen en sí mismas un significado negativo, y que aquí indican que existe una barrera (física o no) que impide al cubano salir del país (o irse por el mar/estar cerca del mar). Lo mismo vale para la expresión “vivamos de espaldas” que expresa su falta de acceso al mar.

En la misma crónica en la que aparece el ejemplo (b), aparece también la expresión siguiente que dice:

(c) De balseira solo tengo el vahído que me produce esta isla a la deriva (Sánchez 2010: 73).

Aquí la autora compara Cuba con una balsa a la deriva. “A la deriva” significa que el barco está en desvío. Decir que “Cuba es una balsa a la deriva” es decir que el país está yendo en la dirección incorrecta, o que no se mueve. Es decir, la falta de movimiento del barco se compara con la falta de cambio y desarrollo socioeconómico y político cubano. La palabra “vahido” esfuerza esa imagen, ya que se refiere al mareo que puede experimentarse en un barco.

4.2.5 Comentario conclusivo

La selección de todas estas frases implica una conceptualización semántica de POLITICA ES CONFLICTO; algo que refleja la motivación sociopolítica tras el discurso de la autora.

Todos los vocablos seleccionados en estos ejemplos evalúan negativamente al estado cubano. “La historia” (*cf.* “mitos políticos” y el contar “la historia correcta” de los que habla Charteris-Black 2011: 22-26)⁶¹ que nos cuenta Sánchez se construye sobre las metáforas conceptuales LEYES RESTRICTIVAS SON BARRERAS FÍSICAS, DESACUERDO ES GUERRA/ENFRENTAMIENTO FÍSICO, PERSONAS SON ANIMALES y ACCESO A PRODUCTOS Y BIENES ES UNA CAZA/LOS PRODUCTOS Y BIENES SON

⁶¹ Véase la parte teórica para más detalles: 2.1.4.

ANIMALES SALVAJES. Vimos que todas estas metáforas se emplean en un sentido negativo. El gobierno se presenta como un depredador, y los cubanos como presas; los productos y bienes son animales salvajes, difíciles de “capturar”. Se cuenta una historia de “una vida cubana primitiva” en la que solamente las leyes de la naturaleza se obedecen (la depredación), y no las leyes, normas y costumbres morales y éticas establecidas por seres humanos (cultivados) basados en su libre voluntad y su capacidad de razonar. Parece que “la historia” de Sánchez nos cuenta que los cubanos están obligados a comportarse primitivamente por causa del depredador, el gobierno cubano. Un animal depredador se alimenta de la presa, a la que mata. El cubano es, a la vez, la presa del depredador y el cazador tratando de “capturar” a *su* presa, esto es, los bienes o productos que necesita para su sobrevivencia. Sánchez nos cuenta una historia de seres primitivos y salvajes siguiendo las leyes naturales de la depredación.

Al respecto, surge la siguiente pregunta en relación al empleo de la metáfora que describe el vínculo entre el gobierno y la población como conflictivo: ¿cuál será la razón para la selección de este dominio origen? Suponemos que el objetivo de la autora es manifestar su desacuerdo con el gobierno y proponer una solución al conflicto. La solución propuesta, parece ser la misma en todos estos ejemplos: “ganar la lucha” contra el gobierno, es decir, hacer que caiga el sistema política actual y su gobierno.

4.3 El domino FICCIÓN

La tercera categoría del presente análisis recopila los ejemplos que usan la ficción como dominio origen en la metáfora. La palabra “ficción” debe ser entendida de acuerdo con el significado que propone DRAE: “[a]cción y efecto de fingir” (acceso: 28.04.13). Metáforas de este dominio incluyen las que se construyen a través de palabras como “protagonista”, “guión dramático”, “enmascarar”, “escenario”, “actor”, “tragedia”, “repertorio” para hablar de la situación socioeconómica y el sistema político cubanos. Nos resulta interesante que la autora haya empleado este dominio origen ya que, como mencionamos en la parte de la disposición del análisis, lo que varios estudios han identificado como los dominios origen dominantes para el discurso político son los dominios origen VIAJE/CAMINO, CONTENEDORES, DEPORTE, PERSONA, GUERRA (*cf.* Semino 2008: 92); pero nunca el dominio FICCIÓN. Tampoco encontramos una mención en los estudios de Charteris-Black (2004; 2011), Lakoff

(1991) o Hart (2007), siendo que ellos analizan la metáfora en el discurso político.⁶² Cabe mencionar, sin embargo, que existen metáforas conceptuales bien convencionalizadas universalmente como, por ejemplo, LA VIDA ES UNA OBRA DEL TEATRO. Como dice la primera estrofa famosa de la obra *As You Like It* de William Shakespeare: “all the world’s a play, and all the men and women are merely players”.

Ahora veremos más en detalle las expresiones metafóricas encontradas en el material que se construyen sobre el dominio FICCIÓN. Los ejemplos contienen palabras relacionadas con el campo léxico de la literatura: el teatro, el guión, la novela, el cuento, etc.

La metáfora conceptual LA VIDA ES UNA OBRA FICCIONAL se pone de manifiesto de manera bastante clara en los ejemplos (a) y (b). Las palabras subrayadas son las que especialmente se refieren al campo léxico del teatro.

- (a) La tele se parece tan poco a mi vida que he llegado a pensar que es mi existencia la que no es real; que las caras alargadas en la calle son actores que merecerían un Oscar (o un coral);⁶³ que los cientos de problemas que sorteo para alimentarme, transportarme y simplemente existir, son solo líneas de un guión dramático, y que la verdad, de tanto que insisten, debe ser la que me cuenta el Granma, el Noticiero Nacional de Televisión y Mesa Redonda⁶⁴ (Sánchez 2010: 27).
- (b) Tampoco creo en los hechos, pues muchas veces las bolas [rumores] parecen más auténticas que la novelesca realidad en que vivimos (Sánchez 2010: 45).

Que las personas sean actores (merecedores de un Oscar o un coral); que los problemas sean líneas de un guión dramático; y que la realidad cubana sea una novela, son las expresiones metafóricas que se encuentran en estos dos ejemplos. El significado literal de las palabras que constituyen los dominios origen en cada una de ellas es: 1) un actor es una persona que juega un papel en *e.g.* el teatro; 2) las líneas de un guión dramático son el desarrollo del dilema de la obra, y el guión es un texto dramático de ficción; y 3) la novela es un texto literario ficcional.

Ahora bien, la metáfora “la realidad es una obra del teatro” y “la realidad es una novela”, presentan la realidad cubana en términos ficcionales con el resultado de causar sentimientos negativos sobre la realidad ya que se supone que “la realidad”, como bien el sentido más básico de esta palabra indica, debería haber sido verdad y no ficción. La realidad y la ficción son cosas contrarias; aunque la ficción suele reflejar, de alguna manera, la realidad, siempre

⁶² Cabe mencionar que Lakoff (1991: 3) habla de “*The Fairy Tale of the Just War*”, y Charteris-Black (2011: 22-24) habla de “los mitos” sobre la realidad que cuentan los políticos a través del conjunto de metáforas en sus discursos. A diferencia, a lo que nos referimos aquí es a las metáforas que emplean palabras del campo léxico de la “ficción” en particular: *e.g.* “tragedia”, “escenario”, “enmascarar”.

⁶³ “Premio que otorga el Festival de Cine de La Habana” (Sánchez 2010: 27).

⁶⁴ “Programa informativo de televisión oficialista” (Sánchez 2010: 27).

se presenta desde el punto de vista de alguien. Es decir, no es una perspectiva objetiva sino subjetiva. Parece que a lo que quiere llegar la autora es que la realidad que propone el estado de Cuba, por medio de la televisión o el periódico, es una que no corresponde con la realidad que vive ella.

Otro significado que se le proyecta al dominio destino en esta metáfora es el significado de “ser predestinado”. El autor de un drama obviamente tiene que escribir el guión dramático antes de que se presente la obra para un público, es decir, lo que pasará en el escenario durante el espectáculo está ya escrito y planificado con anterioridad a su presentación,⁶⁵ como lo es la historia de la novela antes de ser leída por otros. Es decir, la autora indica que al ser su realidad “solo líneas de un guión dramático” o una “novelesca realidad”, ésta se presenta como predestinada y fuera de su control.

Siguen tres ejemplos más que usan palabras relacionadas con el campo léxico de la literatura, con el fin de caracterizar la realidad cubana que presenta el gobierno como no real:

- (c) la epopeya de la construcción (Sánchez 2010: 47).
- (d) La ya antológica frase de la leche (Sánchez 2010: 40).
- (e) el repertorio de lo que se nos promete (Sánchez 2010: 91).

El significado original de “epopeya” es: “un poema narrativo extenso” (DRAE, acceso: 08.04.13). Proyectada al dominio destino, la cualidad de “extensa” comunica que el “discurso” del gobierno es repetitivo. Las características de “la epopeya” que se quiere proyectar al dominio destino parecen ser las de inmutabilidad y ficción. Dichos términos comunican que el gobierno es poco confiable.

“La antología” es una recopilación de obras que, por norma, se destacan por ser extraordinarias. En la crónica en la que aparece esta expresión (d) se habla de una frase del presidente en la que prometía más leche para la población (por medio del sistema de racionamiento), una frase que después nunca más el gobierno volvió a mencionar. La comparación metafórica entre esa promesa y una antología se basa en dos características compartidas: primero, la frase despertó mucho interés en los ciudadanos cubanos; segundo, por nunca realizarse la promesa, resultó ser ficticia. Estas características parecen ser las que forman la base para afirmar que dicha frase presidencial merece formar parte de una antología.

⁶⁵ A no ser que se trate del teatro improvisado.

“El repertorio” es también un conjunto nítido de obras o piezas de espectáculo: el ejemplo (e) indica que la lista de las cosas que promete el estado es tan larga como un repertorio. Aquí el empleo del dominio FICCIÓN en la metáfora contribuye a la evaluación negativa sobre el gobierno, porque la expresión lleva implícito el mensaje de que el gobierno no cumple con sus promesas. De igual manera, el ejemplo comunica que el discurso del gobierno está lleno de mentiras y falsedades.

Las tres expresiones metafóricas están, de alguna manera, relacionadas con el universo literario y ficcional que busca presentar el mundo a través de un cierto punto de vista. Es decir, la autora subraya aquí que el discurso del gobierno presenta una realidad parcial y no compartida por ella.

¿Cuál habrá sido la razón por la que la autora eligió el empleo de metáforas que comparan el discurso del gobierno con una “epopeya”, “una antología” y “un repertorio”? Sugerimos que, debido a que basan su dominio origen en el campo léxico de la literatura, dichas metáforas buscan presentar el discurso del gobierno como no confiable.

En los dos siguientes ejemplos, la vida en Cuba se presenta como una tragedia (f) en la que Fidel Castro (“Él”) juega el papel del protagonista (g):

- (f) los protagonistas de la tragedia del derrumbe (...) Enredados en un drama que supera al de Montescos y Capuletos, los residentes del fenecido solar [el famoso solar Romeo y Julieta, en la Habana] comprueban que su futuro se dirime más arriba (...) Su destino, como en esas tragedias shakesperianas, ya está escrito, tiene el cuño del instituto de vivienda y la falsa tinta de una burocracia que no genera desenlaces felices (Sánchez 2010: 60).
- (g) la total indiferencia que Él muestra hacia nuestros problemas al tratar continuamente en sus comentarios temas internacionales enfocados en su protagonismo (Sánchez 2010: 61).

El sistema burocrático cubano se presenta como un autor que ya ha terminado con su cuento; el fin “está escrito”, y “no genera desenlaces felices”. Se compara la situación de los cubanos⁶⁶ con “una tragedia shakesperiana”, escrita por el gobierno cubano. Las expresiones “no...felices”, “tragedia” y “drama” transmiten evaluaciones negativas.

En (g) la autora dice que las *Reflexiones*⁶⁷ del ex presidente Fidel Castro se enfocan más en su propia posición como personaje político central en el mundo que en temas nacionales cubanos. Aquí se usa la frase “enfocados en su protagonismo” de manera despectiva. La autora emplea la palabra del campo léxico de la literatura “protagonismo” con el fin de

⁶⁶ Aquí se refiere especialmente a los residentes del solar Romeo y Julieta en la Habana, pero la problemática no es única de allí.

⁶⁷ *Las Reflexiones de Fidel* es el nombre que se le ha dado a las reflexiones de Fidel Castro sobre la situación política y socioeconómica del mundo publicadas frecuentemente en revistas y periódicos nacionales. Véase, por ejemplo, la siguiente página web del periódico nacional cubano, *Granma*: <http://www.granma.cubaweb.cu/secciones/ref-fidel/>, acceso 08.04.13.

presentar a Castro como una persona arrogante y egocéntrica, interesada en asignarse a sí misma el papel del protagonista.

En la misma crónica en la que aparece el ejemplo (g) arriba, también se lee la siguiente expresión, que parece burlarse del ex presidente:

(h) *best sellers* escritos por ex mandatarios (Sánchez 2010: 61).

El empleo del concepto *best sellers* (libros de éxito comercial) crea una metáfora que consiste en la comparación entre Fidel Castro y un autor de literatura ficción que quiere tener éxito y vender muchos libros. La metáfora crea una incongruencia ya que se supone que lo que quiere “vender” Fidel Castro no son libros, sino ideas e ideología.

En la próxima sección se presentarán dos ejemplos en los que Sánchez implica que las autoridades cubanas son corruptas y mentirosas a través del empleo de la misma metáfora conceptual: LA VIDA ES UNA OBRA LITERARIA.

- (i) Que no enmascaren con conceptos como “sistema de distribución racionada”, “apoyo popular” o “emigración económica” lo que a nosotros nos llega como “esto no te toca”, “ni te atrevas” o “si no te gusta te vas” (Sánchez 2010: 49).
- (j) La Asamblea de Rendición de Cuentas (o de cuantos como les gusta llamarla a mis vecinos) (Sánchez 2010: 23).

El verbo “enmascarar” significa ponerse máscaras, algo que especialmente se relaciona con el teatro. El trabajo del actor es desempeñar el papel de un personaje ficcional, no-real. Para asemejarse al personaje del guión que le corresponda, el actor tiene que (literal y/o metafóricamente) enmascararse. En la oración (i), Sánchez dice que las autoridades esconden sus objetivos políticos con palabras que “enmascaran” la realidad: palabras que esconden la realidad. Se trata de una actuación (como en el teatro) que no corresponde con la realidad, o que es sólo un reflejo de aquella. La autora emplea la palabra “enmascarar” (“esconder” o “encubrir”) evaluando negativamente los términos que el gobierno usa para transmitir su punto de vista acerca de una realidad que para la autora (y según ella, los cubanos) debiera describirse de manera muy distinta. Al emplear la palabra “enmascarar”, Sánchez implica que es “la realidad suya” la que es la verdadera, al mismo tiempo que indica que el gobierno miente.

En el ejemplo (j), las “Cuentas” a las que se refiere la autora son las listas de quejas que hace cada comunidad y que cada cierto tiempo se discuten en una reunión entre los electores

en cada circunscripción junto con un delegado de la Asamblea de Rendición de Cuenta.⁶⁸ El delegado informa a los electores sobre las decisiones y acuerdos a los que han llegado los distintos órganos locales del Poder Popular (los órganos locales del Parlamento legislativo cubano), y recibe las inquietudes y necesidades que presentan los ciudadanos, para después presentarlos al órgano local del Poder Popular.

Ahora bien, al comparar metafóricamente esa “Cuenta” con “un cuento”,⁶⁹ Sánchez expresa una posición negativa hacia el funcionamiento de las reuniones locales de la “Rendición de Cuentas”, y hacia la Asamblea correspondiente en general. En este sentido, Sánchez transmite una evaluación personal negativa del sistema legislativo y democrático cubano. Según la autora, el PP dice que va a escuchar a los ciudadanos y resolver sus problemas, pero luego no cumple con sus deberes. Ergo, el gobierno es mentiroso.

En el último ejemplo de este apartado vemos un empleo de la palabra “elipsis” para hablar metafóricamente de la información que, según la autora, el gobierno omite transmitir al pueblo:

- (k) el ejercicio de extraer la información de tan sofisticada elipsis, me llevó algunos segundos hasta que finalmente comprendí que el NO se había impuesto (Sánchez 2010: 81).

“La elipsis” es, según DRAE, una “figura de construcción, que consiste en omitir en la oración una o más palabras, necesarias para la recta construcción gramatical, pero no para que resulte claro el sentido; supresión de algún elemento lingüístico” (acceso: 28.01.13). Sánchez juega con el sentido literal de la palabra para implicar que la información que transmite el gobierno suprime partes de la información para que a los oyentes les resulte difícil descifrar el verdadero mensaje. La expresión se basa en la conceptualización de OMISIÓN DE INFORMACIÓN como OMISIÓN DE ALGÚN ELEMENTO LINGÜÍSTICO (figura de construcción: elipsis).

⁶⁸ En Cuba la Asamblea de Rendición de Cuentas forma parte de la base del fundamento del sistema político cubano y de su democracia. Según el periódico cubano, *Juventud Rebelde* (en las páginas web del gobierno de Cuba), Francisco Sánchez Perdomo, secretario de la Asamblea Provincial del Poder Popular en Ciudad de La Habana afirmó que: “[r]endir cuentas por el delegado a sus electores significa cómo él los representa en los distintos órganos locales del Poder Popular. El delegado traslada a los electores lo que los órganos del Poder Popular acuerdan y deciden. Además, recibe las inquietudes y necesidades de los electores, solicita información y ofrece respuestas» (Disponible en web: http://www.parlamentocubano.cu/index.php?option=com_content&view=article&id=668:la-fuerza-constitucional-de-las-rendiciones-de-cuentas-en-cuba&catid=74:lo-que-el-mundo-opina-sobre-cuba&Itemid=153, acceso: 06.02.13).

⁶⁹ Esta metáfora es el resultado de la inclusión en su discurso de la voz de sus vecinos (aparecen citados), pero por el hecho de que la autora decide usarla se convierte en propia. De acuerdo con Calsamiglia y Tusón “[a]sí como las palabras son de todos, y dichas ya por todos se vuelven a enunciar y decir con otra intención por cada hablante, en la cita de las voces de otros la subjetividad también aparece” (2007: 141).

El adjetivo “sofisticada” que caracteriza a este “elipsis” nos comunica que por medio de su astucia oratoria, el gobierno esconde información a su pueblo. Desde un punto de vista ético y moral, la supresión de información por parte de un gobierno, implica que no es de confiar, que es mentiroso. Es decir que nuevamente la autora basa sus expresiones metafóricas en el dominio origen FICCIÓN con el fin de cuestionar la confiabilidad del gobierno.

4.3.1 Comentario conclusivo

En este capítulo hemos visto que la metáfora consiste en la presentación de la realidad en términos de la ficción. En cada expresión metafórica encontrada se presenta la vida, la situación o la realidad cubana como llena de mentiras, corrupción y falsedades: una realidad ficticia. Suponemos que esta es la razón por la que a la autora le parece oportuno y conveniente basar dichas expresiones en la metáfora conceptual LA VIDA ES UNA OBRA LITERARIA (FICCIONAL).

Ahora bien, ya hemos dicho que es normal que se use el dominio origen más concreto en la comparación con algo más abstracto, porque eso facilita la comprensión del dominio destino; pero ¿qué emociones provoca en el lector y qué evaluaciones se esconden tras la metáfora conceptual LA VIDA ES FICTICIA?

Como siempre, partimos de la idea de que el empleo consecuente y sistemático de un dominio origen en particular para hablar de otro dominio destino hace que se añadan significados de uno al otro. Se proyectan connotaciones y significados del dominio origen “actor” sobre el dominio destino “las personas en la calle”; de “líneas de un guión dramático” sobre “los problemas”; y de “la novela” sobre “la realidad (cubana)”. En consecuencia, el mensaje que nos transmite Sánchez, no es uno neutral, sino que es evaluativo. Sánchez usa estas metáforas con el fin de emocionar y persuadir al oyente. El objetivo por el que se ha hecho tal selección de metáforas está más o menos encubierto tras el dominio origen FICCIÓN, difícilmente reconocible a no ser que el lector esté consciente, a toda hora, del empleo de las metáforas en el discurso.

4.4 El dominio RELIGIÓN

*Myth gains its power by distinguishing between angels and demons
and creating drama out of the struggle between them*
Charteris-Black (2011: 22)

La cuarta categoría de nuestro estudio es la que recopila las expresiones metafóricas que tienen el dominio RELIGIÓN en común.

Según Semino (2008: 104) las metáforas basadas en el dominio RELIGIÓN son habituales en el discurso político, y en este sentido constituyen un fenómeno significativo:

[t]he systematic use of religious metaphors on the part of politicians, in particular, may (...) [be] a strategic way of (...) exploiting some of the emotional associations of religious images for rhetorical ends.

Es decir que el uso sistemático del dominio religioso en el discurso político puede contribuir a la persuasión. Charteris-Black encontró (2004: 103) en su estudio de discursos políticos en los EE. UU. que éstos frecuentemente empleaban metáforas conceptuales basadas en el dominio RELIGIÓN. Para el autor, el empleo de vocablos como “valores”, “visión”, “justicia” en el discurso político evidencia el uso de la metáfora conceptual POLÍTICA ES RELIGIÓN porque se basan en la idea de “un renacimiento espiritual” (2004: 79).

Semino (2008: 104) opina que el tipo de empleo de metáforas con tema religioso en el discurso político puede diferir entre lenguas, culturas y países distintos. Partiendo de esto, nos parece interesante ver la manera en la que Sánchez usa el dominio RELIGIÓN en el español y en un contexto cubano. A continuación veremos, primero, la manera en que Sánchez usa este dominio para hablar de su situación como cronista y bloguera en Cuba. Segundo, debatiremos la manera en la que habla de Fidel Castro en términos religiosos. Y finalmente, comentaremos su uso de las palabras “pan” y “cábala”, con fines persuasivos.

4.4.1 Exorcismo

En la introducción al libro, *Cuba Libre*, la autora empieza:

- (a) [h]ay criaturas mestizas difíciles de clasificar en algún orden y una de esas es mi escritura, a medio camino entre la crónica, el exorcismo personal y el grito (Sánchez 2010: 9).

Una especial atención queremos darle a la palabra “exorcismo”. Según el diccionario de María Moliner, el exorcismo es “[i]mprecación hecha contra el demonio según fórmulas de la

iglesia” (Moliner 2007: 1308). El exorcismo está, entonces, íntimamente relacionado con la religiosidad y/o la superstición, e incluye la existencia (real y/o metafórica) de un poder maligno que controla al objeto en cuestión. En este caso el sujeto es la escritura de Yoani Sánchez, y por extensión, ella como persona ya que la frase “exorcismo personal” parece indicar que la autora es el sujeto poseído. Asumiendo que estamos en presencia de una metáfora, ¿se refiere la autora a *alguien* o *algo* en especial cuando afirma estar “poseída”? Suponemos que esa criatura maléfica es Fidel Castro, junto con el gobierno y la política que él representa,⁷⁰ pues toda su escritura trata la difícil situación socioeconómica y política de Cuba, y culpa al gobierno de todos los problemas que tienen sus ciudadanos.

Si presumimos que la autora quiere decir que Fidel Castro es el origen de su mal, podemos decir que su escritura/ella también está poseída por él, pues se encuentra ante un “exorcismo *personal*”. ¿Qué quiere decir, entonces, que ella esté poseída por Fidel? O dicho de otra manera, ¿qué hace Fidel para que se le pueda comparar con un poder sobrenatural maligno, capaz de poseer a un ser humano? “La posesión” puede ser comparada con el control que según ella tiene el estado cubano sobre los pensamientos del pueblo mediante la manipulación y el adoctrinamiento. En otra ocasión Yoani usa la siguiente metáfora “el locutor [de la televisión] que todos tenemos dentro” (Sánchez 2010: 27),⁷¹ para indicar que el adoctrinamiento de la política del gobierno ha sido tan repetitivo que ya las personas saben lo que se dice en la televisión, aún en silencio. El exorcismo personal se refiere, entonces, a algo que ella hace personalmente para “sacar” al “ser maléfico”. Es decir que de los tres participantes incluidos en el acto del exorcismo –“el causador” (la fuerza que posee a la víctima), “el exorcista” y “la víctima”–, Yoani desempeña el papel del exorcista y de la víctima al mismo tiempo. Es la víctima que está poseída y es el exorcista que debe autoexorcizar su mente y su cuerpo. Incluso, puede ser que la expresión indique que se quiere sacar la “criatura maléfica” de Cuba, es decir, hacer que Fidel (y su gobierno) no siga como presidente y/o que se vaya del país.

En la tradición católica la práctica del exorcismo consiste, entre otras cosas, en repetir oraciones religiosas ante el sujeto poseído. Parece ser que, de igual manera, Yoani está

⁷⁰ Fidel Castro fue en ese entonces (2007) y sigue siendo el rostro que representa al gobierno socialista cubano. No es nada nuevo hablar de una nación en términos de una persona. De hecho es un tipo de expresión metonímica universalmente establecida: la persona por el estado. El tipo de expresión metonímica que se llama sinécdoque es un caso especial de la metonimia en el que una parte representa el todo en la comparación: *e.g.* la cara por la persona (Lakoff y Johnson 1980: 36). *La sinécdoque* es “un tipo de metonimia que se refiere a la relación de mayor a menor o menor a mayor” (Calsamiglia y Tusón 2007: 339).

⁷¹ Esta expresión se encuentra además en el apéndice, pero ya no será comentada pues no se basa en los cinco dominios que tratamos en este trabajo.

“expulsando” el adoctrinamiento de la política de su país por medio de su escritura (aunque no son oraciones religiosas, sino políticas).

¿Cuáles pueden ser las razones por las cuales se usa una referencia religiosa en la metáfora? ¿Por qué Sánchez ha seleccionado el dominio origen “exorcismo” para la comparación en la metáfora con “el liberarse del adoctrinamiento del gobierno cubano”? Charteris-Black afirma que para entender por qué una metáfora conceptual es preferida sobre otra tenemos que considerar las intenciones del hablante dentro del contexto específico (2004: 10). Contemplaremos, entonces, algunos factores religiosos en Cuba.

Para aquel que cree, el poder sobrenatural maligno capaz de “poseer”, habitualmente se lo denomina “el diablo” o “el demonio”. De acuerdo con Moliner, las palabras “demonio” y “diablo” son sinónimos y significan “[n]ombre dado a los seres que, siendo al principio ángeles, fueron desterrados de la presencia de Dios por su rebeldía; los cuales habitan el infierno y fomentan el mal” (Moliner 2007: 929, 1027). Según la autora “[s]e usa generalmente en singular y con artículo, bien representando a Lucifer o príncipe de ellos, bien como una personificación del espíritu del mal” (*ibíd.*). Para las personas religiosas el diablo es la encarnación suprema del Mal. Incluso, para el ser no-religioso también la idea “diablo” (aunque sea metafórica) representa maldad e implica asociaciones negativas. Para poder decir aquí que se trata de una expresión metafórica que usa “el diablo/el demonio” como dominio origen, se presupone que aquel existe. No obstante, opinamos que la idea “diablo” tiene un significado que posee ciertas características, literales o metafóricas, para cualquier ser humano.

En Cuba existe mucha superstición y la religión ocupa un espacio significativo en la sociedad, incluso entre las personas que alegan ser ateos.⁷² Se practica la brujería (dar juramentos a personas por medio de un babalao),⁷³ algo que está relacionado con el exorcismo. La santería y el catolicismo, que son las religiones más practicadas en Cuba, están íntimamente relacionados. Durante el tiempo colonial, con Cuba bajo el dominio de España, la religión aceptada era la católica, pero los esclavos (traídos de África para trabajar en Cuba), creían en la santería y se vieron obligados a esconder sus prácticas bajo las prácticas del

⁷² Una estrofa de la canción, *Qué tú quieres que te den* de uno de los cantantes más famosos de Cuba, Adalberto Álvarez, nos afirma: “hay gente que te dice que no creen en na’ y van a consultarse por la madrugada”. Adalberto Álvarez y su son. (1993) *Dale como E’*. (Para la letra de la canción, véase, por ejemplo, <http://www.musica.com/letras.asp?letra=1775095>, acceso: 10.02.13).

⁷³ Un babalao es la respuesta de “cura” en la religión Santería.

catolicismo (Ortís 1991: 25).⁷⁴ Con el tiempo ambas prácticas fueron influenciándose, al punto de crear un fuerte sincretismo religioso.

Suponemos que la comparación del gobierno cubano con el diablo provoca sentimientos negativos para cualquier persona, y especialmente para un cubano, y que una de las intenciones del hablante probablemente es la de crear sentimientos de antipatía hacia el gobierno cubano.

4.4.2 Él allá arriba

En varias ocasiones Sánchez se refiere a Fidel Castro con el pronombre, *Él*, con mayúscula:

- (a) prometido por *Él* (Sánchez 2010: 40)
- (b) la total indiferencia que *Él* muestra hacia nuestros problemas (Sánchez 2010: 61).
- (c) cuestionamientos que van ganando en profundidad y en extensión, hasta tocarlo a *Él* mismo (Sánchez 2010: 61).

Según el diccionario de la Real Academia, “[e]n textos religiosos, suelen escribirse con mayúscula, en señal de respeto, los pronombres personales *Tú, Ti, Sí, Vos, Él, Ella*, referidos a Dios o a la Virgen”.⁷⁵ Al usar el pronombre *Él*, con mayúscula, se hace referencia a una divinidad, “un ser sobrenatural al que se rinde culto” (Moliner 2007: 1047). Sin embargo, sabiendo que la ideología de Sánchez obviamente no concuerda con la del gobierno socialista-comunista cubano y la de los hermanos Castro, resulta claro que está siendo irónica.⁷⁶ Se burla de la idealización de Fidel Castro. El efecto de esta exageración irónica (el de comparar a Fidel con Dios) minimiza su importancia como personaje político. De acuerdo con Reyes (1994: 56):

Donde hay ironía hay desdoblamiento del locutor. En ese desdoblamiento el listo habla con las palabras del tonto, pero distanciándose de ellas y mostrando su actitud ante esas palabras y ante la situación a la que tan mal se aplican. Mientras el que dice algo en serio lo asume, se hace responsable de su afirmación, el que dice algo irónicamente se desdobra: achaca esa afirmación (y, con ella, ese punto de vista) a un ser ficticio, a un *alter ego* ridículo. Por lo general este *alter ego* se parece mucho a personas reales, que quedan, así, ridiculizadas.

⁷⁴ Originalmente de una conferencia en la Universidad de la Habana en el año 1939, que pasó a publicarse en la *Revista Bimestre Cubana* en el año 1940, para luego formar parte de la recopilación de varios de sus conferencias en el libro *Estudios Etnosociológicos*. E. V. Audivert (Ed.) en el año 1991.

⁷⁵ DRAE, acceso: 19.01.13. Disponible en web: <http://lema.rae.es/dpd/srv/search?id=BapzSnotjD6n0vZiTp>.

⁷⁶ Partimos de la definición de Reyes (1994: 54) de la ironía desde el punto de vista de la citación: “[l]a ironía consiste en evaluar una situación repitiendo una frase que sirve para otra situación, evaluando así dos cosas a la vez: la situación misma y el lenguaje con el que hablamos de la realidad”. Ver además la nota 52.

Sánchez es, entonces, “el listo” que habla con las palabras “del tonto”, que para ella es todo aquel que idealiza a Fidel Castro. El hecho de que Sánchez use la ironía de tal manera hacen que las personas que están a favor de Fidel Castro queden ridiculizadas (y Castro también), y la autora expresa así su actitud negativa hacia ellas.

4.4.3 El pan en la Biblia

En dos ocasiones Sánchez se refiere al pan (2010: 23, 36), y parece que no sólo habla del pan en un sentido estricto de la palabra, sino en un sentido metafórico.

- (a) la eliminación del panadero privado (...) nos condujo a esta estatalización infuncional, insípida, ineficaz, que nos ha ido haciendo olvidar poco a poco lo que es un verdadero pan (Sánchez 2010: 36).
- (b) volver a tomar conciencia de que nos merecemos un buen pan (...) es el primer paso (Sánchez 2010: 23).
- (c) Nos han robado la fórmula y el arte de hacer el pan (Sánchez 2010: 36).⁷⁷

La expresión convencional “ganarse el pan” demuestra el uso frecuente del pan como expresión metafórica por “alimentación” (Moliner 2007: 2163). Los orígenes de esta expresión metafórica son más antiguos que la Biblia (en particular el Nuevo Testamento). El pan tiene un puesto central en la Sagrada Escritura; se usa a veces con el sentido estricto de la palabra, y otras veces con un sentido más general, refiriéndose metafóricamente al alimento en general. La famosísima estrofa del libro de San Mateo (6: 11)⁷⁸ del Nuevo Testamento dice “el pan nuestro de cada día, dánoslo hoy”, hablando no del pan en sí, sino de la alimentación que simboliza por razones históricas y culturales. Incluso, según el Catecismo Católico (no.1333),⁷⁹ el pan y el vino se encuentran “en el corazón de la celebración de la Eucaristía” y según la misma fuente “los signos del pan y del vino siguen significando también la bondad de la creación”. La Sagrada Comunión (o la Eucaristía) es para los cristianos el pan y el vino que, a través de la consagración, se convierten en el cuerpo y sangre de Jesucristo. De acuerdo con el catecismo de la Iglesia Católica (no. 271 en el compendio del Vaticano,⁸⁰ partes subrayadas por nosotros) la Eucaristía representaría:

⁷⁷ Este es el mismo ejemplo comentado bajo el apartado llamado *La delincuencia*, relacionado con el dominio CONFLICTO: 4.2.3(d).

⁷⁸ La Biblia. Disponible en web: <http://iglesia.net/biblia/libros/mateo.html#cap6>, acceso 05.05.13.

⁷⁹ Véase la siguiente página web del Vaticano: http://www.vatican.va/archive/catechism_sp/p2s2c1a3_sp.html, acceso: 25.04.13.

⁸⁰ Véase la siguiente página web del Vaticano: http://www.vatican.va/archive/compendium_ccc/documents/archive_2005_compendium-ccc_sp.html#LOS_SACRAMENTOS_DE_LA_INICIACION_CRISTIANA, acceso: 25.04.13.

el sacrificio mismo del Cuerpo y de la Sangre del Señor Jesús, que Él instituyó para perpetuar en los siglos, hasta su segunda venida, el sacrificio de la Cruz, confiando así a la Iglesia el memorial de su Muerte y Resurrección. Es signo de unidad, vínculo de caridad y banquete pascual, en el que se recibe a Cristo, el alma se llena de gracia y se nos da prenda de la vida eterna.

No se puede decir por cierto que Sánchez tuvo la intención de que se interpretara la palabra “pan” en un sentido metafórico, pero si así lo hiciera el lector: ¿le añadiría a la palabra un significado religioso? Si así fuera; ¿qué significa que “nos merecemos un buen pan” (ejemplo (b))? Ya que los cristianos creen en la segunda venida del Mesías, ¿está indicando Sánchez que está esperando un nuevo Salvador para salvar a los cubanos de su situación miserable? Por su carácter especulativo no queremos dar una respuesta a estas preguntas, sino que nos basta con haberlas pronunciado.

Sin embargo, podemos decir algo sobre *la actitud* que expresa la autora sobre “el pan”, sin importarnos si habla de él en un sentido literal o metafórico. Los adjetivos “verdadero” y “buen” que caracterizan “el pan” que les falta a los cubanos, evalúan negativamente al pan de ahora. De igual manera, decir que “el buen pan” se hace con una “fórmula” y que hacer pan es una “arte”, implica lo mismo. Esto se aplica o bien a “el pan” en el sentido literal de la palabra o en el sentido metafórico, “la comida”. Nos comunica la autora una evaluación negativa sobre el pan (o la comida) al que tienen acceso los cubanos hoy día.

4.4.4 La cábala

La cábala se refiere a un “sistema de interpretación mística y alegórica del Antiguo Testamento”, en la tradición judía, o a un “[c]onjunto de doctrinas teosóficas basadas en la Sagrada Escritura, que, a través de un método esotérico de interpretación y transmitidas por vía de iniciación, pretendía revelar a los iniciados doctrinas ocultas acerca de Dios y del mundo” (DRAE, acceso: 14.04.13). Según DRAE (*ibíd.*), existe también el siguiente significado de la palabra: “[c]álculo supersticioso para adivinar algo”.

(a) cábala y política (Sánchez 2010: 76).

Las dos palabras “cábala” y “política” se comparan aquí a través de la yuxtaposición, mediante la conjunción “y”. Equivale a decir “política es cábala”. ¿Cuáles son los significados y connotaciones que el dominio origen “cábala” proyecta al dominio “política”? En la crónica en la que aparece la expresión, se habla de la información que el gobierno cubano transmite (y la que evita transmitir) a la población. La autora indica con estas palabras que el gobierno no

es de confiar. Desde un punto de vista de la moralidad, la política que lleva a cabo un partido debe ser confiable, abierta y honesta. Estos son valores morales con los cuales está jugando la autora, con el efecto de presentar al gobierno como personas faltando la moralidad. Recuérdense de lo que dicen Lakoff y Wehling (2012: 3, 13, 15): todos los discursos políticos tratan moralidad y las correlaciones entre dominios en el sistema conceptual se deben a las emociones más que a lógica (véase la parte teórica 2.1.4). Comparando las dos cosas, se encuentra que la similitud entre los dominios a la que quiere llegar Sánchez se encuentra en sus connotaciones negativas; “cábala” es lo opuesto de confiable y honesto. Se implica que la política del gobierno cubano es asociable a lo místico y oculto.

4.4.5 Comentario conclusivo

Todas las expresiones metafóricas de este apartado se basan en la metáfora conceptual POLITICA ES RELIGIÓN. Sánchez emplea vocablos relacionados con el campo semántico de la religión para causar un efecto emotivo en el lector. El comparar al gobierno/Fidel Castro con una criatura maligna sobrenatural, o implicar que la autora fue objeto de adoctrinamiento por parte del gobierno en términos de “ser poseída por un poder maligno sobrenatural”, Sánchez evoca sentimientos muy negativos en el lector y logra la persuasión. Para los que han visto la famosa película de 1973 de William Friedkin y William Peter Blatty, *El exorcista*, se sabe el impacto emotivo que provocan las imágenes asociadas a la idea de “exorcismo”. Esas imágenes mentales y dicho impacto emotivo despiertan sentimientos de simpatía hacia la supuesta “víctima” y de antipatía hacia el “causador” en el lector.

Vimos que en varias ocasiones se compara a Fidel Castro con Dios. Se dibuja la imagen de un personaje ligado a un poder sobrenatural por medio del empleo del artículo masculino con mayúscula. La autora evalúa negativamente esa actitud positiva hacia Castro por medio de la ironía.

La palabra “pan”, a su vez, tendría referencias a la Biblia indicando con ella que se está esperando un cambio en Cuba. La solución implícita del problema del pan malo de ahora es cambiar el sistema para que se pueda hacer el buen pan, “el pan verdadero”. Nos da la impresión de que se desea y que se espera un cambio. Si partimos de que el pan tiene referencias a la Biblia, se podría decir que la espera del pan indica la espera de un Salvador en su sentido metafórico. Nuevamente, se expresa una necesidad de cambio; cambio del sistema político, socioeconómico y cambio de gobierno. La autora evalúa así negativamente a la situación socioeconómica cubana y el sistema político con sus agentes.

4.5 El dominio SALUD

La quinta y última categoría de este análisis es la que agrupa las expresiones metafóricas que comparten su dominio origen con el campo léxico de la salud. Se encontró un gran número de expresiones metafóricas en el material que se relacionan con este campo léxico. Son 26 en total las expresiones metafóricas que hemos encontrado relacionadas con el dominio SALUD. Semino (2008: 104) encontró que en los discursos políticos sobre problemas económicos y jurídicos, suelen emplear metáforas basadas en el dominio origen de la SALUD y la ENFERMEDAD.

Todas las expresiones metafóricas encontradas en el material que se relacionan con el dominio origen SALUD tratan enfermedad o mal-estado, tanto físico como psíquico. Es nuestra convicción –que pronto defenderemos con argumentos y ejemplos– que el comparar una situación, acción o acontecimiento (no-corporal) con una enfermedad provoca sentimientos de antipatía en el lector. Las connotaciones que posee la palabra “enfermedad” son siempre de carácter negativo. Cuando se dice, por ejemplo, que uno tiene “alergia” por salir a la calle (a), se crea una idea de que la calle es algo que podría causar incomodidad física o dolor.

(a) la alergia al exterior (Sánchez 2010: 52).

La selección del vocablo “alergia” contribuye a caracterizar negativamente a la calle/lo que está afuera de la casa (la sociedad, la vida social). Si la calle puede causar alergias, resulta mejor quedarse en casa. La información que nos viene implícita en la expresión la entendemos en relación con el contexto. La crónica en la que aparece esta expresión se llama *Técnica del caracol* y trata sobre los cubanos que no quieren salir a la calle y se cierran en sus casas porque no quieren ver “el afuera”, “tienen alergias al exterior”. Tomando en cuenta el contexto sociopolítico, cultural, histórico y económico de Cuba, entendemos el mensaje implícito en esa expresión. Según la autora, dado que a los cubanos no les gusta el gobierno ni el sistema político (causadores de la situación socioeconómica y política en Cuba), prefieren no salir de sus casas, así como tampoco pueden salir del país.

En el ejemplo (b) pasa algo similar, cuando dice que el lamento (“que se extiende por estos días a lo largo de toda la isla”) les “contagia” a los ciudadanos.

(b) Un muro de lamentos se extiende, por estos días, a lo largo de toda la isla (...) lo masivo del lamento nos contagia y envalentona (Sánchez 2010: 56).

El verbo “contagiar” quiere decir metafóricamente “entenderse” aquí, obviamente, pero el significado más básico de este vocablo está relacionado con la enfermedad. En cuanto a una enfermedad, “el contagio” no es una cosa positiva. Como hemos argumentado anteriormente, (y de acuerdo con Semino 2008: 32) la metáfora, al comparar una cosa con otra, nunca es neutral, pues conlleva una evaluación por parte del emisor. “Difundir” sería un posible sinónimo de “contagiar” en este contexto. Comparando las connotaciones implicadas y las emociones que provocan uno y otro vocablo entendemos que el empleo de la palabra metafórica “contagiar” transmite una evaluación negativa por parte de la autora. Estas expresiones metafóricas se basan en la metáfora conceptual UNA EMOCIÓN ES UNA ENFERMEDAD QUE SE CONTAGIA.

La idea de lo malo que es vivir en la isla se refuerza con la expresión (c) en la que se sugiere que el dilema entre irse y quedarse es como estar entre “el masoquismo” y el peligro a “caer en la neurosis”.

(c) Organizar o tratar de hacer más eficiente nuestro tiempo sólo nos lleva al dilema de caer en la neurosis o en el masoquismo (Sánchez 2010: 71).

La neurosis es una enfermedad funcional del sistema nervioso que se caracteriza en especial por una inestabilidad emocional (DRAE, acceso: 19.03.13). El masoquismo, a su vez, nombra “la perversión sexual de quien goza con verse humillado o maltratado por otra persona” (DRAE, acceso: 19.03.13). La autora compara aquí el dilema de irse o quedarse en Cuba con el de participar en un acto de “masoquismo” o “caer en la neurosis”. Parece que lo quiere decir con esto es que ni una ni otra opción resultaría satisfactoria. Dibuja una situación desesperada, sin salida, una situación que no tiene solución.

En (d) la autora dice que un amigo de ella es “balsero crónico”.

(d) Balsero crónico (Sánchez 2010: 73).

Aplicado a una enfermedad, el adjetivo “crónica” significa que ella es larga y/o repetitiva. Los seres humanos (normalmente) no tienen control sobre la enfermedad: si uno se enferma, no es porque alguien lo haya decidido sino que sucede porque sí. El hecho de que el sujeto en cuestión (“el enfermo”) no tenga control sobre la acción (“enfermarse”) parece ser el rasgo que le hace a la autora elegir este dominio origen en la metáfora que se compara con el hecho de irse de Cuba en una balsa (dominio destino). Así como la enfermedad crónica obliga al

enfermo a estar en cama, la situación sociopolítica y económica de Cuba obliga al cubano a irse del país en una balsa.

En los ejemplos (e) y (f) se implica que la vigilancia del estado cubano sobre el pueblo, y – en particular el control que se ejerce sobre los niños en la escuela–, causa malestar en los cubanos, que “se paralizan” y “pierden la razón”.

- (e) Nos confirmará que la sensación de sentirnos observados no es un delirio paranoico de nuestras mentes, sino la clara evidencia de un aparato de espionaje que actúa en las sombras (Sánchez 2010: 82).
- (f) Bien temprano están experimentando estos niños la parálisis que genera el sentirse observado, el temor que provoca la delación (Sánchez 2010: 67).

Literalmente hablando, “un delirio paranoico” es un estado de inestabilidad psíquica. El delirio es tener una confusión mental; y la paranoia es un disturbio mental fijado en alguna idea (DRAE, acceso: 19.03.13). El sentirse observado se compara aquí con este estado mental inestable e irrazonable. Lo que postula Sánchez es que el gobierno causa que los pobladores pierdan la razón, volviéndose locos. De igual manera, el ejemplo (f) propone que el sentirse observados los paraliza. La parálisis es la privación del movimiento del cuerpo (*ibíd.*). Es decir que la parálisis impide a la persona moverse. La imagen mental que genera la expresión “el gobierno causa delirios paranoicos y parálisis”, conduce al lector a sentir una simpatía por “la víctima” que sufre bajo tal acción del gobierno.

En el ejemplo (g) se hace referencia a un discurso hecho por Raúl Castro en el que, según Sánchez, se dijo que se prometió un aumento de leche a la libreta de abastecimiento.⁸¹ La autora cuenta que después de haberlo dicho, nunca más se escuchó hablar del tema, y que en la emisión televisada del mismo discurso cortaron “la antológica frase de la leche” (*cf.* ejemplo 4.3(d), bajo la parte sobre el dominio FICCIÓN).

- (g) A estas alturas no sé, si en mis desvaríos alimentarios, soñé lo del vaso de leche o realmente existió (Sánchez 2010: 40).

La frase subrayada bien podría tener el significado literal: desvaríos causados por falta de alimentación que hicieron que Sánchez no supiera si realmente se pronunció que se daría más leche a la población, o no. Sin embargo, tras la expresión se esconde una evaluación por parte de la autora que nos hace pensar que ella no sufrió desvaríos a causa de la alimentación, sino que realmente se dijo. Al mismo tiempo que denuncia un posible engaño por parte del

⁸¹ La “libreta de abastecimiento” forma parte del sistema de racionamiento en Cuba. Cada familia tiene una libreta en la que aparece la cantidad de productos que le corresponde.

gobierno incluye, encubiertamente, información acerca de la mala alimentación de los cubanos (que mueren de hambre).

En (h) se compara “el criticar el sistema político cubano” con “un vicio que daña la salud”. Criticar y exigir es un vicio que daña la salud (como, por ejemplo, fumar).

- (h) Entre tantos llamados a “no alterarse”, los cubanos hemos llegado a pensar que la salud cardiaca y la exigencia de los derechos deben estar reñidas o que las isquemias cerebrales son el desenlace inevitable cuando uno demanda un buen servicio. Imagino unas enormes vallas advirtiendo en la carretera: “Criticar, exigir y demandar dañan su salud” (Sánchez 2010: 48).

En su sentido literal, “hablar” no puede dañar la salud, así que “criticar”, “exigir” y “mandar” tampoco pueden hacerlo. A lo que se refiere la autora es a la censura y falta de libertad de expresión en Cuba, en donde aparentemente, si uno expresa públicamente sus opiniones, puede obtener alguna penalidad que resulte dañina para la salud.

En el mismo ejemplo Sánchez habla de “isquemias cerebrales” como resultado de manifestar en público las opiniones personales. Según el DRAE (acceso: 15.02.13), “isquemias” significa “[d]isminución transitoria o permanente del riego sanguíneo de una parte del cuerpo producida por una alteración normal o patológica de la arteria o arterias aferentes a ella”. Es decir, resulta dañino para la salud expresar opinión; dado que daña el cuerpo de quien lo hace.

En la crónica *Corazones felices* (Sánchez 2010: 64), la autora habla de estudios que han concluido en que hay poca grasa en los organismos de las personas que viven en Cuba y, por tanto, no hay riesgo de enfermedades cardiovasculares. Sin embargo, dice la autora, la investigación no se interesa por el estado mental de los ciudadanos, algo que en el contexto de Cuba, según Sánchez, sería más interesante.

- (i) Resulta demasiado superficial un estudio que se dedique a medir, solamente, la poca presencia de grasa en nuestro organismo. ¿Quién va a contabilizar entonces los desequilibrios mentales generados por las privaciones, los suicidios, las escapadas en balsas improvisadas para huir del plato casi vacío, los proyectos personales y profesionales que se quedaron sin concluir, los niños que no nacieron, la frustración y esta compulsión de acaparar, a no dejar pasar nada que podamos meternos en la boca, que todavía tenemos? (Sánchez 2010: 64).

La autora implica aquí que los cubanos tienen otro problema de salud: a saber, una inestabilidad mental profunda y seria. Supuestamente, los cubanos se han vuelto locos por las tantas cosas que no funcionan en Cuba y la mala situación en que se encuentran. Como hemos

visto, Sánchez implica que esta situación difícil se debe a que el gobierno es una dictadura que reprime, vigila y censura a los ciudadanos.

En (j) se dice que leer es un vicio, supuestamente desde el punto de vista del gobierno. Al emplear la voz del gobierno en el sentido irónico, la autora muestra su actitud hacia la censura.

(j) el elevado costo del “vicio de leer” (Sánchez 2010: 65).

En un sentido más básico de la palabra, “un vicio” es una mala costumbre, o un hábito de obrar mal (DRAE, acceso: 27.03.13). Leer no podría ser un vicio, pues no se puede decir que sea una mala costumbre. Además, la palabra “vicio” lleva en sí información de algún posible efecto negativo. Por ejemplo, fumar es un vicio porque daña la salud. Leer no puede causar un efecto negativo, de hecho, suele ser al revés: la lectura tiene efectos positivos, educa, informa y ayuda. La expresión se trata, entonces, de una metáfora, en el sentido de que “leer” se compara con “un vicio” que tiene un efecto dañino sobre el sujeto. No obstante, Sánchez está siendo irónica aquí, ella no quiere decir que leer es malo; el gobierno es quien, supuestamente, opina que la lectura es un vicio. A través de *la cita encubierta*,⁸² la autora evalúa negativamente las acciones del gobierno (el hecho de censurar los libros). El gobierno queda, otra vez, ridiculizado.⁸³

En los próximos dos ejemplos se habla del discurso del gobierno caracterizándolo mediante las palabras “crispado” y “convulsión” en sentidos figurados.

(k) lo crispado del discurso (Sánchez 2010: 68).

(l) Preferiría, después de tan prolongada convulsión, que la palabra de orden no fuera *coraje* sino *bienestar* o *felicidad* (Sánchez 2010: 68).

Según DRAE (acceso: 06.02.13), “crispar” es “[c]ausar contracción repentina y pasajera en el tejido muscular o en cualquier otro de naturaleza contráctil”, y “convulsión” es “[c]ontracción intensa e involuntaria de los músculos del cuerpo, de origen patológico” (*ibíd.*, acceso: 28.01.13). Es decir, se trata de sensaciones corporales de carácter negativo. La imagen

⁸² De acuerdo con Calsamiglia y Tusón (2007: 143) *la cita encubierta* es “una voz ajena [que se reproduce] sin dar ninguna señal ni sintáctica, ni deíctica, ni gráfica. Parece como si lo dicho fuera asumido por el propio Locutor. Se puede confundir con el estilo directo, sin citas. Es una repetición de lo que dicen otros, con apropiación”.

⁸³ El ejemplo dice “el elevado costo (...)”; el costo para obtener uno de esos libros prohibidos es el de un trabajo duro y difícil. Esta expresión metafórica se construye sobre la metáfora conceptual TRABAJAR ES PAGAR. Es decir, que el trabajo físico se evalúa en términos de la economía.

que provocan estas palabras despierta sentimientos negativos porque la idea de tener una sensación de “convulsión” o “contracción” en el cuerpo resulta desagradable. Las emociones negativas que conllevan estas palabras se proyectan sobre el dominio destino “el discurso del gobierno”, y da a entender que se trata de un discurso malo y repetitivo. Malo en el sentido de que la información que transmite ese “discurso del gobierno” no concuerda con el punto de vista del hablante.

En el próximo ejemplo se usan palabras relacionadas con la enfermedad psíquica para hablar del estado mental de los cubanos, descrito como inestable, dañado y enfermizo.

(m) cuentan sobre sus desequilibrios (Sánchez 2010: 29).

(n) La comida se convirtió en una obsesión, que todavía nos marca (Sánchez 2010: 64).

(o) las sucesivas irrigaciones de paranoia (Sánchez 2010: 67).

El empleo de palabras como estas despierta en el lector sentimientos de simpatía hacia los cubanos que se presentan como “las víctimas de la enfermedad mental” porque a través del discurso de Sánchez en su conjunto se implica que los causadores de aquella enfermedad son el gobierno y su política. Es decir, la causa de las “obsesiones”, “desequilibrios” y “paranoia” es la política y la manera en que el gobierno cubano ejecuta el poder. Las imágenes que nos transmite la autora por medio de estas expresiones metafóricas se basan en la metáfora conceptual FRUSTRACIÓN (TENER PROBLEMAS/DESAFÍOS) ES ENFERMEDAD MENTAL. Cabe mencionar que la frustración puede a largo plazo afectar o dañar el estado mental general de la persona. Sin embargo, no es lo mismo decir que “la frustración” *causa* enfermedad mental, que definirla como enfermedad en sí misma.

El ejemplo (o) incluye la palabra “irrigar”, que se usa para hablar de la arteria y significa “[l]levar sangre a algún órgano o parte del cuerpo” (*ibid.*, acceso: 24.04.13). “La sangre”, entonces, se compara con “la paranoia”. “La paranoia” es la sangre que la arteria lleva al resto del cuerpo llenándolo así de sangre o, en este caso metafórico, de paranoia. Pero ¿con qué se quiere comparar “la arteria”? Ya que “la arteria” es el causador de dicha acción, parece ser que a lo que quiere llegar la autora es que existe un causador de “la paranoia”. Como ya dijimos, para Sánchez el causador de los problemas en Cuba es el gobierno y/o el sistema político. Parece ser, pues, que “la arteria que causa sucesivas irrigaciones de sangre” se compara aquí con “un gobierno que causa paranoia”.

En el mundo discursivo de Sánchez, en el que las personas están “enfermas” existen también “la terapia” y “las vacunas”:

- (p) Con los rumores pasa como con las inyecciones: si estás enfermo y te tienes que poner muchas ya las últimas ni te duelen (...) la gente se vacuna contra él [el rumor], controla las expectativas que desata y hace oídos sordos a lo que sugiere (Sánchez 2010: 45).
- (q) encuentro de “neuróticos anónimos” (...) hablar a nuestro descontento (Sánchez 2010: 29).
- (r) esto forma parte de una terapia personal “antiinvisibilidad” (Sánchez 2010: 35).

En este mundo de enfermedad física y psíquica, los rumores sobre un mejoramiento en cuanto a la situación socioeconómica de los cubanos se comparan con “inyecciones” o “vacunas”. Las inyecciones o vacunas se toman para no enfermarse. Una vacuna consiste en una cantidad limitada de la misma infección que se intenta mitigar. Enfermándolo un poco, la vacuna fortalece el sistema inmunitario del cuerpo. De este modo Sánchez nos comunica que la única manera de no “enfermarse” (no sentirse insatisfecho) en Cuba es fortalecer el sistema inmunitario “inyectándose” o “vacunándose” contra los rumores. Los rumores supuestamente despiertan en el cubano la fe y la esperanza en un cambio para mejor; y para sobrevivir a las tantas decepciones causada por ellos, hace falta con la indiferencia.

En (q), “el encuentro” se refiere al fenómeno de los taxis privados en Cuba, en los que varias personas desconocidas se relacionan, de una manera u otra, durante una cierta cantidad de tiempo. Según la autora, es habitual en Cuba que los clientes en el taxi hablen entre sí de sus “descontentos”. La autora compara este fenómeno con un encuentro con un psiquiatra. Es decir, la terapia psiquiátrica que necesitan estos cubanos “neuróticos anónimos”, se lleva a cabo en espacios cuasi-privados sin la ayuda de profesionales. A través de la palabra “anónimo” se indica que hablar de sus “descontentos” no se puede hacer en los espacios públicos. Parece que la autora se está refiriendo a “una falta de libertad de expresión”. La “terapia personal” de la que se habla en el ejemplo (r) indica lo mismo, “la terapia antiinvisibilidad” se refiere a que para “curarse” de sus problemas psíquicos causados por el sistema político cubano, la autora se da “una terapia” a sí misma hablando públicamente de sus “descontentos”.

La preposición “a” junto con el verbo “hablar” (q) requiere, sintácticamente hablando, un objeto indirecto persona. Sin embargo, en este caso se habla a una emoción: “nuestro descontento”. La personificación es un recurso lingüístico con fuerza emotiva porque provoca sentimientos de simpatía en el lector ya que se está atribuyendo a un objeto (aquí una cosa abstracta) cualidades del ser humano. Algo similar pasa en los siguientes ejemplos.

En tres ocasiones, la autora usa palabras relacionadas con cuestiones de “muerte o vida” para hablar del entorno físico en Cuba (aquí en particular, se refiere a la zona de la Habana):

- (s) Restaurantes vegetarianos (...) ahora han cerrado sus puertas y ningún periodista oficial dedica un reportaje a su decrepitud (Sánchez 2010: 58).
- (t) El ascensor sobrevive (Sánchez 2010: 46).
- (u) el fenecido solar (Sánchez 2010: 60).

Las palabras “decrepitud” y “fenecido” se relacionan con el campo léxico de la muerte, y el verbo “sobrevive” (t) se relaciona con el mismo campo léxico porque indica que “el ascensor” se estaba por “morir”.

La muerte es una cosa con la cual nos identificamos todos, pues es el resultado inevitable de la vida. De ser así, la personificación que le añade cualidades humanas (sentimientos, personalidad) al restaurante, el ascensor y el edificio despierta emociones en el lector, que de pronto ve humanizados los espacios.

“La muerte” es el fin que, por lo general, nadie desea. Al decir que “se muere” una cosa, se le añade el significado de “transitoria”, cosa que no es fácil de aceptar para los seres humanos. “Morir” indica fin definitivo. Claro está, el solar que se había caído y el restaurante que se había cerrado, bien podrían ser sucesos con carácter definitivo. A diferencia de los cuerpos vivos, el restaurante y el edificio son cosas materiales que no tienen relación alguna con la muerte de un ser humano (a no ser que *e.g.* alguno muriera durante el derrumbe). Se puede construir un solar nuevo, se puede abrir un restaurante nuevamente. La autora quiere indicar que el fin del entorno físico es tan definitivo como la muerte. La autora, obviamente, nos comunica una evaluación negativa hacia la situación del entorno físico en Cuba que, a su vez, podría indicar que las leyes que implementa el gobierno son tan definitivas como lo es la muerte. A través de la comparación de los dominios “muerte” y “entorno físico destruido/caído/cerrado” se establecen correlaciones conceptuales en la mente del lector que proyectan sobre el dominio destino (el entorno físico) todos los significados mencionados del dominio “muerte”. Nuevamente, el lector siente simpatía por los cubanos que viven en estas condiciones (es decir que se deja convencer por la evaluación de la autora sobre estos hechos siendo posiblemente inconsciente de que estas expresiones no son neutrales, sino evaluativas).

4.5.1 La locura

Se encontraron muchos ejemplos de casos en los que la autora implica que debido al sistema político de Cuba, LO NORMAL ES LOCURA en Cuba. El hacer cosas que serían “normales” en el mundo fuera de la isla, se convierten en locuras en Cuba. Por ejemplo, en (a), la autora dice que el quedarse a vivir en Cuba es un “arrebato”.

- (a) del “arrebato de quedarnos” (Sánchez 2010: 42).
- (b) Encontré, de pronto, otros “locos” como yo, cada uno con su truculenta historia de retorno (Sánchez 2010: 43).
- (c) Así que pensando en otros dementes como yo, he escrito esta “crónica de un regreso” (Sánchez 2010: 44).
- (d) mis vecinos creyeron que regresaba de Mata Hari desde Europa (Sánchez 2010: 42).

El significado de “arrebato” al que se refiere aquí, tiene que ver con la idea de una “enfermedad súbita y grave” (DRAE, acceso: 02.03.13). Es decir, quedarse a vivir en el país natal (supuestamente lo normal) es tener una enfermedad; sólo aquellos que han perdido la razón eligen quedarse a vivir en Cuba. Estos últimos, teniendo la posibilidad de irse al extranjero, son “locos” (b) o “dementes” (c). En (d) la autora dice que sus vecinos no creían que ella regresara voluntariamente a la isla, sino que había sido contratada como espía en el extranjero (“de Mata Hari”). Según Sánchez, este no era su caso, dado que tenía razones personales para volver a su patria.

Cosas como regresar a Cuba o publicar opiniones en contra del gobierno en un *blog* se presentan en el siguiente ejemplo como acciones peligrosas que sólo una persona “loca” es capaz de llevar a cabo:

- (e) creen que tengo “guayabitos en la azotea”, “me falta un tornillo” o “estoy ida del coco”. Todo lo que he hecho en esta visita (meterme en problemas, escribir una tesis sobre la literatura de la dictadura en Latinoamérica, unir mi vida a un periodista en desgracia, regresar a mi país y postear en este Blog) bien podría ser visto por un especialista como manifestaciones de un desorden psiquiátrico (Sánchez 2010: 88).

Las tres frases entre comillas en la primera línea son expresiones fijas (también metafóricas) que la autora usa citando a sus vecinos, indicando con ellas que sus vecinos piensan que la única razón por la que a alguien le ocurriría hacer lo que ella hizo, sería la de alguna inestabilidad psíquica. ¿Cuáles son las connotaciones y emociones que despertarán en el lector el escuchar hablar de “publicar opiniones en un *blog*” (o “el regresar a su país”) en términos de “enfermedad o inestabilidad mental”? Primero es importante, como siempre, mencionar que las palabras seleccionadas por la autora en esta expresión transmiten evaluaciones negativas por el significado natural de “desorden”. Obviamente, el “desorden” no es cosa buena, y especialmente no cuando se trata de “un desorden *psiquiátrico*”. Segundo, las expresiones inherentemente negativas, fijadas en su conjunto a causa de su convencionalismo, también transmiten evaluaciones negativas en el texto de Sánchez. Volviendo a nuestra pregunta, la idea “enfermedad o inestabilidad mental” añadiría las características de “ser diferente y alternativo” al dominio destino. La persona “loca”, es

denominada así porque la persona actúa diferente a los demás. “La locura” es, supuestamente, lo contrario a “lo normal”. Es decir que ser “loca”, es ser distinta, y, por tanto, significa que se hacen cosas que no se conciben como “normales” para la mayoría, según unas normas previamente establecidas. Parece ser que la autora quiere presentarse a sí misma como una persona “diferente o alternativa”, por ser la única que publica sus opiniones –aunque éstas contrasten con las del gobierno–, y por el hecho de regresar a vivir a su país aunque no esté de acuerdo con la política del estado.

4.5.2 Comentario conclusivo

La categoría presentada aquí es la que más ejemplos contiene. Con un total de 26 expresiones metafóricas que de alguna manera se relacionan con el dominio SALUD, este dominio origen es el más denso de nuestro corpus. Esto significa que, de las expresiones metafóricas empleadas por Sánchez en sus crónicas del 2007, el dominio origen utilizado con más frecuencia es el de la SALUD. Hemos visto en este apartado que las expresiones a él asociados hablan de enfermedades, bien psíquicas o físicas. Sugerimos que el empleo de metáforas que comparan el asunto en cuestión con una enfermedad provoca emociones específicas en el lector. Primero, porque la idea “enfermedad” conlleva un significado negativo. Segundo, porque la idea de “enfermedad” es una con la que cualquier persona puede identificarse.

Sugerimos, además, que el empleo sistemático de este dominio origen para hablar de 1) la vida diaria de los cubanos y 2) su ánimo, hace que se establezca una imagen mental correspondiente, y que se les añada connotaciones de dicho dominio a los asuntos de los que se habla. Esto conduce al lector a sentir una simpatía por los cubanos, debido a la situación desagradable en la que se encuentran, y un sentimiento de antipatía hacia el causador de tales problemas (“enfermedades”). Podríamos decir que todas las expresiones de este apartado buscan identificar una solución a los problemas. Al detectar un problema, el hablante indica que existe alguna solución. A través de la metáfora conceptual LA POLÍTICA DEL ESTADO CUBANO ES UNA FUERZA QUE CAUSA ENFERMEDAD, se identifica que el problema es causado por el estado y el sistema política actual. Nuevamente, la autora parece implicar que la solución a los problemas es cambiar el sistema y el gobierno cubanos.

5 Conclusión

En el presente y último capítulo de esta tesina resumiremos los hallazgos en forma de conclusión. En la introducción dijimos que nuestro objetivo era buscar el sistematismo en la selección de la metáfora para así identificar, en primer lugar, la evaluación (opinión/actitud) comunicada por el hablante a través de esa selección y, en segundo lugar, el efecto persuasivo que podría provocar dicha selección en el lector.

Según los lingüistas cognitivos, Lakoff y Johnson (1980: 3, 6), la mente es altamente metafórica porque pensamos a través de metáforas. Esto significa que las metáforas expresadas por medio de la lengua, son manifestaciones de una manera de pensar que, a su vez, se basa en un sistema cognitivo-conceptual. Es decir que varias expresiones metafóricas pueden concordar con la misma idea o concepto.

Este sistema conceptual se crea a través de un proceso unidireccional entre el sujeto y el mundo que le rodea. La mente organiza este mundo creando un sistema conceptual para representarlo. La metáfora introduce una tensión semántica que obliga a la mente a buscar una similitud entre uno y otro dominio. En su recorrido de uno a otro dominio, el proceso correlativo de comparación entre dominios (*mapping*), genera nuevos significados y connotaciones. La capacidad de ampliar significados le da a la metáfora su fuerza emotiva. Mediante el establecimiento de una similitud (y una lógica a través del contexto) entre los entes que compara, la metáfora induce al receptor a compartir con el emisor un mismo punto de vista. Esto contribuye a la persuasión.

De acuerdo con Charteris-Black (2004), las expresiones metafóricas que se basan sistemáticamente en conceptos convencionales (como VER ES COMPRENDER: “veo el problema”), pueden contribuir, de manera más encubierta, a la persuasión pues a menudo el receptor no es consciente de la presencia de la metáfora. Varios teóricos (*e.g.* Charteris-Black 2004; Lakoff y Johnson 1980; Semino 2008) opinan que el empleo sistemático de expresiones metafóricas basadas en metáforas conceptuales convencionales, contribuye al poder persuasivo del discurso.

Hemos visto que Sánchez usa de manera sistemática cinco dominios origen para emocionar y persuadir al lector llevándolo a compartir su mismo punto de vista (una perspectiva que evalúa negativamente a los temas abordados). De estos cinco dominios origen, el dominio SALUD –aquel que evalúa negativamente los temas expuestos mediante una comparación con enfermedades físicas y psíquicas– es el más utilizado. Con 26 ocurrencias sobre un total de 84 expresiones metafóricas, el dominio representa cerca de un

30,96 %. El dominio que menos se ha usado es de la RELIGIÓN. Significa que la autora no usa este dominio de manera sistemática, aunque resultó interesantes por dos razones: en primer lugar, como incluso menciona Semino (2008: 104), el hablar de asuntos políticos en términos de la religión puede tener un efecto emotivo en el lector, ya que la religión es muy importante en la vida personal de muchas personas; en segundo lugar, las 7 expresiones que usa la autora (8,3%) nos parecieron innovadoras, o creativas si se quiere y, por tanto, dignas de nuestra atención. En este sentido, creemos que dicho dominio contribuye a la imagen y la evaluación de la situación política y socioeconómica cubana construida por la autora y aquí analizada.

Opinamos que nuestro análisis evidencia que las expresiones metafóricas seleccionadas por Sánchez en sus crónicas del año 2007, muestran en su conjunto una actitud negativa hacia el sistema político cubano y hacia el gobierno actual, además de presentar una realidad cubana en decadencia, llena de dificultades y vicisitudes. Concluimos que las metáforas del material basadas en alguno de los cinco dominios suelen presentarse en términos negativos. Creemos que esta selección de metáforas hace que el discurso de Yoani Sánchez tenga un poder persuasivo. Son dos factores en especial los que dan al empleo de la metáfora ese efecto persuasivo. En primer lugar, la selección del dominio origen que proyecta ciertas connotaciones y emociones al dominio destino (*e.g.* en la metáfora “el lamento (una emoción) es una enfermedad que contagia”, en la que el dominio origen “una enfermedad que contagia” *en sí* lleva connotaciones negativas); y en segundo lugar, el sistematismo en el empleo de estos dominios (ya que cuando se trata de metáforas convencionales éstas pueden emplearse de manera sistemática sin que el lector se de cuenta de que se encuentra frente a una metáfora, y así frente a un discurso que busca persuadirlo). Es decir, a través del empleo sistemático de ciertos dominios origen en el discurso, la función persuasiva de la metáfora está encubierta y probablemente el lector la tomará inconscientemente como información “literal” y “no-evaluativa”.

La persuasión consiste en que las ideas que se transmiten por medio de la selección y empleo de metáforas convencionales llegan a ser “verdades” cuando ellas se repiten sistemáticamente en el discurso. Por usar metáforas convencionales que sistemáticamente presentan 1) el sistema político y el gobierno cubano, y 2) la situación socioeconómica cubana en términos del ESPACIO FÍSICO, la FICCIÓN, el CONFLICTO, la RELIGIÓN, y la SALUD, Sánchez nos comunica una evaluación sobre los asuntos de los que habla. Sugerimos que el empleo sistemático de las metáforas convencionales y la evaluación

comunicada por medio de ellas contribuyen a la persuasión de manera encubierta. La metáfora provoca emociones porque comunica el mundo subjetivo del hablante, cargado de evaluaciones que forman parte de un sistema de valores e ideología subyacentes. Una meta consecuente durante todo el discurso, en cuanto al empleo de la metáfora, es persuadir al lector. La metáfora se usa por su capacidad de movernos emocionalmente. No obstante, la interpretación del lector siempre dependerá de sus experiencias personales (con personas, situaciones y con el lenguaje), así que el análisis de la selección y empleo de la metáfora en el discurso trata principalmente la subjetividad del hablante.

No es, ni fue, un secreto que la actitud de Sánchez hacia el sistema político del estado de Cuba sea negativa, pero sugerimos que el método *CMA* nos ha permitido identificar, de manera explícita, las evaluaciones subyacentes que contribuirán a la persuasión. El *CMA* nos ha permitido encontrar evidencia textual para nuestras afirmaciones.

Bibliografía

Fuentes publicadas

- Ball, S. (1990). Introducing Monsieur Foucault. En S. J. Ball (Ed.). *Foucault and Education: Disciplines and Knowledge*. London: Routledge.
- Beddari Høyer, A. (2008). *The Battles of Hearts and Minds: An Analysis of the Iraq War Discourse in Politics and Newspapers*. (Mastergradsoppgave, Universitetet i Tromsø, Norge). Tromsø: Universitetet i Tromsø.
- Brown, P. y Levinson, S. C. (1987). *Politeness: Some universals in language use*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Calsamiglia, H. y Tusón, A. (2007). *Las cosas del decir: Manual del análisis del discurso* (2ª ed.). Barcelona: Editorial Ariel.
- Cameron, L. y Low, G. (1999). *Researching and Applying Metaphor*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Channell, J. (2000). Corpus-based Analysis in Evaluative Lexis. En S. Hunston y G. Thomson (Eds.). *Evaluation in text* (pp. 38-55). Oxford: Oxford University Press.
- Charteris-Black, J. (2004). *Corpus Approaches to Critical Metaphor Analysis*. Hampshire y New York: Palgrave Macmillan.
- (2011). *Politicians and Rhetoric: The persuasive power of metaphor* (2ª ed.). Hampshire y New York: Palgrave Macmillan.
- Cox, R.W. (1993) Gramsci, hegemony and international relations: an essay in method. En S. Gill (Ed.). *Gramsci, Historical Materialism and International Relations* (pp. 49-52). Cambridge: Cambridge University Press.
- Deignan, A. y Semino, E. (2010). Corpus techniques for metaphor analysis. En L. Cameron y R. Maslen (Eds.). *Metaphor Analysis: Research Practice in Applied Linguistics, Social Science and the humanities*. (pp. 161-179). Connecticut y London: Equinox Publishing Ltd.
- DRAE. *Diccionario de la Real Academia Española*. Disponible en web: <http://rae.es/rae.html>, acceso: varias entradas durante los años 2012 y 2013.
- Fairclough, N. (1989). *Language and Power*. New York: Longman Group UK Limited.
- Forceville, C. (1996). *Pictorial metaphor in advertising*. London: Routledge.
- Foucault, M. (2007). *The Politics of Truth* (L. Hochroth y C. Porter, trad.). Los Angeles: Massachusetts Institute of Technology.
- (1974). *The order of things: an archeology of the human sciences*. London: Routledge.
- Fowler, R. (1991). *Language in News: Discourse and Ideology in the Press*. London: Routledge.
- Grice, P. (1989). *Studies in the Way of Words* (pp. 24-31). Cambridge y London: Harvard University Press.

- Hart, C. (2007). Critical Discourse Analysis and Conceptualisation: Mental Spaces, Blended Spaces and Discourse Spaces in the British National Party. En C. Hart y D. Lukes (Eds.). *Cognitive Linguistics In Critical Discourse Analysis: Application and Theory* (pp. 107-131). Newcastle: Cambridge Scholars Publishing.
- (2008). Critical discourse analysis and metaphor: Toward a theoretical framework. *Critical Discourse Studies*, 5(2), 91-106. Disponible en web: <http://www.hartcda.org.uk/articles.html>, acceso: 11.04.13.
- Hoffmann, B. (2011). Civil Society 2.0?: How the Internet Changes State-Society Relations in Authoritarian Regimes: The Case of Cuba. *GIGA Research Programme: Legitimacy and Efficiency of Political Systems*, 156. Hamburg: GIGA Working Papers.
- Hunston, S. y Thompson, G. (Eds.). (2000). *Evaluation in Text*. Oxford: Oxford University Press.
- Lakoff, G. (1991). *Metaphor and War: The Metaphor System Used to Justify War in the Gulf*. Berkeley: Linguistics Department, UC Berkeley.
- (1993). The Contemporary Theory of Metaphor. En A. Ortony (Ed.). *Metaphor and Thought* (2ª ed.). (pp. 202-251). Cambridge: Cambridge University Press.
- (1995). Metaphor, Morality and Politics: Why Conservatives have Left Liberals in the Dust. *Social Research: The Power of Metaphor*, 62(2), 177-213.
- (1996). *Moral Politics: What Conservatives Know That Liberals Don't*. Chicago y London: The University of Chicago Press.
- Lakoff, G. y Johnson, M. (1980). *Metaphors we live by*. Chicago: University of Chicago Press.
- Lakoff, G. y Wehling, E. (2012). *The Little Blue Book: The Essential Guide to Thinking and Talking Democratic*. New York: Free Press.
- Levinson, S. C. (1983). *Pragmatics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Louw, B. (1993). Irony in the Text or Insincerity in the Writer? – The Diagnostic Potential of Semantic Prosodies. En M. Baker, G. Francis y E. Tognini-Bonelli (Eds.). *Text and Technology: In Honor of John Sinclair* (pp. 157-176). Amsterdam: Benjamins.
- Moliner, María (2007). *Diccionario de uso del español* (3ª ed.). Madrid: Gredos.
- Moreno Fernández, F. (2005). *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje* (2da ed.). Barcelona: Ariel Lingüística.
- Musolff, A. (2008). What can Critical Metaphor Analysis Add to the Understanding of Racist Ideology? Recent Studies of Hitler's Anti-Semitic Metaphors. En *Critical Approaches to Discourse Analysis across Disciplines*, 2(2), 1-10. Disponible en web: http://cadaad.net/files/journal/CADAAD2-2-Musolff-2008-Critical_Metaphor_Analysis.pdf, acceso: 25.04.13.
- Ortís, F. (1991). Los factores humanos de la cubanidad. En E. V. Audivert (Ed.). *Estudios etnosociológicos. Fernando Ortís: Compilación, prólogo y notas, Isaac Barreal Fernández*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- Penny, R. (2010). *Gramática histórica del español* (2ª ed.). (J. I. Pérez Pascual y M. E. Pérez Pascual, trad.). (pp. 285-325, 327-342). Barcelona: Editorial Ariel, S. A.

- Reyes, G. (1994). *Los procedimientos de cita: citas encubiertas y ecos*. Madrid: Arco Libros, S.L.
- Rowland, T. (1995). Hedges in Mathematics Talk: Linguistic Pointers to Uncertainty. En *Educational Studies in Mathematics*, 29(4), 327-353. Disponible en web: <http://www.jstor.org/stable/3482674>, acceso: 25.04.13.
- Sánchez, Y. (2010). *Cuba Libre. Vivir y escribir en La Habana*. Buenos Aires: Editorial Marea.
- Sartre, J. (1948). *The emotions. Outline of a theory* (B. Frechtman, trad.). New York: Philosophical Library.
- Semino, E. (2008). *Metaphor in Discourse*. New York: Cambridge University Press.
- Searle, J. R. (1979). *Speech acts. An essay in the Philosophy of Language*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Snævarr, S. (2010). *Metaphors, Narratives, Emotion: Their Interplay and Impact*. Amsterdam y New York: Editions Rodopi B.V.

Internet

- Castro, F. (1961). *Discurso pronunciado el 16, 23 y 30 de junio de 1961 como conclusión de las reuniones con los intelectuales cubanos*. Departamento de versiones taquigráficas del gobierno revolucionario. Disponible en web: <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1961/esp/f300661e.html>, acceso: 07.05.13.
- *Reflexiones de Fidel*. En Granma Digital. Disponible en web: <http://www.granma.cubaweb.cu/secciones/ref-fidel/>, acceso: 08.04.13.
- Ministerio de Educación de España. *La crónica*. Disponible en web: <http://recursos.cnice.mec.es/media/prensa/bloque4/pag6.html>, acceso: 06.05.13.
- Juventud Rebelde. *Entrevista con Francisco Sánchez Perdomo*. Disponible en web: http://www.parlamentocubano.cu/index.php?option=com_content&view=article&id=668:la-fuerza-constitucional-de-las-rendiciones-de-cuentas-en-cuba&catid=74:lo-que-el-mundo-opina-sobre-cuba&Itemid=153, acceso: 06.02.13.
- El Vaticano. *El Catecismo de la Iglesia Católica*. Disponible en web: http://www.vatican.va/archive/catechism_sp/p2s2c1a3_sp.html, acceso: 25.04.13.
- (2005). *Compendium*. Disponible en web: http://www.vatican.va/archive/compendium_ccc/documents/archive_2005_compendium-ccc_sp.html, acceso: 25.04.13.
- Filósofo Suicida. *Agente 00Y*. Cubainformación.tv. Disponible en web: <http://www.cubainformacion.tv/index.php/contrarrevolucion/48311-el-agente-00y-yoani-capitulo-1-el-circus-damusa-disident-made-in-usa>, acceso: 05.05.13.
- Granma Digital. *Migración*. Disponible en web: <http://www.granma.cu/espanol/cuba/16-octubre-migracion.html>, acceso: 07.04.13.

Iglesia. *La Biblia*. Disponible en web: <http://iglesia.net/biblia/libros/mateo.html#cap6>, acceso: 05.05.13.

Sánchez, Y. *Cuba libre*. (Blog, El País). Disponible en web: <http://blogs.elpais.com/cuba-libre/>, acceso: 16.11.12.

Sánchez, Y. *Generación Y*. (Blog, Desde Cuba). Disponible en web: <http://www.desdecuba.com/generaciony/>, acceso: 16.11.12.

Sánchez, Y. *Yoani Sánchez*. (Perfil en Twitter). Disponible en web: <https://twitter.com/yoanisanchez>, acceso: 19.04.13.

Apéndice

Las expresiones metafóricas del material, organizadas atendiendo a sus crónicas y orden cronológicos en el libro *Cuba Libre* (Sánchez 2010):

Introducción al libro *Cuba Libre* (pp. 9-17)

[h]ay criaturas mestizas difíciles de clasificar en algún orden y una de esas es mi escritura, a medio camino entre la crónica, el exorcismo personal y el grito (Sánchez 2010: 9).

Un amanecer en La Habana desde mi balcón (p. 22)

Los problemas se solucionan al caminar por el camino correcto (Sánchez 2010: 22).

Rendición de “cuentos” (p. 23)

todo lo que se hace “por allá arriba” (Sánchez 2010: 23).

Todos los otros caminos civiles para mandar, exigir y buscar respuestas están atrofiados y cortados. Activar esas vías, (...) es el primer paso. Inevitablemente hay que replantearse en su totalidad las actuales vías que tiene el pueblo para hacer cumplir con sus deberes al gobierno (Sánchez 2010: 23).

por ese camino no se solucionan los problemas (Sánchez 2010: 23).

volver a tomar conciencia de que nos merecemos un buen pan (...) es el primer paso (Sánchez 2010: 23).

La Asamblea de Rendición de Cuentas (o de cuentos como les gusta llamarla a mis vecinos) (Sánchez 2010: 23).

Tirar y tirar bien (p. 24)

orientaciones que llegan desde arriba (Sánchez 2010: 24).

Cuando miro la tele... (p. 27)

La tele se parece tan poco a mi vida que he llegado a pensar que es mi existencia la que no es real; que las caras alargadas en la calle son actores que merecerían un Oscar (o un coral),⁸⁴ que los cientos de problemas que sorteo para alimentarme, transportarme y simplemente existir, son solo líneas de un guión dramático, y que la verdad, de tanto que insisten, debe ser la que me cuenta el Granma, el Noticiero Nacional de Televisión y Mesa Redonda⁸⁵ (Sánchez 2010: 27).

A la sombra de un “Almendrón” (p. 28)

asfixia de los productores privados (Sánchez 2010: 29).

encuentro de “neuróticos anónimos” (...) hablar a nuestro descontento (Sánchez 2010: 29).

cuentan sobre sus desequilibrios (Sánchez 2010: 29).

Pedalear (p. 33)

pedalear una bicicleta que tiene la cadena oxidada, la catalina torcida y la biela trabada (...) es la sensación que me aplasta por estos días. Todas mis energías, esfuerzos y deseos de hacer algo se malgastan en un mecanismo que no avanza (Sánchez 2010: 33).

yo no controlo el manubrio, sino que las piedras del camino determinan el rumbo (Sánchez 2010: 33).

La calle por donde intento avanzar está llena de señales restrictivas y en ninguna esquina mi vía tiene la preferencia (Sánchez 2010: 33).

El don de la “invisibilidad” (pp. 34-35)

en un acto de supremo exhibicionismo me puse a escribir este blog (Sánchez 2010: 34).

⁸⁴ “Premio que otorga el Festival de Cine de La Habana” (Sánchez 2010: 27).

⁸⁵ “Programa informativo de televisión oficialista” (Sánchez 2010: 27).

esto forma parte de una terapia personal “antiinvisibilidad” (Sánchez 2010: 35).

La receta del pan (p. 36)

la eliminación del panadero privado (...) nos condujo a esta estatalización infuncional, insípida, ineficaz, que nos ha ido haciendo olvidar poco a poco lo que es un verdadero pan (Sánchez 2010: 36).
nos han robado la fórmula y el arte de hacer el pan (Sánchez 2010: 36).

Todo por uno (p. 37)

Me pregunto si estas empresas saben que los productos que tan lucrativamente venden al estado cubano se usan para expoliar a los habitantes de esta isla (Sánchez 2010: 37).
lo efímero del tiempo de utilidad de la mayoría de los productos que allí se venden, convierte su venta en una verdadera estafa al consumidor (Sánchez 2010: 37).

¿Y mi vaso de leche? (p. 40)

La ya antológica frase de la leche (Sánchez 2010: 40).
prometido por Él (Sánchez 2010: 40)
A estas alturas no sé, si en mis desvaríos alimentarios, soñé lo del vaso de leche o realmente existió (Sánchez 2010: 40).

Vine y me quedé (pp. 42-44)

del “arrebato de quedarnos” (Sánchez 2010: 42).
mis vecinos creyeron que regresaba de Mata Hari desde Europa (Sánchez 2010: 42).
Encontré, de pronto, otros “locos” como yo, cada uno con su truculenta historia de retorno (Sánchez 2010: 43).
Así que pensando en otros dementes como yo, he escrito esta “crónica de un regreso” (Sánchez 2010: 44).

Los rumores... las bolas... (p. 45)

El lobo, entonces, ya puede merendarse a las ovejas, pues no escuchamos los gritos de: “¡Ahora sí que es verdad!” (Sánchez 2010: 45).
Tampoco creo en los hechos, pues muchas veces las bolas [rumores] parecen más auténticas que la novelesca realidad en que vivimos (Sánchez 2010: 45).
Con los rumores pasa como con las inyecciones: si estás enfermo y te tienes que poner muchas ya las últimas ni te duelen (...) la gente se vacuna contra él [el rumor], controla las expectativas que desata y hace oídos sordos a lo que sugiere (Sánchez 2010: 45).

Metáfora de estos tiempos (pp. 46-47)

El ascensor sobrevive (Sánchez 2010: 46).
Un mecanismo vertical y burocrático (Sánchez 2010: 47).
la epopeya de la construcción (Sánchez 2010: 47).

Los lemas de inacción (p. 48)

Como un “bicho raro” parece el que se queja o demanda sus derechos, mientras detrás del silencio se esconde el temor a meterse en problemas (Sánchez 2010: 48).
Entre tantos llamados a “no alterarse”, los cubanos hemos llegado a pensar que la salud cardíaca y la exigencia de los derechos deben estar reñidas o que las isquemias cerebrales son el desenlace inevitable cuando uno demanda un buen servicio. Imagino unas enormes vallas advirtiendo en la carretera: “Criticar, exigir y demandar dañan su salud” (Sánchez 2010: 48).

La trampa de las palabras (p. 49)

Que no enmascaren con conceptos como “sistema de distribución racionada”, “apoyo popular” o “emigración económica” lo que a nosotros nos llega como “esto no te toca”, “ni te atrevas” o “si no te gusta te vas” (Sánchez 2010: 49).

Me abstengo (p. 50)

[p]refiero ahorrarme las consignas, la bandera cómplice, las manos alzadas y la falsa impresión de ser protagonista de algo (Sánchez 2010: 50).

La técnica del caracol (p. 52)

la alergia al exterior (Sánchez 2010: 52).

La vista gorda (p. 54)

“tregua para botear” (Sánchez 2010: 54).

Nos fuimos dando cuenta por el poco tiempo que debíamos mantener el brazo extendido para capturar un “almendrón”⁸⁶ (Sánchez 2010: 54).

“En la guerra y en la paz *mal*tendremos las comunicaciones” (p. 55)

Pintarlos es la forma de someterlos, de hacerlos nuestros, de finalmente capturar y “domar al potro salvaje de la tecnología” (Sánchez 2010: 55).

estos teléfonos nos acercan a lo que se nos escapa (Sánchez 2010: 55).

Hable ahora o calle hasta el próximo debate (p. 56)

conatos de debate que no han conducido a nada (Sánchez 2010: 56).

Un muro de lamentos se extiende, por estos días, a lo largo de toda la isla (...) lo masivo del lamento nos contagia y envalentona (Sánchez 2010: 56).

Las medias noticias (pp. 58-59)

Restaurantes vegetarianos (...) ahora han cerrado sus puertas y ningún periodista oficial dedica un reportaje a su decrepitud (Sánchez 2010: 58).

Tragedia shakespeariana (p. 60)

su futuro se dirime más arriba (Sánchez 2010: 60).

los protagonistas de la tragedia del derrumbe (...) Enredados en un drama que supera al de Montescos y Capuletos, los residentes del fenecido solar [el famoso solar Romeo y Julieta, en la Habana] comprueban que su futuro se dirime más arriba (...) Su destino, como en esas tragedias shakespearianas, ya está escrito, tiene el cuño del instituto de vivienda y la falsa tinta de una burocracia que no genera desenlaces felices (Sánchez 2010: 60).

el fenecido solar (Sánchez 2010: 60).

Multiplcados por cero (p. 61)

la total indiferencia que Él muestra hacia nuestros problemas al tratar continuamente en sus comentarios temas internacionales enfocados en su protagonismo (Sánchez 2010: 61).

best sellers escritos por ex mandatarios (Sánchez 2010: 61).

la total indiferencia que Él muestra hacia nuestros problemas (Sánchez 2010: 61).

cuestionamientos que van ganando en profundidad y en extensión, hasta tocarlo a Él mismo (Sánchez 2010: 61).

Arte bloguético (pp. 62-63)

Esto es una bitácora a saltos, intermitente y retrasada como la ruta 174⁸⁷ que pasa por la avenida Rancho Boyeros. Si usted quiere subirse en esta guagua y recorrer con ella el enmarañado camino que necesita cada post antes de llegar a estar online, pues adelante. Le advierto que puede llegar a

⁸⁶ “Sobrenombre que se les da en Cuba a los coches viejos, especialmente los estadounidenses producidos antes de 1959” (Sánchez 2010: 28).

⁸⁷ Esta ruta de ómnibus es en la Habana, según la autora, “conocida por su lentitud y baja frecuencia” (Sánchez 2010: 62).

marearse de tantas vueltas y gritar que le abran la puerta, que quiere bajarse, que así no hay quien haga un viaje (Sánchez 2010: 62).

Corazones felices (p. 64)

Resulta demasiado superficial un estudio que se dedique a medir, solamente, la poca presencia de grasa en nuestro organismo. ¿Quién va a contabilizar entonces los desequilibrios mentales generados por las privaciones, los suicidios, las escapadas en balsas improvisadas para huir del plato casi vacío, los proyectos personales y profesionales que se quedaron sin concluir, los niños que no nacieron, la frustración y esta compulsión de acaparar, a no dejar pasar nada que podamos meternos en la boca, que todavía tenemos? (Sánchez 2010: 64).

La comida se convirtió en una obsesión, que todavía nos marca (Sánchez 2010: 64).

La larga lista de los excluidos (pp. 65-66)

Alguien ha mutilado lo que debí haber leído (Sánchez 2010: 65).

el elevado costo del “vicio de leer” (Sánchez 2010: 65).

Yo sospecho, tú sospechas, todos sospechamos (p. 67)

El temido “topo” (...) ha sido el más efectivo y logrado camino de la desunión (Sánchez 2010: 67).

El temido “topo” que todos podemos ser -y del que todos nos cuidamos- es la más eficaz de las mordazas y ha sido el más efectivo y logrado camino de la desunión (Sánchez 2010: 67).

las sucesivas irrigaciones de paranoia (Sánchez 2010: 67).

Bien temprano están experimentando estos niños la parálisis que genera el sentirse observado, el temor que provoca la delación (Sánchez 2010: 67).

Tanta crispación no puede ser buena (p. 68)

lo crispado del discurso (Sánchez 2010: 68).

Preferiría, después de tan prolongada convulsión, que la palabra de orden no fuera *coraje* sino *bienestar* o *felicidad* (Sánchez 2010: 68).

Los hijos devoran a Saturno (p. 70)

El hedonismo los salva de la entrega incondicional y cierto toque de frivolidad los protege contra la sobriedad de las ideologías (Sánchez 2010: 70).

Los hijos devoran a Saturno (Sánchez 2010: 70).

El tiempo no vale nada (p. 71)

las inmóviles manecillas marcan siempre las cinco y veinte (...) entre nosotros el tiempo no vale nada (Sánchez 2010: 71).

Organizar o tratar de hacer más eficiente nuestro tiempo sólo nos lleva al dilema de caer en la neurosis o en el masoquismo (Sánchez 2010: 71).

Abierto democrático: en fin, el mar (pp. 73-74)

esta extensión azul que nos rodea (...) cada día nos pertenece menos (...) Ciertas disposiciones legales hacen que vivamos de espaldas a lo mejor que tenemos [el mar] (...) Un pueblo con mar, ajeno a las mareas y a las resacas (Sánchez 2010: 73).

Balsero crónico (Sánchez 2010: 73).

De balsera solo tengo el vahído que me produce esta isla a la deriva (Sánchez 2010: 73).

Cábala y política (pp. 76-77)

No sé si estos rumores forman parte de otra “nana” para mantenernos dormidos tres meses más o si en realidad algo se cocina “por allá arriba” (Sánchez 2010: 76).

cábala y política (Sánchez 2010: 76).

La e-lección de Venezuela (p. 81)

el ejercicio de extraer la información de tan sofisticada elipsis, me llevó algunos segundos hasta que finalmente comprendí que el NO se había impuesto (Sánchez 2010: 81).

Los que no dan la cara (p. 82)

la sensación de sentirnos observados no es un delirio paranoico de nuestras mentes, sino la clara evidencia de un aparato de espionaje que actúa en las sombras (.) Comprenderán que eso de intervenir las líneas telefónicas, llenar de micrófonos una vivienda o chantajear a alguien con sus más oscuras perversiones, son técnicas de las que los inquietos muchachos del Ministerio del Interior, no tienen el copyright (...) su incapacidad para dar la cara, para decir sus verdaderos nombres o para firmar y publicar todo aquello que nos dicen –al oído- en la impunidad de la penumbra (Sánchez 2010: 82).

Aquellos que logren atrapar una butaca (Sánchez 2010: 82).

Nos confirmará que la sensación de sentirnos observados no es un delirio paranoico de nuestras mentes, sino la clara evidencia de un aparato de espionaje que actúa en las sombras (Sánchez 2010: 82).

¡Abran! (p. 83)

pensando en los diques, los límites y las fronteras que tienen que ceder y dejarnos pasar (...) “¡Abran!”, dijimos con las caras pegadas al cristal, mientras nos empujaban desde atrás (...) era un llamado a la “Apertura” con mayúsculas (Sánchez 2010: 83).

¿Tú también, Carlos? (p. 84)

por “allá arriba” (Sánchez 2010: 84).

Esta continua sangría que cada mes se lleva a los más jóvenes, a los más atrevidos y, por qué no decirlo, a los más talentosos, es la demostración de que el bienestar de la población no está siendo el centro de atención del gobierno cubano” (Sánchez 2010: 84).

Sin pedigrí (pp. 88-89)

creen que tengo “guayabitos en la azotea”, “me falta un tornillo” o “estoy ida del coco”. Todo lo que he hecho en esta vidita (meterme en problemas, escribir una tesis sobre la literatura de la dictadura en Latinoamérica, unir mi vida a un periodista en desgracia, regresar a mi país y postear en este Blog) bien podría ser visto por un especialista como manifestaciones de un desorden psiquiátrico (Sánchez 2010: 88).

Una silla vacía (p. 90)

Nos conformamos con el mito de la fatalidad nacional, porque nos hemos dado por vencidos en el acto de cambiar las cosas (Sánchez 2010: 90).

¿Llegamos o no llegamos? (p. 91)

Las últimas semanas de este diciembre nos han dejado la convicción de que “por allá arriba” se está “comprando tiempo” (Sánchez 2010: 91).

el repertorio de lo que se nos promete (Sánchez 2010: 91).